

CARMEN
DE BURGOS
COLOMBINE (1867-1932)
La modernización de España

CARMEN DE BURGOS COLOMBINE (1867-1932)

La modernización de España



AC/E
ACCIÓN CULTURAL
ESPAÑOLA

**MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA**

MINISTRO

Ángel Víctor Torres Pérez

SECRETARIO DE ESTADO DE MEMORIA DEMOCRÁTICA

Fernando Martínez López

**SUBSECRETARIA DE POLÍTICA TERRITORIAL
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA**

Berta Pérez Hernández

DIRECTORA GENERAL DE MEMORIA DEMOCRÁTICA

Zoraida Hijosa Valdizán

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTRO

Ernest Urtasun Domènech

SECRETARIO DE ESTADO DE CULTURA

Jordi Martí Grau

SUBSECRETARIA DE CULTURA

Carmen Páez Soria

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

DIRECTOR GENERAL

Óscar Arroyo Ortega

DIRECTOR DIVISIÓN CULTURAL

Javier Ortega Álvarez

ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA (AC/E)

PRESIDENTE EJECUTIVO

José Andrés Torres Mora

DIRECTOR FINANCIERO Y DE RECURSOS

Juan Luis Gordo Pérez

DIRECTORA DE PROGRAMACIÓN

Inmaculada Ballesteros

DIRECTORA DE PRODUCCIÓN

Pilar Gómez Gutiérrez

EXPOSICIÓN

Biblioteca Nacional de España
Del 26 de septiembre de 2024
al 5 de enero de 2025

ENTIDADES ORGANIZADORAS

Ministerio de Política Territorial
y Memoria Democrática
Biblioteca Nacional de España
Acción Cultural Española (AC/E)

COMISARIADO

Concepción Núñez Rey

PROYECTO MUSEOGRÁFICO

Y DISEÑO GRÁFICO

PeiPe Estudio S.L.

COORDINACIÓN

Área de Exposiciones de la BNE
Miguel Pedraza Polo (AC/E)
Susana Urraca Uribe (AC/E)

RESTAURACIÓN

Departamento de Preservación
y Conservación de Fondos de la BNE
Cartae. Restauración Hemeroteca Municipal
de Madrid

DIGITALIZACIÓN

Servicio de Suministro de Documentos.
Laboratorio de Fotografía y Digitalización
de la BNE

MONTAJE

Intervento

TRANSPORTE INTERNACIONAL

Feltrero División Arte S.L.U.

TRANSPORTE NACIONAL

SIT Expedición Arte y Seguridad, S.L.

SEGUROS

AON Iberia Correduría de seguros
y reaseguros S.A.U

Los editores han hecho todo lo posible por identificar a los titulares de los derechos de propiedad intelectual de las imágenes reproducidas en este catálogo. Se piden disculpas por los posibles errores u omisiones, que serán subsanados en posteriores reimpressiones.

CATÁLOGO

EDITA

Ministerio de Política Territorial
y Memoria Democrática
Biblioteca Nacional de España
Acción Cultural Española (AC/E)

DIRECCIÓN

Concepción Núñez Rey

COORDINACIÓN EDITORIAL

Miguel Pedraza Polo (AC/E)
Susana Urraca Uribe (AC/E)

TEXTOS

Rosa María Calaf Soler
Carlos Dorado Fernández
Ángela Ena Bordonada
Abelardo Linares Crespo
Jesús Miranda de Larra y de Onís
Concepción Núñez Rey
María del Pilar Palomo Vázquez
Ioana Zlotescu

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

PeiPe Estudio S.L.

EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS

Bold Soluciones Lingüísticas

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

PGI, Producción Gráfica Integral
& Global, S.L.

© De esta edición:

Acción Cultural Española

© De los textos:

sus autores.

© De las imágenes:

sus propietarios.

© “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.

© Museo de Bellas Artes de Valencia.

© Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

ISBN: 978-84-17265-49-6

NIPO: 127-24-032-5 Ministerio de Política
Territorial y Memoria Democrática
(impreso)

NIPO: 127-24-033-0 Ministerio de Política
Territorial y Memoria Democrática (pdf)

NIPO: 191-24-023-0 BNE (impreso)

NIPO: 191-24-024-6 BNE (pdf)

Depósito legal: M-18497-2024

Impreso en España



Antonio Cánovas del Castillo
y Vallejo «Káulak».
Retrato de Carmen de Burgos,
hacia 1928. Biblioteca Nacional
de España, KAULAK/42445
NEG/2.

El nombre de Carmen de Burgos, *Colombine*, está escrito en la primera línea de todos los capítulos de esa gran obra colectiva que es la modernización de España entre los siglos XIX y XX. La riqueza y diversidad de su obra literaria, el lugar de popularidad que le granjearon sus novelas, columnas de opinión y reportajes, la proyección en Europa y América de la que gozó su figura, no salvaron a Carmen de Burgos de la pertinaz desmemoria que cuarenta años de dictadura franquista arrojaron sobre esta pionera del feminismo y convencida militante republicana.

Escritora, periodista, traductora, biógrafa, incansable cronista de viajes, reportera de guerra, Carmen de Burgos fue de las primeras en abrir camino y afirmar públicamente unos valores de justicia y libertad, vedados para las mujeres, que ella, maestra de formación, vinculó siempre a la educación y a un ideario regeneracionista del que fue entusiasta impulsora.

La trayectoria vital y literaria de Carmen de Burgos está atravesada por la idea del progreso y de la igualdad, pero especialmente por la lucha y la rebeldía ante los convencionalismos, las tutelas y las discriminaciones, jurídicas, sociales y religiosas, que impedían, entonces, la emancipación de las mujeres.

Defendió el divorcio y el voto universal. Denunció las violencias sexuales, la guerra colonial en Marruecos y pidió la abolición de la pena de muerte. Participó además en la fundación de la Cruzada de Mujeres Españolas, entidad que organizaría, en 1921, la primera manifestación sufragista de nuestra historia, demandando derechos civiles y políticos hasta el momento negados a las españolas de aquel tiempo. Y publicó, en 1927, el ensayo *La mujer moderna y sus derechos*, un hito capital en la genealogía del pensamiento y de la acción feminista en nuestro país.

Ha sido precisa una larga y minuciosa labor de investigación y de recuperación, a lo largo de décadas, para restablecer el

significado profundo de Carmen de Burgos en la literatura española contemporánea, pero también en el relato histórico de la modernidad. Esta exposición que hoy presentamos, comisariada con inteligencia y conocimiento experto por la profesora Concepción Núñez Rey, es la aportación de la Biblioteca Nacional, en colaboración con Acción Cultural Española y el Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, a este digno y necesario rescate. Cumplimos una deuda con nuestro pasado y la memoria de nuestro país pero proclamamos, sobre todo, la vigencia del pensamiento y del legado de una de las más destacadas escritoras, periodistas e intelectuales españolas.

Ernest Urtasun Domènech
Ministro de Cultura

Carmen de Burgos Seguí, conocida también bajo el seudónimo de *Colombine*, se erige como una figura clave en la historia de la literatura y del periodismo español del siglo xx. Un ferviente compromiso con los derechos de las mujeres y una incansable lucha por la justicia social marcaron para siempre su trayectoria y la han convertido en una figura clave en la memoria democrática de este país.

Nacida en Almería el 10 de diciembre de 1867, su traslado a Madrid en 1901 fue un cambio que marcó su futuro. Buscando mayores oportunidades y una vida más plena, alejada de las desdichas personales que habían marcado su existencia hasta el momento, Carmen de Burgos se integró rápidamente en el ámbito periodístico de la capital y comenzó a colaborar en destacadas publicaciones como *El Globo*, *Diario Universal*, *La Correspondencia de España* o *El Heraldo de Madrid* desde donde lanzó una campaña sobre el sufragio femenino con una columna titulada «el voto de la mujer». Su aguda capacidad para abordar una amplia gama de temas y una acertada percepción de los problemas sociales le permitieron destacar en un campo dominado mayoritariamente por hombres. Fue considerada la primera corresponsal de guerra por sus crónicas sobre las acciones de las tropas españolas que luchaban en los alrededores de Melilla.

Más allá del periodismo, Carmen de Burgos destacó como novelista y su contribución al fenómeno de la «novela de quiosco» le permitió llegar a un amplio público lector. Su obra literaria, que incluye obras como *La mujer moderna y sus derechos* y *La Flor de la Playa*, reflejaba no solo su habilidad como narradora, sino también su firme compromiso con los ideales feministas. Estas obras ofrecían entretenimiento, pero también fomentaban la reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad y abogaban por una mayor equidad. En sucesivos ensayos sobre el feminismo en España abordó los obstáculos que enfrentaban las mujeres en su lucha por la igualdad, y se convirtió en un texto influyente en el debate sobre los derechos de las mujeres en España. Entre sus obras

más populares se encuentra *Puñal de claveles*, escrita al final de su vida, basada en el crimen del cortijo del Fraile de Níjar en la que se inspiraría Federico García Lorca para sus *Bodas de sangre*.

Los viajes que emprendió por Europa y América le permitieron difundir sus ideas y participar en conferencias además de enriquecer su perspectiva sobre la situación de las mujeres en el resto del mundo. Su valentía para abordar estos temas en un contexto de gran resistencia social subraya su papel de mujer intelectual, comprometida e ilustre.

El impacto de Carmen de Burgos se extiende más allá de su tiempo. Su legado sigue siendo relevante hoy en día por su valor literario y por su compromiso con la sociedad. La lucha por los derechos de las mujeres que emprendió con tanto fervor ha dejado una huella duradera, recordándonos la importancia de seguir defendiendo y promoviendo los derechos conquistados con tanto esfuerzo.

Este catálogo pretende ofrecer una visión comprensiva de su obra recordando a una mujer que rompió barreras en el mundo de la prensa y de la literatura. Carmen de Burgos, además de ser una pionera en su campo, fue una defensora incansable de la igualdad y una voz que sigue resonando con fuerza en la actualidad. Su vida y obra representan un ejemplo de determinación y compromiso, inspirando a futuras generaciones a continuar la lucha por una sociedad más justa e igualitaria.

Ángel Víctor Torres
Ministro de Política Territorial y Memoria Democrática

Carmen de Burgos fue una mujer excepcional. Lo fue por su ingente obra narrativa y periodística, casi inabarcable (novelas, cuentos, ensayos, artículos, traducciones) y de una calidad e importancia capitales, pero sobre todo, lo fue, como trasfondo de su legado escrito, por su compromiso y su valentía en la defensa de valores y principios como la igualdad y la justicia, que precisamente son hoy la base de nuestra sociedad democrática. Sorprende que, por todo ello, Carmen de Burgos siga siendo una casi desconocida para gran parte de la ciudadanía.

Esta exposición que se presenta a través de este catálogo pretende acercarnos un poco más a la vida, la obra y el pensamiento de Carmen de Burgos. Nos encontraremos a una mujer adelantada a su tiempo, abierta, cosmopolita, feminista y progresista, que planteó la regeneración de la sociedad a partir de unos ideales racionalistas y humanistas. Lo hizo desde el pensamiento y lo hizo desde la acción.

Carmen de Burgos, *Colombine*, supone una figura histórica fundamental para entender su tiempo (y también para entender el nuestro). A lo largo de sus escritos reconocemos las principales líneas del pensamiento progresista del primer tercio del siglo xx. Su cultura se vio enriquecida gracias a sus numerosos viajes por Europa y América. Esta experiencia viajera, casi una necesidad vital, se refleja tanto en su narrativa como en su obra periodística y siempre presente, en toda ella, la crítica a una sociedad reaccionaria y belicista y el aporte de ideas para conseguir una sociedad basada en el progreso y en la igualdad social.

Quisiera destacar, de entre las muchas facetas de Carmen de Burgos, la de su lucha por los derechos de las mujeres como constante en su obra y en su vida. Defendió el derecho al sufragio femenino y al divorcio, entendiendo que no era posible que la sociedad avanzara sin que todos y todas tuvieran los mismos derechos. Para Carmen de Burgos, sin igualdad no había justicia. En su narrativa, reflejo de sus aspiraciones,

aspira a un modelo de mujer formada, independiente y libre. Todo su pensamiento, toda su acción, su lucha sin descanso nos interpela hoy en día para continuar por esa senda y, aunque pudo llegar a ver la llegada de la Segunda República, causa con la que estaba comprometida, apenas tuvo tiempo de disfrutar los avances sociales que se introdujeron. Después vendrían años de silencio, de ostracismo, de cancelación, en los que su obra fue borrada. Es una obligación visibilizarla, reivindicarla y dar a conocer este inmenso legado.

Mi admiración a esta escritora y pensadora, a esta feminista (“ser mujer es una fortaleza”), que nos sigue inspirando con sus ideas y su ejemplo y mi agradecimiento a la comisaria de esta exposición, la profesora Concha Núñez por trasmitirme la pasión por esta mujer de quien seguimos aprendiendo cada día.

María José Gálvez Salvador
Directora General del Libro, del Cómic y de la Lectura
Ministerio de Cultura

Esta exposición, organizada por la Biblioteca Nacional de España, Acción Cultural Española y el Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, pretende rescatar la memoria de Carmen de Burgos del denso silencio con que se cubrió su obra y su figura durante décadas.

Gran figura femenina de la Edad de Plata, protagonista y espectadora de excepción de los grandes cambios sociales y culturales que atravesó España en el primer tercio del siglo xx y que culminarían con la proclamación de la II República, Carmen de Burgos, además de ser la primera mujer redactora con columna fija en un periódico y primera mujer corresponsal de guerra, fue pionera en la defensa de la plena igualdad de derechos de la mujer, lo que la convierte en uno de los mayores referentes históricos del feminismo español.

En este sentido, la exposición, *Carmen de Burgos, Colombine (1867-1932). La modernización de España*, quiere rendir un sincero y justo homenaje a la gran figura femenina de la literatura española del primer tercio del siglo xx, símbolo del pensamiento libre, modernizador y europeísta, que contemplaba la existencia humana a través de los ideales ilustrados de progreso, igualdad y justicia del Regeneracionismo español.

La muestra, también, nos permite conocer a una de las mujeres imprescindibles de la historia intelectual de nuestro país, que participó plenamente en las sucesivas tendencias de la literatura española en el primer tercio del siglo xx. A lo largo de tres décadas creó una obra literaria, erudita y periodística de enorme dimensión y variedad, fruto de una amplia erudición enriquecida con su incesante experiencia viajera por Europa y América.

Desde la Biblioteca Nacional queremos agradecer la colaboración del Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, de Acción Cultural Española y del resto de instituciones, públicas y privadas, que han hecho posible la

muestra, y reconocer el trabajo de todas aquellas personas, instituciones y empresas que han intervenido en el diseño y organización de la misma. Gracias, también, a la comisaria de la exposición, la profesora Concepción Núñez Rey, por el exhaustivo, riguroso y excelente trabajo realizado, que nos permite profundizar en la vida y obra de la gran polígrafa de las letras españolas.

Óscar Arroyo Ortega
Director de la Biblioteca Nacional de España

La figura de Carmen de Burgos, conocida también como *Colombine*, se erige como un pilar fundamental en la historia cultural y social de España. Escritora, periodista, feminista –por más que el término no le gustase– y activista infatigable, su vida y obra son testimonio de un compromiso con la modernización y la igualdad en nuestro país. Carmen de Burgos desafió las normas de su tiempo, abriendo caminos para las mujeres en un país y una época marcados por profundas desigualdades y retrógradas convenciones.

Acción Cultural Española (AC/E) tiene entre sus misiones celebrar a todas las personas y hechos memorables de la historia cultural de España. Conscientes de que son muchas las personas que han protagonizado nuestra historia y muchos los hechos que han definido nuestro legado, es un honor poder rescatar para el presente y el futuro a figuras cuyo mayor valor reside en haber ampliado la libertad y la dignidad humanas. Carmen de Burgos es, sin duda, una de esas figuras imprescindibles.

Este catálogo, que acompaña la exposición dedicada a su legado, es mucho más que un homenaje a su memoria. Es una invitación a redescubrir a una mujer que, con su pluma y su acción, transformó la sociedad española. A través de su trabajo en la prensa, su participación en los movimientos feministas y su vasta producción literaria, Carmen de Burgos luchó incansablemente por la justicia social, los derechos de la mujer y la libertad de expresión.

Cada texto incluido en este catálogo revela una faceta distinta de su personalidad y su influencia. Desde su relación con el romanticismo y la modernidad hasta su conexión intelectual y afectiva con figuras como Ramón Gómez de la Serna, su vida estuvo marcada por la búsqueda constante de una sociedad más justa y equitativa. Su compromiso con la emancipación femenina, su valentía para desafiar las normas establecidas y su capacidad para innovar en el ámbito literario y periodístico la convierten en una figura de mucho interés en nuestro presente social y cultural.

La presente exposición no solo celebra su obra, sino que también pretende rescatar su legado del olvido al que fue injustamente relegado durante años. La obra de Carmen de Burgos es una lección de resistencia y creatividad, un recordatorio de que el progreso es posible cuando se combinan la inteligencia, la valentía y la convicción.

Esperamos que este catálogo y la exposición a la que acompaña contribuyan a situar a Carmen de Burgos en el lugar que le corresponde en la historia cultural de España, y que sirvan de inspiración para las presentes y futuras generaciones que, como ella, deseen transformar el mundo con sus ideas y su acción.

José Andrés Torres Mora
Presidente de Acción Cultural Española

Índice

| | |
|---|-----|
| Carmen de Burgos (1867-1932). La gran figura histórica y literaria de la Edad de Plata Concepción Núñez Rey | 21 |
| Carmen de Burgos. Romanticismo y modernidad María del Pilar Palomo | 127 |
| Carmen de Burgos. <i>Hace camino</i> por el mundo de la prensa Carlos Dorado | 137 |
| Carmen de Burgos y Larra Jesús Miranda de Larra y de Onís | 153 |
| Carmen de Burgos: didactismo e impulso de modernidad para la mujer española Ángela Ena Bordonada | 161 |
| Carmen de Burgos y las colecciones de novela corta Abelardo Linares | 169 |
| <i>Tristán y Colombine</i> . Carmen y Ramón, Ramón y Carmen Ioana Zlotescu | 181 |
| Carmen de Burgos fue mi referente imprescindible Rosa María Calaf | 189 |
| Listado de obra expuesta | 195 |
| Agradecimientos | 252 |



Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo «Káulak».
Retrato de Carmen de Burgos,
hacia 1928. Biblioteca Nacional de España,
KAULAK/42445 NEG/4.

CARMEN DE BURGOS (1867-1932)

LA GRAN FIGURA HISTÓRICA Y LITERARIA DE LA EDAD DE PLATA

CONCEPCIÓN NÚÑEZ REY
Universidad Complutense de Madrid

1. **Andando un ancho camino**

Carmen de Burgos emprendió su fecunda carrera literaria cuando había transcurrido la mitad del camino de su vida. Su educación sentimental la había conducido por un dilatado tiempo anterior, en etapas muy distintas. Nació en Almería, pero creció y formó su espíritu cerca de la naturaleza en el remoto valle de Rodalquilar, que ella evocará en varias de sus obras convertido en un paraíso. Más tarde, por su infeliz matrimonio y la pérdida de tres hijos, hubo de descender al infierno.

Con tan opuestas vivencias se forjó su potente carácter, su conciencia compasiva por el sufrimiento humano, unidos a su pasión por el conocimiento y por el goce de una vida en plenitud. Vitalismo y racionalismo se fundían en su visión del mundo.

Revestida con tan sólido bagaje, se instaló en Madrid en enero de 1901, cuando se inauguraba en nuestra historia literaria la que conocemos como Edad de Plata. La senda que emprendió atravesó la línea central de ese tiempo luminoso y se convirtió en su gran figura femenina.

Conectó con todas las tendencias que convivieron en aquel primer tercio de siglo, comenzando por la Generación del 98, a la que pertenecería incluso por edad, solo tres años más joven que Unamuno, y a la que se unía por su afán regeneracionista frente a la decaída España. Mantuvo, al mismo tiempo, un vínculo de amistad con autores fundamentales de la generación anterior, figuras máximas del Realismo y el Naturalismo, como Galdós, Blasco Ibáñez o Pardo Bazán.

Aún aparece, en la primera década del siglo, rodeada por los autores del Modernismo, en una época en que se inicia su admiración y amistad con los

jóvenes poetas Juan Ramón Jiménez, Tomás Morales o Díez Canedo, con quienes compartió proyectos como la creación de *Revista Crítica* o la colaboración en la revista *Azul*. También recibía ella misma el homenaje poético de Salvador Rueda:

Júpiter solo te pudo con rosas cuajar deslumbrante,
definitiva de trazos soberbios, perfecta de formas,
y cual Minerva surgió de su numen, riente y divina,
tú de su frente brotaste briosa cual noble milagro.

Desde 1912 se hicieron frecuentes en sus obras las alusiones al racionalismo y a la defensa de la serenidad. Mostraba su preferencia por los modelos clásicos y las líneas puras, al tiempo que desplegaba un compromiso nuevo con las búsquedas estéticas. Son aspectos que la conectan con el naciente Novecentismo y con algunas de sus figuras, como Marañón, a lo que se une su incesante labor de difusión de la literatura y el arte contemporáneo europeo.

Esta breve panorámica de la experiencia intelectual de Carmen de Burgos por nuestra historia literaria nos lleva aún a recordar su participación en las corrientes vanguardistas más tempranas, con todo su poder transformador. Comenzaría con el uso temprano de la *greguería* en 1911, simultáneo al de su compañero Ramón Gómez de la Serna; siguiendo por la publicación de algún fragmento *presurrealista* en el mismo año y por la inclusión de variados juegos y perspectivas en el uso del lenguaje; más adelante, llegará a la creación de novelas experimentales, anticipadoras, incluso, del *Nouveau roman*.

Hemos de recordar su compromiso regeneracionista inicial, que perduró siempre en el trasfondo de su obra hasta la llegada de la República, un compromiso vinculado al ideario librepensador, antidogmático, y al afán reformador que impulsaba el proyecto pedagógico del Krausismo.

A su abarcadora visión del mundo es preciso unir la enorme extensión de su obra. Carmen de Burgos fue en la literatura de su tiempo una verdadera polígrafa, título que entre las escritoras únicamente compartió con su antecesora Emilia Pardo Bazán. A lo largo de tres décadas creó una obra literaria, erudita y periodística de enorme dimensión y variedad, fruto de una amplia erudición que se enriquecía con su incesante experiencia viajera por los países de Europa y América.

No podemos olvidar su participación en el gran movimiento editorial de las colecciones de novelas cortas, iniciado con *El Cuento Semanal* en 1907, en el que participó como una de las firmas más solicitadas, alcanzando más de un centenar de títulos. El final de *La Novela de Hoy*, última colección importante, vino a coincidir con el de la propia autora.

Si hacemos balance, hasta su muerte temprana en 1932, vemos construirse en torno a Carmen de Burgos un significado de enorme dimensión, y saca a la luz a la escritora que participó plenamente en las sucesivas tendencias de la literatura española en aquel dorado primer tercio del siglo xx¹.

2. En el comienzo del camino

Su nacimiento

En el corazón de Almería, en su plaza de la Constitución, número 6, vio la luz Carmen de Burgos el 10 de diciembre de 1867. Poco después, el día 19, fue bautizada en la cercana iglesia de San Pedro: «bauticé solemnemente [...] a María del Carmen Ramona Loreta, que nació el día 10 de los corrientes, a las tres de su mañana».

Llegaba al recién formado hogar de sus padres, don José de Burgos Cañizares, Vicecónsul de Portugal en Almería desde 1874, y Doña Nicasia Seguí Nieto, heredera del cortijo La Unión, en Rodalquilar. Ambos crearon una familia feliz, que acogió otros nueve hijos a lo largo de los años, de los que sobrevivieron seis, y que siempre fue evocada por la autora como un refugio donde reinaba la bondad y la armonía:

Allá, en mi rincón andaluz, se reunirán con tristeza mis padres, al lado del fuego, para pensar en los dichosos días en que pequeñuelos todos mis hermanos los aturdíamos con los villancicos.



Partida de Bautismo de Carmen de Burgos. MCD. AGA, Fondo Ministerio de Educación, IDD (05)001.019, Caja 31/17477, Exp. 15.

¹ Para conocer el más extenso compendio bibliográfico sobre Carmen de Burgos, ver: Núñez Rey, C., «Bibliografía», en *Carmen de Burgos, «Colombine», en la Edad de Plata de la literatura española* (Ed. Fundación Unicaja, Málaga, 2021).

ALMERIA.-Puerta de Purchena



Postal de Almería (Puerta de Purchena). Colección Concepción Núñez Rey.



Rodalquilar era, sin duda, ese rincón andaluz, un espacio que será mítico en su vida y en su obra. Y el recuerdo familiar viene a dibujar un rasgo del carácter de la autora, destacado siempre por quienes la conocieron, su bondad, su afectividad, su familiaridad, sin duda moldeado por el afecto de sus padres.

La familia de Carmen pertenecía a la pequeña burguesía terrateniente, que buscaba enriquecerse con la actividad minera almeriense, boyante en aquella época, y que también accedía al ejercicio de cargos públicos y diplomáticos.

En la educación de Carmen de Burgos tuvo gran trascendencia la ideología republicana y liberal transmitida por don José, unida a la pasión por la lectura. Su autodidacta formación inicial se fraguó en el disfrute directo de los clásicos y de los autores románticos europeos, según declarará ella misma pasados los años.

No fue menor la influencia ejercida por doña Nicasia, educada a su vez en el rústico ambiente campesino de las tierras de Níjar, quien enseñó a sus hijos el contacto, el conocimiento y el disfrute de la naturaleza, compartidos también por su esposo. De la trascendencia de ambas influencias nos da testimonio la propia autora: «pasé la adolescencia con un libro en las manos y cruzando a galope las montañas».

Rodalquilar, paraíso natural y literario

donde corrieron los días más hermosos de mi existencia.

(Carmen de Burgos)

Aquel valle en el corazón del Cabo de Gata, «donde corrieron los días más felices» de su vida, fue recreado por Carmen de Burgos en un gran ciclo novelesco, que publicó de forma intermitente a lo largo de su carrera literaria, con más de una decena de novelas largas y cortas, junto a varios cuentos. Se trata por tanto de un tema al que regresó siempre a pesar de la variedad y extensión del conjunto de su obra.

Inició el ciclo en 1907 con el cuento *El tesoro del castillo*, al que siguió *Los inadaptados* (1909), su primera novela larga. Se sumaron los relatos *En la paz del campo* o *Églogas* (1910) y *Frasca, la tonta* o *Venganza* (1914). En 1918 publicó *El último contrabandista*, segunda novela larga y obra de plenitud. Vendría después *La miniatura* (1924), y cerró el ciclo *Puñal de claveles* (1931). Se añaden los cuentos publicados en diversas revistas, que nos acercan a momentos o personajes reconocibles del ciclo novelesco. Con todos estos relatos, vino a recrear el mundo mítico de su infancia, que nos ofreció en su verdad natural y en su significado trascendente, como imagen de un paraíso perdido:



Fotografía de Rodalquilar en la salida al mar. Colección Concepción Núñez Rey.

Rodalquilar forma un semicírculo de tierra labrada y verdeante, con algo de apariencia de anfiteatro. Las roquizas montañas alzan sus muros como si quisieran abrigarlo y defenderlo de la vulgaridad de la vida civilizada, adurmiéndolo en sus abruptos senos de piedra (*Los inadaptados*, 1909).

En ninguna parte del mundo olía el monte como allí, con aquel olor de savia, de fecundidad. Los tomillos, la ajedrea, las palmas y las atochas se mezclaban en aquel olor penetrante, que se le metía en el pecho (*El último contrabandista*, 1918).

Como observadora privilegiada, logró ofrecernos en estos relatos un mundo primigenio, autónomo y cerrado al mundo exterior, al que supo vestir de dimensión épica y de sentido trágico. Son novelas, por ello, de hondo romanticismo.

El espacio novelesco es delimitado por una rica toponimia, fiel al espacio geográfico, que se reitera a lo largo del ciclo: cuesta de las Carihuelas, Cala del Carnaje, Punta Polacra, Cerro de la Amatista, Cerro del Cinto. La naturaleza del lugar es descrita con objetividad y exactitud, para superponer después otras miradas subjetivas: emociones, sensaciones, juegos de perspectiva.



Carmen de Burgos. *Los inadaptados*, Sempere, Valencia, 1909. Biblioteca Nacional de España, 1/55291.



Carmen de Burgos. *El último contrabandista*, Biblioteca Sopena, Barcelona, vol. 51, 1918. Biblioteca Nacional de España, 5/11798<51>.



Carmen de Burgos. *Puñal de claveles*, La Novela de Hoy, Año XI, n.º 495, 12-XI-1931. Biblioteca Nacional de España, 1/234827.

El espacio lo pueblan personajes que están agrupados en familias, aunque algunos pasan a primer plano como protagonistas, y cambian de nombre en las sucesivas novelas, encadenando los argumentos para construir un mundo observado desde diversos ángulos, una metaestructura. Son seres fieles siempre a la naturaleza, a tradiciones ancestrales y a sus propias pasiones ligadas a la tierra, a impulsos irracionales. Algunos se elevan en ocasiones a la figura de héroes lanzados al riesgo y la aventura. Sobre ese espacio se asientan costumbres utilitarias, a las que se suman valores primarios y permanentes, heredados de substratos muy antiguos de la cultura mediterránea. Así, el mundo literario de Rodalquilar parece situarnos en la atemporalidad del mito.

A ese mundo novelesco corresponde la amplitud de registros del lenguaje, fundado en un riquísimo léxico, con palabras referidas a la tierra o al mundo rural, como un compendio de léxico recuperado, una labor regeneradora del castellano muy cercana a la propuesta por la Generación del 98. Se enriquece con el lenguaje desnudo en algunos momentos dramáticos, y un lenguaje sensual para expresar la naturaleza y los vínculos amorosos, impregnado de lirismo.

Enlazamos el significado de este mundo en la vida y en la obra de Carmen de Burgos, quien se veía impulsada por un anhelo de tipo existencial, la búsqueda de una vida abarcadora de los espacios y los tiempos. Por intentar alcanzarla, emprendió un incesante viajar, pero el paraíso añorado estaba siempre lejos.

La senda del dolor

Salió Carmen de Burgos de su roussonian mundo hacia un espacio en que vivió el dolor y sufrió el cerco social. Contra la voluntad paterna, eligió casarse con Arturo Álvarez Bustos, periodista satírico almeriense, director sucesivamente de *Almería Cómica* (1883), *Almería Bufa* (1886) y *Almería Alegre* (1897), que se publicará hasta 1906 (fecha de su muerte). Sobre todo en *Almería Bufa*, Carmen de Burgos inició su aprendizaje de la profesión periodística, sustituyendo con frecuencia al marido en la labor de edición.

La vida libertina del marido sumió a Carmen de Burgos en un sufrimiento que espoleó su rebeldía frente a un destino, impuesto socialmente, de desamor y de resignación. Agravó el dolor la pérdida de sus tres primeros hijos a poco de nacer: Arturo (1-IV-1890), María del Mar (1-VIII-1891) y Arturo José (14-XI-1893), que solo vivió ocho meses. Sobrevivió su hija María de los Dolores (6-XI-1895), quien la acompañará a lo largo de su vida.



Almería Cómica, año I, n.º 8,
26 de agosto de 1883. Archivo -
Biblioteca Diputación de Almería.



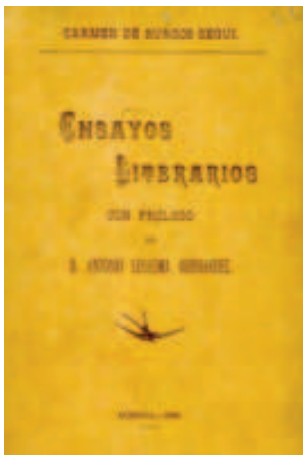
María Álvarez de Burgos, la hija de Carmen, *Mundo Gráfico*, 19-XII-1917. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.

Comenzó a reconstruir su vida cuando, en junio de 1895, obtuvo en Granada el título de Maestra de Primera Enseñanza, al tiempo que conseguía una separación legal que la devolvía a la tutela paterna. Con creciente energía, en 1898 logró el título de Maestra de Primera Enseñanza Superior y, en 1901, ganó por oposición una plaza de profesora en Guadalajara, con la que aseguraba su independencia económica y lograba trasladarse a Madrid.

A la capital llevaba consigo dos libros recién publicados: el recopilatorio *Ensayos literarios*, publicado en Almería en 1900, y *Notas del alma*, donde reunía sus poemas, publicado a su llegada a Madrid (1901). En 1900 había anticipado algunos de estos poemas, de tono

popular, en *Madrid Cómico* y en *España Artística*.

Iniciaba su nueva vida en Madrid cuando se hallaba en medio del camino: dejaba atrás una larga educación sentimental y llevaba consigo una rica formación intelectual, unida a una honda experiencia del mundo.



Carmen de Burgos Seguí. *Ensayos literarios*, S. ed., Almería, 1900. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. *Notas del alma*, Imprenta de Fernando Fe, Madrid, 1901. Biblioteca Nacional de España, VC/11263/3.

3. Periodista pionera. *Colombine*, primera redactora de un diario

¡*Colombine*! Acepté el seudónimo porque me lo dio un periodista insigne, un maestro

CARMEN DE BURGOS

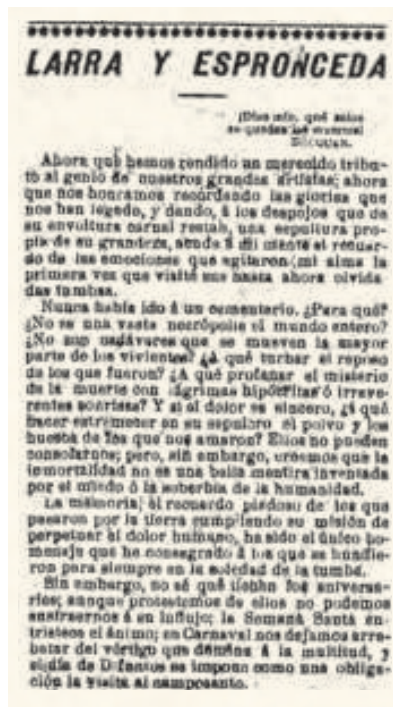
Muy pronto aparecieron sus primeros artículos y breves relatos en la prensa madrileña (*La Correspondencia de España*, *El Globo*, *El Mundo Latino*).

Y alcanzó un hito en la historia del periodismo español: el 1 de enero de 1903 nació en *Diario Universal* su columna diaria «Lecturas para la mujer». El director, Augusto Suárez de Figueroa, le propuso el seudónimo de *Colombine*, con el que llegará a ser reconocida universalmente, y que será junto a su nombre como un segundo apellido.

En el mismo enero, comenzó su colaboración en el también naciente bisemanario *ABC*, poco después diario, en cuyas páginas firmaba con su nombre completo, Carmen de Burgos Seguí.

Desde el inicio, guiaba su labor el anhelo de contribuir a la regeneración de España, en línea con la Generación del 98. Desplegaba un ideario de modernización, de europeización de la sociedad española, divulgando los progresos alcanzados en los países más avanzados, otras costumbres racionalizadoras de la vida, al servicio del bien común. Seguía la senda de otras grandes figuras: Salmerón, Costa, Giner, Unamuno, Baroja, *Azorín*.

En un principio, Carmen de Burgos se dirigía al mundo femenino. Proponía un modelo de mujer moderna, independiente y libre gracias a su trabajo, en plena igualdad de derechos con los hombres, pero sin renunciar a su papel en el hogar, es decir, una mujer de hoy.



Carmen de Burgos. «Larra y Espronceda», *El Globo*, 28-V-1902, p. 1. Biblioteca Nacional de España, HN/5304.

LECTURAS PARA LA MUJER

A nadie sorprende el saber que existen grandes damas entusiastas por el arte, dedicadas a obras de caridad y fundando escuelas y hospitales; pero lo que es nuevo y notable es el ejemplo dado por una gran dama, madame de Savigny, que ocupa su tiempo en la industria y en la agricultura.

Esta señora es una de las primeras bellizas parisienses; ha viajado por todo el mundo conduciendo sus caballos ó su automóvil y hasta mandando un pequeño barco de recreo de quince toneladas. El hecho más original de su vida es el que ha librado de la miseria á todo el departamento de Var.

La vizcondesa posee, en ese departamento, una hermosa finca, situada en la faldada del monte Lachens. Hace algunos años, ante la epidemia que se apoderó de los olivares que constituyen la riqueza de aquel país, tomó la gran resolución de arrancar todos los olivares y reemplazarlos por campos de flores para la industria de la perfumería.

Todos los trabajos fueron dirigidos por la vizcondesa en persona, y ella misma ensayó los alumnos químicos y naturales y las diversas clases de cultivo.

Durante tres años vendió las flores á una fábrica de perfumes; pero después fundó una destilería.

Los aldeanos no tardaron en seguir el ejemplo de la castellana y reemplazaron los olivos estériles por el cultivo de las flores.

Las mujeres de todo el departamento encontraron un trabajo constante en la recolección y en la destilería.

En la posesión de la vizcondesa se cultiva principalmente el jazmín, que florece de Julio á Septiembre; y la cosecha es tan considerable que llega á 800 kilogramos por día, necesitándose 1.500 pies cuadrados de terreno para obtener 40 kilogramos al año.

Nunca falta trabajo en la destilería; después del jazmín, las violetas; luego el juncquillo; en Mayo las rosas, la lavanda y la verbena.

Pero la principal razón del éxito consiste en la actividad de la vizcondesa, que se levanta á las cuatro de la mañana, y va con los aldeanos al campo, visitando después los talleres y los escritorios, enterándose de todos los asuntos y de su correspondencia.

El trabajo de madame de Savigny ha obtenido una buena recompensa, y además del favor de una numerosa clientela, sus perfumes han ganado diplomas y medallas en concursos y exposiciones.

En 1897 madame de Savigny recibió una medalla de oro por la introducción del cultivo del jazmín en el departamento de Var y el premio del ministerio de Agricultura «por el estado perfecto del cultivo y la mejora del terreno», consiguiendo, además, la cinta del «Mérito Agrícola».

COLOMBINE

«Lecturas para la mujer». *Diario Universal*, (Madrid, 1903), I-I-1903, p. 2. Primer artículo de Colombine en *Diario Universal*. Hemeroteca Municipal de Madrid, 243/1.

La mujer ante la Ciencia

UN DESCUBRIMIENTO

Más fáciles no concierne á Madame Skladowska-Curie, es un estudio de mujer algo difícil de pronunciar para los letrados, pero que se citará en lugar preferente hasta á los grandes cultivadores de la Ciencia.

Esta señora, de origen polaco, nació con un francés, M. P. Curie, profesor asistente de Física y Química industriales en la Escuela Municipal de París.

Parisiense por la Ciencia, se asoció á los trabajos de su marido, ayudándole con entusiasmo en todas las difíciles conclusiones del laboratorio.

Ben pronto adquirió una sólida instrucción práctica, y con entera independencia realizó importantes estudios, hasta conseguir el grado de Doctor en Ciencias.

Los antecedentes de su descubrimiento merecen una explicación.

Se sabe que en 1895 el físico Becquerel produjo universal admiración con las propiedades de los rayos electromagnéticos emitidos en el interior de un tubo de vidrio; probó que aun entre las sustancias podía fotografiarse el espectro de un ser vivo.

Más tarde M. Becquerel descubrió que los rayos emitidos por el uranio tenían idénticas propiedades y que podían atravesar multitud de cuerpos considerados hasta entonces opacos.

Entonces Mme. Curie, que había seguido con creciente interés las investigaciones de los uranos, se dedicó á buscar si existían otros cuerpos que produjeran los mismos fenómenos.

Las dificultades en la detección, observación, experimentación, fueron repetidas veces sobre un mismo trabajo; es imaginable y curioso; por último, después de larga y ardua batalla su talento, encontrando un cuerpo cuya actividad es considerablemente menor que la del uranio.

Mme. Curie, en recuerdo de su origen polaco, quiso dar á un descubrimiento el nombre de polonio; pero con este nombre no es sin simple, pero no puede separarse completamente del uranio, al cual se encuentra mezclado en la Naturaleza.

Nacientemente completa sus investigaciones, analiza sin cansancio, observa con paciencia, examina con tenacidad; la victoria es entonces definitiva, y aparece otra subancia de una gran energía radiactiva y por completo diferente de la primera en sus propiedades químicas. La actividad de radiación se pone mejor a mayor que la del uranio, y el espectro propio de una raya que no se parece á la de ninguno de los elementos conocidos.

Este nuevo cuerpo es desmenuzándose en estroncio-radio, que se utiliza para obtener un sólo día destruyendo una tonelada de polonio, y el grano mismo de Salomón.

Nota: Como la sustancia con el nombre de radium.

La misma fisiología de este metal es de los más sorprendentes; el doctor Dargatzis ha demostrado que pueden determinarse positivamente, y aislado sobre la piel durante cinco minutos, causa al cabo de quince días la muerte de una gran cantidad que no desaparece en mucho tiempo.

Asegúrese que destruye el poder germinativo de todos los animales; ya sean huevos ó semillas, y que ejerce sus terribles acciones sobre los tejidos.

Sus propiedades físico-químicas están ya estudiadas; irradiada rayos ionizantes; radiografía á los de Becquerel; impresionada las placas fotográficas, y desarrolla calor y electricidad, también, como hemos dicho, viva propia en el espectro.

Mme. Curie debió estar satisfecha del resultado de sus estudios, y el mundo científico eligió su obra, prodigiándole los aplausos de todos los países, que llegaron hasta las remotas regiones desde los trabajos, como el testimonio que sabe en ciudades de perfumes ante el altar de los dioses en tributo de agradecimiento.

CARLOS DE BURGOS SEGUI

«La mujer ante la ciencia». *ABC*, 17-VII-1903. Biblioteca Nacional de España, HN/1089.



José L. Demaría López «Campúa». «Exposición de Labores», *Nuevo Mundo*, 6-VI-1907. Señoras de la Unión Ibero Americana. Carmen de Burgos, segunda por la derecha. Biblioteca Nacional de España, AHS/43201.

Con sus artículos, se enfrentaba a una sociedad resistente a cualquier transformación en el estatus de las mujeres. Negaba a menudo ser feminista, pero no cesaba de difundir el ideario de la emancipación femenina. Al principio con grandes cautelas, apoyándose siempre en el peso de la razón, seguía tres vías para alcanzar sus metas:

Defendía la necesidad de la educación de la mujer, su acceso a todos los estudios, vedados hasta entonces.

Denunciaba su discriminación en los Códigos, sometida a la autoridad del padre o el marido, aunque era igual para las condenas en el código penal, denuncia trasladada a varias novelas, como *El artículo 438*, que eximía de castigo al marido si mataba a la mujer por sorprenderla en adulterio.

Difundía sin cesar los modelos y las conquistas de mujeres europeas y americanas, que reivindicaban sus derechos y participaban ya en la estructura social junto a los hombres.

En sus tempranas campañas periodísticas, analizaba los males de España, su atraso secular respecto a Europa, y muy diversas situaciones de injusticia encontraban espacio en sus columnas, unas veces, mediante la denuncia, otras, proponiendo modelos alternativos: la pena de muerte, la situación de los presos, las condiciones laborales de los obreros, la miserable vida campesina, las enfermedades nacidas de la miseria, la mendicidad incluso infantil, las deficiencias de la enseñanza y de los centros educativos, el cuidado e higiene de los niños, un hombre muerto de hambre...

La campaña en favor del divorcio (1904)

[El divorcio] es indudable que se establecerá entre nosotros como conquista de la civilización.

CARMEN DE BURGOS

Desde *Diario Universal* promovió una encuesta sobre la necesidad de una ley de divorcio, para la que solicitaba la opinión de las principales figuras intelectuales y políticas de todas las tendencias. Abrió la encuesta en diciembre de 1903 y hubo de cerrarla en marzo de 1904, en vuelta en un agitado debate social que la rodeó de gran popularidad, pero atrajo para siempre sobre ella el rechazo de los sectores sociales más conservadores.

Publicó más tarde las conclusiones en el libro *El divorcio en España* (1904), según la autora, su obra más combatida. En las conclusiones de la consulta, afirmaba:

El divorcio es un signo de progreso y está admitido en la mayoría de los países.



Carmen de Burgos. *El divorcio en España*, Viuda de Rodríguez Serra, Madrid, 1904. Biblioteca Nacional de España, 1/11537.

El divorcio es conveniente a la sociedad y a la moral. Hay religiones que aceptan o que rechazan el divorcio y esto solo depende de la conciencia del individuo, sin que interese al legislador. De nuestro plebiscito resulta que la opinión en España es favorable al divorcio, y es indudable que se establecerá entre nosotros como conquista de la civilización.

El libro nos ofrece un documento histórico fundamental sobre la sociedad española de comienzos del siglo xx.

4. La viajera. Primer viaje por Europa (1905-1906)

Corresponsal de *Heraldo de Madrid*

Carmen de Burgos es, ante todo y sobre todo, uno de los elementos más valiosos del periodismo español.

HERALDO DE MADRID

Carmen de Burgos logró emprender su primer viaje a la anhelada Europa. Salió hacia París en viaje de estudios el 4 de octubre de 1905. Había conseguido una beca del Ministerio de Instrucción Pública para ampliar estudios en el extranjero. Llevaba consigo a su hija, de diez años.

Al día siguiente, *Heraldo de Madrid* anunciaba en portada, con elogiosas palabras, la partida de Carmen de Burgos hacia Francia, al tiempo que anunciaba su colaboración en el diario enviando crónicas del viaje.

En pocos años ha conseguido Carmen de Burgos una legítima reputación literaria.

Sus crónicas, sus artículos, llenos de amenidad, escritos con arte y soltura, le han valido la gran nombradía de que goza, y que ha hecho popular en periódicos y revistas el seudónimo de *Colombine*. [...] Carmen de Burgos es, ante todo y sobre todo, uno de los elementos más valiosos del periodismo español [...].

Al despedir, pues, a Carmen de Burgos, que permanecerá mucho tiempo lejos de España, confiamos en que sus trabajos redundarán en provecho de la obra educadora que se nos impone a los españoles para ir destruyendo los muchos males que nos agobian.



«Carmen de Burgos Seguí»,
Heraldo de Madrid, 5-X-1905.
 Biblioteca Nacional de España,
 HN/2468.

Será su corresponsal durante el año que dura el viaje, pero a su regreso pasará a ser su redactora con la columna «Femeninas». Nuevas columnas firmará en *Heraldo de Madrid* a lo largo de los años.

Sus artículos enviados desde París beben ahora de la experiencia directa, y su mirada es para sus lectores una ventana abierta sobre la modernidad europea. Envió muy pronto sus crónicas para *ABC*, que inició el 14 de octubre con el Congreso de la Tuberculosis, recién inaugurado en París, seguido de «En el Salón de otoño» (27-X-1905). En paralelo, el 3 de noviembre aparece en *Heraldo* su entrevista al escritor Max Nordau, al que siguen Alfredo Naquet —promotor en Francia de la ley de divorcio— y el líder socialista Jean Jaurés.

A comienzos de 1906 llegó a Italia, que recorrió de Génova a Nápoles, donde se estableció atraída por la ciudad, a la que ha de regresar otras veces con los años. Allí nació su larga amistad con la gran escritora italiana Matilde Serao y con otros escritores y artistas. Durante esta primera estancia descubrió la poesía de Leopardi, al que dedicará una gran obra erudita años después:

«Bajo esta impresión llegué a Nápoles y la hermosa ciudad de la Campania Feliz ganó desde el primer momento mi corazón.

El sol, después de los días de lluvia, reía mirándose en el golfo [...]. Humbolt ha dicho que solo tres ciudades en el mundo merecen serlo por su situación geográfica: Constantinopla, Lisboa y Nápoles. Pienso que no hay ninguna tan bella como esta última».

Se trasladó a Roma en abril —días antes de la gran erupción del Vesubio—, donde pronunció la conferencia *La mujer en España* en la sede de la Asociación de la Prensa Italiana. Presentó ante la distinguida audiencia un exhaustivo documento



Retrato de Carmen de Burgos en el libro *Por Europa*, Casa Editorial Maucci, Barcelona. Ejemplar con la dedicatoria a Galdós. Casa-Museo Pérez Galdós. Cabildo de Gran Canaria.

de la situación de la mujer española: educación, trabajo, situación legal... También asistió en esos días a una audiencia con el papa Pío X.

Al final del viaje, publicó el libro *Por Europa* (1906), que reunía en forma epistolar sus experiencias y parte de sus crónicas; la autora hacía balance y contemplaba el camino al que regresaba de nuevo:

«Dentro de pocos días estaré de nuevo en Madrid; ahí me espera el trabajo, la constante lucha... la eterna rebeldía que levanta mi pensamiento contra el terrible fardo de prejuicios, convencionalismos y miserias que nos oprimen.

Luchar contra esa montaña, resquebrajarla, abrir en ella surcos para que germinen la Justicia y la Libertad, es un empeño semejante al que hizo salir a D. Quijote a los campos de Montiel. Lo sé. Sé que las fuerzas de una mujer no removerán la montaña, pero acaso le arranque un grano de arena y enseñe a otros el camino... La lucha es la vida y yo siento el ansia de vivir» (*Por Europa*).



Cubierta con la fotografía de Carmen de Burgos en *La mujer en España*, Sempere, Valencia, 1906. Biblioteca Nacional de España, VCI/677/17.



«Hablando con Max-Nordau», *Heraldo de Madrid*, 3-XI-1905. Entrevista desde París. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

Matilde Serao, cuando la conoció Carmen de Burgos en Nápoles, 1906. Wikimedia Commons. Del artículo: Sétrin, C. y Pozo, A. 2014. 1914-1918 Una aproximación a la literatura de la Gran Guerra. *La revista digital de las bibliotecas de Vila-Real*.

5. Su campaña por el voto femenino

Encuesta de 1906 en *Heraldo de Madrid*

el pueblo español, comparado con el de otras naciones, sufre un notable atraso; es aún mayor el peso de los atavismos que la fuerza del progreso que lo impulsa.

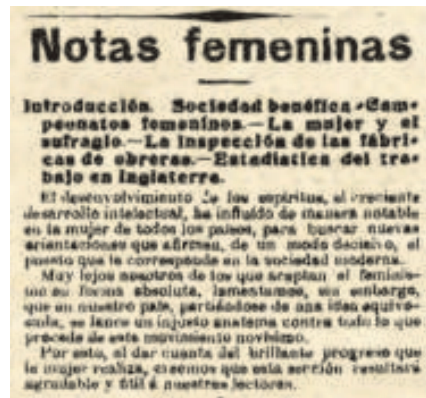
CARMEN DE BURGOS

Primera mención del voto

Desde sus primeros artículos (1902), Carmen de Burgos había iniciado su labor a favor del derecho de voto de la mujer dando noticia de las acciones del sufragismo en Europa, aunque por cautela negara ser feminista, como sabemos:

«Con motivo del sufragio universal, en Suecia ha vuelto a ponerse sobre el tapete la debatida cuestión del voto de las mujeres.

En 1899 Federica Bremer presentó al gobierno una petición, que fue rechazada; ahora el asunto vuelve a ser discutido. [...] la Comisión de mujeres no se ha dado por vencida, y el 4 de Junio último organizó un gran mitin, decidiéndose a fundar una nueva Sociedad con el mismo objeto» (*El Globo*, 8-XII-1902).



«Notas femeninas. La mujer y el sufragio», *El Globo*, 8-XII-1902, n.º 9.857, p. 2. Hemeroteca digital. Biblioteca Nacional de España.

Primera campaña sufragista en España (1906)

Sobre la concesión del sufragio femenino, Carmen de Burgos lanzó un plebiscito en *Heraldo de Madrid* durante el otoño de 1906, como el promovido en 1904 en torno al divorcio.

El 19 de octubre presentó en columna paralela la encuesta titulada «El voto de la mujer», donde anunciaba la publicación de opiniones diversas sobre la conveniencia de otorgar ese derecho. Cerraba la convocatoria con una pincelada



Carmen de Burgos. «El voto de las mujeres. Pidiendo opiniones», *Heraldo de Madrid*, 19-X-1906. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

de humor —rasgo tan frecuente en su obra—, pero simbólica a la vez: «Señoras y señores: ¡A votar!».

Convocaba expresamente a los directores de periódicos de provincias, así como a políticos y escritores, con una carta mecanográfica como la enviada a Galdós:

*«Muy Sr. mío y de mi consideración:
 En el HERALDO del día 19, se ha abierto un plebiscito cuya finalidad
 consiste en conocer la opinión que merece a todas las personas autorizadas la
 cuestión del voto de la mujer, planteándolo con la mayor amplitud posible.*

Madame Carmen de Burgos

Dans ce siècle favorable à l'éclat de nombreux talents féminins, une des physionomies les plus intéressantes, en sans contredit celle de M^{me} Carmen de Burgos, écrivain et publiciste espagnol de la plus haute notoriété.

Les traits de cette anguleuse femme de lettres sont imprégnés d'une grâce captivante, et ses yeux profonds et caressants disent quelle âme d'élite ils reflètent...

Fille du Consul de Portugal, Mme de Burgos est une passionnée de l'Art, du grand Art où s'alimentent les gloires les plus pures de l'humanité.

Dès sa première jeunesse, cet amour la guida, lui infusa l'énergie qui attire les âmes bien douées à leur complet épanouissement. Elle est aussi une contemplative, éprise de la mer, qu'elle entend souvent chanter sur les grèves désertes, et qui la berce de plantes langoureuses... âme des nostalgies de tous intelligences, qui rêve en face de l'infini et du mystère des choses!... Mme de Burgos chérit la nature dans ses moindres détails... Elle s'attarde en présence d'une campanule, aussi bien qu'en face d'un verger riche de fruits ou d'un champ de blé qui porte l'espoir dans ses blondeurs frémissantes... En un mot, elle aime la vie, avec ses larmes, ses tristesses, ses fièvres, et même ses larmes!

Ce beau caractère devait répandre au dehors la flamme de ses enthousiasmes. Ce cœur, ouvert aux nobles aspirations, et dilaté par l'amour dans ses expressions les plus généreuses, avait besoin

de communiquer sa chaleur... Mme de Burgos réalisa ce double but, par des travaux multiples et variés, par une activité brillante dérivée de ce désir du mieux, qui est le stimulant de toutes les volontés mises au service d'une cause ou d'un talent, quelle qu'elle soient.

Épouse des musées, où soumettaient les chefs-d'œuvre ses idées des conceptions laborieuses du Génie, Mme de Burgos, qui dirige à Madrid l'École Normale des Filles, conduit, chaque semaine, ses élèves dans les salles de Prado, afin d'inculquer l'admiration pour l'effort humain, aux jeunes cerveaux accessibles à la Beauté.

La femme délicieuse dans il s'agit, dévouée dans à la jeunesse une existence qu'un veuvage prématuré avait éprouvée... Cependant une jeune fille, grandissant auprès de sa mère, était une consolation précieuse; aux jours de fatigant labeur et d'invisible tristesse.

Conférencière, pour soutenir les intérêts de la femme

et glorifier sa destinée, l'éminent écrivain porte la parole un peu partout en Europe, principalement en Italie, où elle est connue et très aimée... au point que la reine Marguerite vint, en personne, féliciter Mme de Burgos, après une étincelante causerie. L'Angleterre, la Belgique, la Hollande, le Portugal lui firent à plusieurs reprises un accueil magnifique... La France aussi la connaît et l'admire!

En juin dernier, au Pantheon, j'étais parmi les auditeurs qui ont applaudi une apostrophe de *L'Œuvre*



Madame Carmen de Burgos

Abarca los siguientes extremos:

1º ¿Debe o no, concederse voto a las mujeres?

2º En caso afirmativo, ¿ha de ser en sufragio universal, o solo para las que reúnan determinadas condiciones?

3º ¿La mujer puede ser además de electora, elegible?

Constándome su cultura y su talento, me apresuro a solicitar su opinión acerca de este problema que ocupa hoy la atención de todos los países.

Esperando de su amabilidad se digne enviarme con urgencia unas cuantas líneas para ser publicadas, le anticipa las gracias y queda de V. S. S.».

No llevaba firma de la autora, pero muchas respuestas se dirigían a Carmen de Burgos con su nombre o su seudónimo.

Las conclusiones del plebiscito

Carmen de Burgos ofreció las conclusiones con sus cifras contundentes: la participación fue de 4962 votos; a favor, 922, en contra, 3640: «Queda moralmente derrotado el sufragio femenino». Añadía un análisis de la actitud dominante en España en torno a los derechos de la mujer:

«el pueblo español, comparado con el de otras naciones, sufre un notable atraso; es aún mayor el peso de los atavismos que la fuerza del progreso que lo impulsa. La mujer necesita en España conquistar primero su cultura; luego, sus derechos civiles, puesto que en nuestros Códigos no la conceptúan en muchos casos persona jurídica, y después hacer que las costumbres le concedan mayor libertad, más respeto y condiciones de vida independiente. Entonces estará capacitada para conquistar el derecho político» (*Heraldo de Madrid*, 25-XI-1906).

Destacaba la excepcional posición de España dentro del ámbito europeo como un signo de su atraso social: «La Alianza internacional para el sufragio de las mujeres cuenta ya con Comités en todas las naciones, menos en España, Portugal y Austria».

En Europa, Carmen de Burgos era ya reconocida como la voz que representaba en España el progreso y la defensa de los derechos femeninos.

«Mme. Carmen de Burgos, escritora y publicista española de la más alta notoriedad. [...] la eminente escritora lleva su voz por toda Europa, principalmente en Italia, donde es conocida y muy querida [...] Francia también la conoce y la admira» (*Le Mouvement Féminin*, 15-IX-1913).

6. La vida literaria y la tertulia modernista

Revista Crítica, Prometeo y Ramón Gómez de la Serna

alzamos la bandera gloriosa que representa el ensueño ideal de nuestra época, «Libertad, Arte, Amor».

CARMEN DE BURGOS

La tertulia de *Colombine*

Carmen de Burgos había regresado de Europa en 1906, contagiada por las costumbres cosmopolitas de los salones literarios a los que había asistido. Con tal estímulo, abrió en su casa un salón propio para atraer la vida artística e intelectual al espacio ameno, lejos de la bohemia de la calle, donde pudieran dialogar las jóvenes promesas con las figuras consagradas.



Figuras participantes en la tertulia de *Colombine* y en *Revista Crítica*: Eladio Moreno Durán. *Tomás Morales*, 1908. Casa-Museo Tomás Morales, Cabildo de Gran Canaria; *Juan Ramón Jiménez*, 1901?, Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, 013#1; Biedma fotógrafo, *Salvador Rueda*, 1902. Colección Monasor; José Francés, *Mundo Gráfico*, 17-VII-1912, p. 3. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209; *Rafael Cansinos Assens*. Fundación Archivo Rafael Cansinos Assens; Emiliano Ramírez Ángel, *Mundo Gráfico*, 28-IV-1915, p. 12. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.

En lo literario, la autora se había acercado durante el viaje a los modelos estéticos del Simbolismo francés y del Decadentismo italiano, y entendió su fondo de insatisfacción y de transgresión del orden social.

En su tertulia, se vio pronto rodeada por representantes de las tendencias literarias más vivas, en especial, del Modernismo, que en España alcanzaba su apogeo («todos hablamos de arte..., todos son soñadores que luchan por el ideal»). Desde el otoño de 1906, citaba a los contertulios a las cinco de la tarde y amenizaba la conversación sirviéndoles té, una costumbre refinada que intentaba combinar con una atmósfera de libertad y rebeldía.



Revista Crítica, n.º 1, septiembre de 1908. Portada. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3.

Directora de *Revista Crítica*

Pronto dio comienzo al proyecto de dirigir una revista en la que habían de participar los jóvenes literatos que rodeaban a la autora. En septiembre de 1908 apareció el primer número de *Revista Crítica*. Meses después, la autora explicaba los ideales que alentaban al grupo:

«Un grupo de artistas entusiastas alzamos la bandera gloriosa que representa el ensueño ideal de nuestra época, “Libertad, Arte, Amor”. Obra de amor, de juventud, de entusiasmos; en la sección americana hallaron acogida nuestros hermanos de allende el Atlántico» (N.º 5, febrero de 1909).

En el primer número de la revista, se convocó un concurso literario del que formaban parte como jurado Galdós, Blasco Ibáñez y Carmen de Burgos, para novela; con

Rubén Darío, Salvador Rueda y Díez Canedo, para poesía; de juzgar los libros de crítica se hicieron cargo Alfredo Vicenti, Gómez de Baquero y José Francés. Antes de resolverse esta convocatoria, *Revista Crítica* dejó de publicarse.

Ramón Gómez de la Serna y la revista *Prometeo*

Ramón había llegado a la tertulia en abril de 1908, cuando se iniciaba el proyecto de *Revista Crítica*, que murió con su número de abril de 1909, pero se salvó *Prometeo*, la revista fundada en noviembre de 1908 por Ramón Gómez de la Serna con el patrocinio de su padre.

En las páginas de las dos revistas quedaron recogidos los claros indicios del naciente amor entre Carmen y Ramón, que los iba a unir durante dos décadas. A menudo figuraban como *Colombine* y *Tristán*, sobre todo en los libérrimos «Diálogos triviales». Hasta 1912, en que se suspendió *Prometeo*, nuestra autora colaboró asiduamente con artículos y fragmentos de sus obras, que al mismo tiempo eran reseñadas por Ramón (*Los inadaptados*, *Giacomo Leopardi*). Las elogiosas semblanzas que Ramón dedicó a Carmen a lo largo de los años dieron comienzo por entonces:



«Colombine», *Prometeo*, año II, n.º 9, julio 1909. Biblioteca Nacional de España, AHS/24222.

Carmen de Burgos.
En *Al balcón*, Ed.
Sempere, Valencia,
1913, cubierta.
Biblioteca Nacional
de España, 1/63973;
y Ramón Gómez
de la Serna, hacia
1910. Colección
particular.



«Colombine es una mujer inverosímil en esta tierra de mujeres a ultranza, de unilaterales [...]. En ella está la iniciación de todos los temperamentos y el primer cuarto de camino de todos los destinos de mujer. Sabe contenerlos todos, sin resabiarse por ninguno».

El homenaje a Larra

Ramón dio minuciosa cuenta en *Prometeo* del banquete que convocó para la celebración del primer centenario del nacimiento de Larra, un episodio gozoso de la naciente relación entre nuestros dos autores.

Se celebró en Fornos el 24 de febrero. Lo presidía «el festejado Mariano José» (en una silla vacía), rodeado por nuestros dos autores:

«A su derecha estaba Colombine, la “fermosa” mujer y la garrida intelectual [...]. A la izquierda Ramón Gómez de la Serna, satisfecho de la vida, y en particular de la noche, conversaba con Mariano José» («Ágape organizado por Prometeo en honor de Fígaro», marzo de 1909).

Constituyó un episodio memorable de la larga fidelidad de Carmen de Burgos a Larra, a la que se incorporaba Ramón.



Dibujo incluido en *Fígaro (revelaciones «ella» descubierta, epistolario inédito)*, p. 280. Imprenta de Alrededor del Mundo, Madrid, 1919. Biblioteca Nacional de España, 1/82223.

7. Primera mujer corresponsal de guerra

Su antibelicismo (Melilla, 1909)

Como corresponsal de *Heraldo de Madrid*, Carmen de Burgos viajó al frente de Melilla en agosto de 1909 —tras la masacre del Barranco del Lobo—, desde donde enviaba crónicas sobre la vida de los soldados y la situación de los heridos en los hospitales.

De regreso, libre de la censura militar, emprendió una campaña antibelicista con el artículo «¡Guerra a la guerra!». Todo ello lo reelaboró en el mismo año en la novela-documento *En la guerra*:

Yo he visto la guerra, he presenciado la tristeza de la lucha; he contemplado el dolor de las heridas en las frías salas de los hospitales, y he visto los muertos en el campo de batalla... Pero más que todo esto, me ha horrorizado la crueldad que la guerra despierta, cómo remueve el fango en nuestras almas, cómo nos habitúa con el sufrir ajeno hasta casi la indiferencia... y sobre todo ¡cómo penetra el odio en los corazones!



Autor desconocido. *La periodista Carmen de Burgos y su hermana con oficiales del ejército, bajo una cubierta en un campamento militar, en Melilla.* Arxiu Fotogràfic de Barcelona.

Carmen de Burgos en Melilla rodeada de soldados
(*Actualidades*, 1-IX-1909)







Fotografía de Alfonso. Carmen de Burgos hacia 1918. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, Carmen de Burgos 007. © “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.



8. Carmen de Burgos, novelista

La naciente narradora

Todos los temas de las novelas de Carmen de Burgos se fundan en una abarcadora y rica concepción del mundo, y brotan, en realidad, de dos temas profundos: un apasionado amor a la vida, a la libertad y a la belleza, que persigue siempre un ideal de plenitud humana; el otro es la racional, atenta y lúcida observación de la realidad, que conduce a un compromiso ético en defensa de una sociedad más libre y justa.

La extensión de su narrativa es inmensa. No es posible cerrar un cómputo de relatos publicados; sobre todo, de los incontables cuentos que publicó en la prensa española y extranjera: «Tengo novelas de todos géneros y de todas clases. Un centenar de novelas cortas, y una docena de novelas de más de 700 páginas, abonan la variedad de mi labor».

En 1904 reunió en la Biblioteca Mignón el breve volumen de cuentos *Alucinación*. Unos años después, en 1908, publicó *Cuentos de Colombine*, que tuvo muy amplio eco en la crítica. Era obra de una escritora consagrada a través de la prensa y de sus primeros libros, solicitada en ámbitos editoriales, famosa, admirada y criticada por la libertad de su pensamiento y de su vida.

Carmen de Burgos. *Alucinación*, Viuda de Rodríguez Serra, Madrid, 1905. Biblioteca Nacional de España, 6/7147<42>.

En apariencia, una triunfadora, pero ningún optimismo se escondía en estos relatos. Los precedía un prólogo de José Francés (*Pierrot*) en el que lamentaba la tristeza y la seriedad que *Colombine* había vertido en ellos, y los calificaba como «cuentos que siendo bellos son amargos...».

Una vida novelando

Un año antes, había iniciado Carmen de Burgos su larga colaboración con las colecciones de novela corta, inauguradas en 1907 por Eduardo Zamacois con *El Cuento Semanal*. En ella publicó nuestra autora *El tesoro del castillo*, relato que inauguraba al mismo tiempo su Ciclo de Rodalquilar.

Con las colecciones que se sucedieron en adelante, se forjó un vasto movimiento editorial que floreció hasta 1932, y en el que ella figuró siempre como una de las firmas más solicitadas. Entre las que aparecieron al principio, *El Libro Popular* fue la más efímera; dio comienzo en 1912, año en que la autora publicó *La indecisa*. Efímera fue también *Los Cuentistas*, donde apareció *Églogas*.

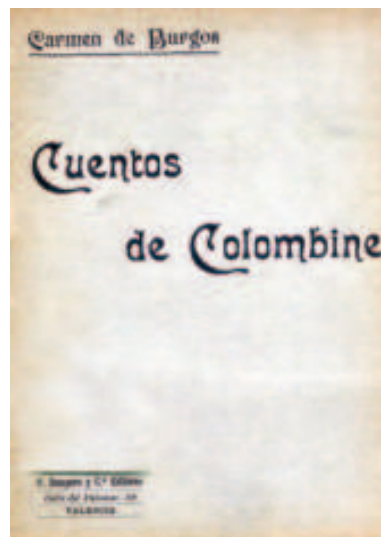
De las más duraderas fue *Los Contemporáneos* (1909-1925), donde Carmen de Burgos colaboró desde el principio con cerca de dos decenas de relatos.

La *Novela Corta*, rebajando la calidad del formato y el precio, también tuvo mayor duración (1916-1925). Carmen de Burgos publicó en ella cerca de treinta novelas:

La *Novela de Hoy* fue la última colección importante del gran movimiento editorial. Su final vino a coincidir con el fallecimiento de Carmen de Burgos en 1932.

Hay que destacar el gusto de la autora por la construcción de ambientes. Son, con frecuencia, espacios exteriores atentamente observados; pero no persigue reproducir sus detalles, sobre todo, huye del mero costumbrismo; se trata de escenas, de instantáneas, de vivencias, de espectáculos que esconden un significado o en los que late auténtica vida.

Amplían los relatos las reflexiones diversas, en que la autora analiza críticamente la sociedad, buscando las vías para su superación; junto a ironías, sátiras



Carmen de Burgos. *Cuentos de Colombine*, Sempere, Valencia, 1908. Biblioteca Nacional de España, 1/75245.

y denuncias, incluyó formas de lenguaje comprometido como el alegato o la argumentación de una tesis o la lúcida reflexión histórica.

Al tiempo, examina los mundos interiores, lo que conduce a ideas trascendentes sobre las insatisfacciones humanas, sobre las dificultades del amor o sobre las alternativas vitales.

No olvidemos que, junto al lenguaje alusivo de las pasiones, lo que el ciclo de Rodalquilar aporta como novedad expresiva, y lo independiza dentro de la obra de Carmen de Burgos, es el riguroso léxico referido a la tierra, a la naturaleza.

El estilo refleja su pensamiento, atento a todo, con la conciencia abierta de par en par; en sus propias palabras, recordémoslo: «Me gusta todo lo bello y la libertad de hacerlo sin afiliarme a escuelas». En efecto, la narrativa de Carmen de Burgos recorrió estilos y tendencias: desde su compromiso regeneracionista con la sociedad, que suena como melodía de fondo, hasta la más avanzada experimentación vanguardista en tantas de sus páginas.

Podemos hallar nuevas formas de lirismo, como el lenguaje impresionista con que se describen sucesivas instantáneas del mar (*El suicida asesinado*), manejando el léxico como un pintor su paleta, llegando a implicar todos los sentidos en una representación sinestésica: «En este crepúsculo frío, incoloro, crepúsculo de silencio, de luto, se exalta el perfume del mar hasta producir la embriaguez».

O recordemos un momento deslumbrante de la prosa de Carmen de Burgos, como es la dramática despedida a los soldados por parte de una masa de gente en la estación, descrita cinematográficamente por planos muy breves y veloces, y expresada mediante frases nominales y gerundios simultáneos:

«El silbido piadoso de la locomotora cortando la intensidad del dolor. La gente apretándose contra el tren en una oleada, como queriendo detenerlo, los más enloquecidos corriendo en pos de él para prolongar la vista de los amados. Un anhelo de la última mirada... Una Marsellesa bañada en lágrimas poblando el aire... otro silbido que la cubre y la extingue y un tren allá a lo lejos... dejando detrás de él la huella de un dolor desesperado» (*El permisionario*).

La realidad queda reducida a mínimas partes, y se suspenden el tiempo y la acción en instantes que deberían ser sucesivos. El procedimiento consigue una expresión del dolor más intensa, porque las conciencias aparecen unánimes, percibiendo solo la distancia del tren. Aunque logre captar una instantánea, el texto parece acercarse esta vez al Cubismo, por ese modo de superponer los fragmentos de realidad.



Carmen de Burgos. *El tesoro del castillo*, El Cuento Semanal, Madrid, Año I, n.º 25, 21-VI-1907. Biblioteca Nacional de España, 1/230019(25).



Carmen de Burgos. *Senderos de vida*, El Cuento Semanal, año II, n.º 81, 17-VII-1908. Biblioteca Nacional de España, 1/230022(3).



Carmen de Burgos, *La indecisa*, El Libro Popular, n.º 10, 12-IX-1912. Biblioteca Nacional de España, 1/230036(10).



Carmen de Burgos. *Églogas*, Los Cuentistas, Madrid, Año I, n.º 4, 20-VIII-1910. Biblioteca Nacional de España, DL/2576414(4).



Carmen de Burgos, *El veneno del arte*, Los Contemporáneos, n.º 57, 28-I-1910. Biblioteca Nacional de España, 1/229986(4).



Carmen de Burgos, *Confidencias*, Los Contemporáneos, Año XII, n.º 623, 30-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/230007(27).



Carmen de Burgos, *La que quiso ser maja*, La Novela Pasiona, Edición moderna de Editorial Renacimiento, Sevilla, 2000. BNE, 12/38929



Carmen de Burgos, *El honor de la familia*, El Cuento Semanal, n.º 238, 21-VII-1911. Biblioteca Nacional de España, 1/230028(3).



Carmen de Burgos, *La miniatura*, La Novela Corta, Año IX, n.º 457, 6-IX-1924. Biblioteca Nacional de España, 1/232873(7).



Carmen de Burgos, *La emperatriz Eugenia. Su vida*, La Novela Corta, Año V, n.º 240, 15-VII-1920. Biblioteca Nacional de España, 12/793501(3).



Carmen de Burgos, *Las ensaladillas*, La Novela Corta, Año IX, n.º 438, 26-IV-1924. Biblioteca Nacional de España, 1/232872(17).



Carmen de Burgos, *La pensión ideal*, La Novela Corta, Año VIII, n.º 371, 13-I-1923. Biblioteca Nacional de España, 1/232870(2).



Carmen de Burgos. *El extranjero*, La Novela Semanal, Año III, n.º 94, 28-IV-1923. Biblioteca Nacional de España, 1/236097(2).



Carmen de Burgos. *El artículo 438*, La Novela Semanal, Año I, n.º 15, 1-X-1921. Biblioteca Nacional de España, 1/236090(3).



Carmen de Burgos. *El hombre negro*, La Novela Corta, Año I, n.º 27, 8-VII-1916. Biblioteca Nacional de España, DL/145865.



Carmen de Burgos, *¡La piscina, la piscina!*, La Novela de Hoy, Año IX, n.º 417, 9-V-1930. Biblioteca Nacional de España, 1/234748.



Carmen de Burgos, *Perdónanos nuestras deudas*, *La Novela de Hoy*, Año X, n.º 487, 11-IX-1931. Biblioteca Nacional de España, 1/234818.



Carmen de Burgos, *Guiones del destino*, *La Novela de Hoy*, Año XI, N.º 510, 4-III-1932. Biblioteca Nacional de España, 1/234842.



Carmen de Burgos, *Los usureros*, *Los Contemporáneos*, n.º 371, 4-II-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/229998(4).



Carmen de Burgos, *Ellas y ellos o Ellos y ellas*, *Los Contemporáneos*, Año VIII, n.º 388, 2-VI-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/229998(21).



Carmen de Burgos. *El permisionario*, Los Contemporáneos, Año IX, n.º 437, 11-V-1917. Biblioteca Nacional de España, 1/230000(19).



Carmen de Burgos. *La mujer fantástica*, Sempere, Valencia, 1924. Biblioteca Nacional de España, DL/1926938.



Las novelas largas

Carmen de Burgos publicó una docena de novelas largas a lo largo de los años. Dos de ellas, dedicadas al mencionado mundo de Rodalquilar: *Los inadaptados* (1909) y *El último contrabandista* (1918).

Otras son reflejo del espíritu regeneracionista con su recreación y denuncia de los males de la sociedad española: *Los anticuarios* (1919), *El tío de todos* (1925).

Carmen de Burgos, *El retorno*, Lisboa, Lusitania Editora (1922). Casa Museu Leal da Câmara, Rinchoa (Sintra, Portugal), cota 2.231.



Carmen de Burgos, *Los anticuarios*, Madrid, Biblioteca Nueva (1919). Biblioteca Nacional de España, 7/108088.



Carmen de Burgos. *El tío de todos*, Ribas y Ferrer, Barcelona, 1925. Biblioteca Nacional de España, 2/77121.



Carmen de Burgos. *La rampa*, Renacimiento, Madrid, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/75557.



Carmen de Burgos. *La mujer fantástica*, Sempere, Valencia, 1924. Biblioteca Nacional de España, DL/1926938.



Carmen de Burgos. *Los espirituidos*, Rivadeneyra, Madrid, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/90035.



Carmen de Burgos. *La malcasada*, Sempere, Valencia, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/85609.

Algunas contemplan, con mirada racionalista, supersticiones y fanatismos antiguos y modernos: *El retorno* (1922), *Los espirituidos* (1923).

Otras novelas reflejan el cerco social establecido para la discriminación de la mujer: *La rampa* (1917), *La malcasada* (1923), *Quiero vivir mi vida* (1931).

Ideas sobre la novela

«Yo he considerado siempre la novela como una de las más altas manifestaciones de la literatura. Hija de la épica, representa la epopeya moderna, que tiene que ser así al humanizarse y perder el elemento decorativo de dioses y seres sobrenaturales [...]. El naturalismo y el romanticismo son igualmente reales y existen en nosotros. Yo los mezclo en la obra como en la vida lo están [...]. Cada vez me va gustando más la novela que se desliza suave, sin que pase nada, como la vida; y que sin embargo tenga interés» («Los novelistas juzgados por sí mismos», *La Unión Ilustrada*, 7-1-1923).

9. Carmen de Burgos, erudita, ensayista y traductora. Larra y Leopardi

Su maestro Larra

Con la visita a la tumba de Larra en 1902, había dado comienzo la perdurable admiración que Carmen de Burgos sintió por su figura.

Culminó en 1919 con la publicación de *Fígaro*, la gran biografía canónica del autor, para la que reunió la información existente de biógrafos y estudiosos anteriores, a lo que unió abundante documentación inédita proporcionada por los descendientes de Larra.

La obra supuso la culminación del prestigio de Carmen de Burgos en las letras españolas, esta vez por su erudición. Ramón Gómez de la Serna, siempre a su lado, colaboró con un libérrimo epílogo.

Con los años, nuevos aspectos irá añadiendo la autora en sus artículos y conferencias sobre la figura de Larra. Al final de su vida, promovió la Asociación de Amigos de Larra, con la participación de Marañón, Ortega y Gasset, Gómez de la Serna, Cristóbal de Castro, César Juarros y Fernando José de Larra, seguidos de otras de las figuras más destacadas.



Cubierta y portada de *Fígaro* (*revelaciones, «ella» descubierta, epistolario inédito*) de Carmen de Burgos, Impr. de Alrededor del Mundo, Madrid, 1919. Biblioteca Nacional de España, 1/ 82223 - 1/92937.

El poeta Giacomo Leopardi

De la estancia de Carmen de Burgos en Nápoles y de su fascinación por Leopardi, nació el propósito de estudiarlo y de traducir su obra al castellano. La autora unió a su estudio la traducción de la obra en prosa.

Para traducir la poesía, invitó a varios poetas amigos como Juan Ramón Jiménez, Tomás Morales o Díez Canedo. Los dos tomos de *Giacomo Leopardi, su vida y su obra* tuvieron lenta gestación, pues, anticipadamente, ya es reseñada la obra en *Prometeo* en julio de 1909, y no apareció hasta diciembre de 1911.

Por influjo de los *Diálogos* leopardianos, la autora creó los suyos propios en *La voz de los muertos* (1911), con su visión y sus reflexiones sobre la realidad.



Stanislaò Ferrazzi. *Giacomo Leopardi*. 1897. Wikimedia Commons.



Carmen de Burgos. *Giacomo Leopardi (su vida y sus obras)*, Sempere, Valencia, 1911, 2 vols. Biblioteca Nacional de España, 1/58554 V.1 - 1/58555 V.2.

Diversa labor de erudición

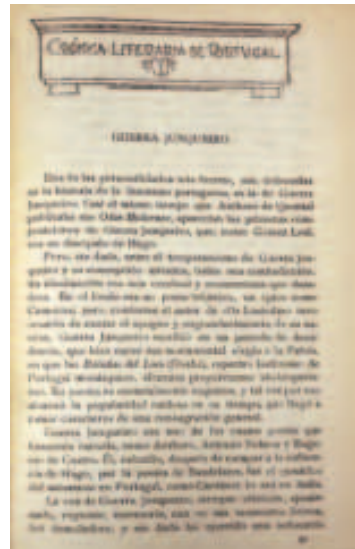
En la revista ultraísta *Cosmópolis*, compuso la autora durante un año (1920-1921) un extenso documento sobre la literatura portuguesa contemporánea.

En 1931, casi al final de su vida, reconstruyó la vida de don Rafael del Riego, cuya memoria había sido sepultada desde su muerte, ordenada por Fernando VII.

Recordemos su edición abreviada de *Amadís de Gaula*, en la que expuso la compleja historia de sus ediciones antiguas.



Revista *Cosmópolis*, n.º 24, diciembre de 1920. Biblioteca Nacional de España, ZR/469.



Guerra Junquera. Arreglado por Carmen de Burgos, Sempere, Valencia, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/82539.



Carmen de Burgos, *Gloriosa vida y desdichada muerte de Riego*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1931. Biblioteca Nacional de España, 3/92824.



Amadis de Gaula. Arreglado por Carmen de Burgos, Sempere, Valencia, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/82539.

Se multiplicaron de igual modo las semblanzas de escritores del XIX, pero, sobre todo, reseñó los más diversos libros desde su columna de *Heraldo de Madrid*, «Al margen de los libros», que firmaba como *Perico el de los Palotes*.

Los ensayos sobre la mujer, hasta *La mujer moderna y sus derechos*

Destaquemos de igual modo su labor ensayística. Carmen de Burgos compuso a lo largo de los años un vasto documento histórico sobre la situación de la mujer: *Misión educadora de la mujer en el periodismo* (1905), *La mujer en España* (1906), *Misión social de la mujer* (1911), *Influencias recíprocas entre la mujer y la literatura* (1912).



Carmen de Burgos, *La voz de los muertos*, Editores F. Sempere y Compañía, Valencia, 1911. Biblioteca Nacional de España, 1/75233.



Carmen de Burgos. *La mujer moderna y sus derechos*, Sempere, Valencia, 1927. Biblioteca Nacional de España, 2/77521.

Culminan todos sus estudios con el histórico ensayo *La mujer moderna y sus derechos*² (1927), donde reunió una enciclopédica visión del papel femenino a lo largo de la historia, hasta alcanzar a definir y demandar la posición de igualdad que correspondía a la mujer junto al hombre. El libro tuvo enorme

² Valencia, Sempere, 1927, 324 págs.

repercusión nacional e internacional, incluso en los medios jurídicos. Ossorio y Gallardo escribió a la autora reconociendo que era el libro de un abogado, una obra rigurosa. Recordemos algunas reseñas sobre la obra:

«He aquí la *Summa* feminista, el *Corpus Juris* y aun el *Corpus societatis*, el Libro, por antonomasia, de la Mujer. Carmen de Burgos, la escritora más dotada, más preparada, de cuantas en España abordan el Feminismo, encierra en *La Mujer moderna y sus derechos* todo un caudal de hechos y doctrinas. [...] Es un periplo feminista rico en datos, jugoso de observaciones, amenizado por anécdotas, copioso de paisajes y lecturas» (Cristóbal de Castro, «Feminismo», *La Esfera*, 12-1-29).

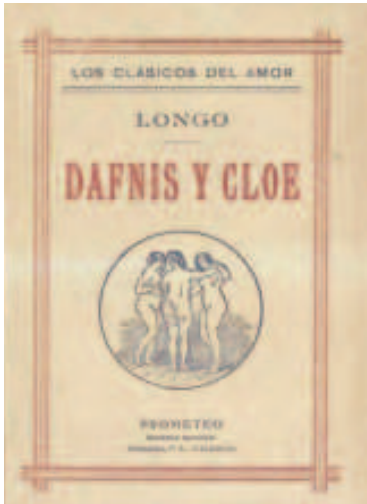
«Carmen de Burgos, la genial periodista y Presidente General de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, que sin cesar labora por el mejoramiento de la mujer en todos los órdenes de la vida, nos ofrece en este libro los frutos de su intenso y generoso humanismo» (*Cine-Mundial*, Nueva York, agosto de 1928).

«Carmen de Burgos (Colombine), la admirable escritora, ha publicado muy recientemente el libro *La mujer moderna y sus derechos*, en el que se estudian, reposada y valientemente, todos los aspectos de la vida y el espíritu femeninos. Obra concienzuda, serena, llena de datos y de puntos de vista muy certeros y justos» (*La Esfera*, 28-VII-1928).

En el *Diario de la Marina* de Cuba, Rafael Suárez Solís juzga inadecuado el seudónimo de *Colombine*, para “la trascendente mujer española”. Respecto a la obra: “Me llega de España un libro de estudio, meditación y consulta. Un libro para la mesa de trabajo [...]. Se titula *La mujer moderna y sus derechos* [...]”. Y concluía: “Los derechos de la mujer están probados a la vista de una mujer que escribe tan inteligente libro de Derecho” («Exégesis del feminismo», 3-VII-1928).

Labor traductora y divulgadora

Hemos de añadir un asombroso número de obras traducidas: una decena de obras de Ruskin, tres de Salgari y otras de Tolstoi, Renan, Anatole France, Longo, Helen Keller, Bracco, Moebius, etc. Aún encontró espacio para la divulgación por medio de manuales de uso práctico.



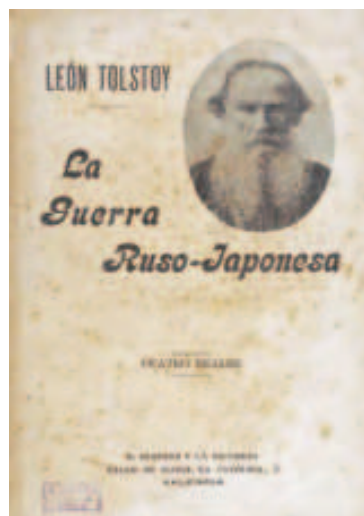
Dafnis y Cloe. Longo, traducción y prólogo de Carmen de Burgos, Prometeo, Valencia, 1910. Colección Concepción Núñez Rey.



John Ruskin, traducción de Carmen de Burgos. *Los pintores modernos*. *El paisaje*, Prometeo, Valencia, 1914. Biblioteca Nacional de España, BA/67.



Emilio Salgari, versión española de Carmen de Burgos. *Los últimos filibusteros*, Casa Editorial Maucci, Barcelona, 1914. Biblioteca Nacional de España, 1/65609.



León Tolstói, traducción de Carmen de Burgos. *La guerra ruso-japonesa*, Sempere, Valencia, 1904. Biblioteca Nacional de España, 1/17287.

10. La escritora cosmopolita

El escenario europeo

Los viajes emprendidos por Carmen de Burgos a lo largo del escenario europeo la pusieron en contacto con una sociedad culta, refinada, liberal y permisiva. El modelo representaba para la autora una vida luminosa. Su mirada, tendida a lo largo de los diferentes países, nos ofrece una ventana para contemplar el nacimiento de la sociedad europea del siglo xx.

En el verano de 1911, emprendió un viaje por los Países Bajos pasando por Francia. En su recorrido por las ciudades de Bélgica, Holanda y Luxemburgo, la autora manifestó su nueva forma de mirar, en la que se cruzaba sin cesar el prisma de la estética.

Las crónicas viajeras aparecieron en *Nuevo Mundo* dando cuenta de los ambientes de lujo en las playas de moda, desde Deauville a Ostende.

Estudiaba el arte belga y el holandés, dedicando especial atención a la pintura y registrando su propia interpretación junto a sus emociones, que a veces son incluso vehículo de introspección. La propia autora da testimonio de su propósito estético:

«Hay que decir todo esto que llevamos en el fondo de la conciencia con el dualismo de los sentimientos y la razón, en las mil sensaciones hijas de la pluralidad de nuestro espíritu».

«Bien pronto me invade el ensueño; sueño con otras costas lejanas, con otro mar... Quisiera ir en todos esos barcos que se apartan de la orilla con una ruta que yo desconozco».

Incluso, ya en 1911, vierte observaciones muy vanguardistas, cercanas a la greguería ramoniana:

«Un interior que se sorprende tiene el encanto de un libro que no se ha leído».

«La vela latina es una joya en el prendido de gala del Océano».

Regresó a los mundos cosmopolitas de Normandía en 1912 para recrear la vida refinada y aristocrática de Deauville y Trouville, los preparativos de la «Gran semana» de carreras de caballos y fiestas. En especial, destacó en su columna el espectáculo de los «ballets rusos» interpretados por Nijinski y Karsavina, que llevó Diaghilev a Francia:



Fotografía de Alfonso, Carmen de Burgos. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002. carmen-burgos-004. © “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.

El libro *Cartas sin destinatario*

El fruto del viaje, su documento social y artístico, se recogió en un libro fundamental dentro de su obra, *Cartas sin destinatario* (1912), cartas impregnadas de evocación y nostalgia. En realidad, tenían a Ramón como destinatario, quien las reseñaba con entusiasmo:

«El libro de la dulzura de ver, de la contemplación más educada, más mórbida y más suave, libro de un alma que por muy capaz ha podido contener todo el panorama» (Ramón G. de la Serna, *Prometeo*, N.º 38).

Homenaje a Carmen de Burgos en París

La autora fue invitada a pronunciar una conferencia en el Parthenon de París en mayo de 1913, y se celebró un banquete de homenaje, organizado por la Asociación Española Hispano-Americana:

«Asistieron un centenar de comensales, distinguidísimas personalidades de la colonia española y americana [...] considerando a Colombine una gloria femenina, no solo española, sino mundial [...] Fue aclamadísima» («En honor de Carmen de Burgos», *El Imparcial*, 9-VI-1913).

El libro *Confidencias de artistas*

Ese año inició en *Heraldo* la publicación de artículos dedicados a grandes artistas europeos: Ida Rubinstein y su relación con D'Annunzio (12-V-1913); Georgette Leblanc, la esposa de Maeterlinck, (24-VI-1913); Loie Fuller en su taller de danza (*Nuevo Mundo*, 21-VIII-1913). Pocos años después, reunió en el libro *Confidencias de artistas* (1916) todas las entrevistas, separando en dos grupos españolas y extranjeras.



Carmen de Burgos. *Cartas sin destinatario*, Sempere, Valencia, 1912. Biblioteca Nacional de España, 1/60502.



Carmen de Burgos, prólogo de Ramón Gómez de la Serna. *Confidencias de artistas*, Sociedad Española de Librería, Madrid, 1916. Biblioteca Nacional de España, 1/73599.



Carmen de Burgos, ilustraciones de Salvador Bartolozzi. *Malos amores*, *El Libro Popular*, n.º 11, 17-III-1914. Biblioteca Nacional de España, 1/230050.

11. El viaje a Argentina (1913)

Heraldo de Madrid anunciaba en portada que la autora zarparía desde Barcelona hacia Buenos Aires el día 24 de julio. Viajó pensionada por la Junta de Ampliación de Estudios y había concertado pronunciar conferencias en el Teatro Odeón de la capital argentina.

Los grandes diarios de Buenos Aires informaron ampliamente de la visita de Carmen de Burgos. Blasco Ibáñez, que se hallaba en la ciudad, figuraba en la recepción ofrecida en el puerto por un grupo de escritores (*PBT*, «Colombine en Buenos Aires», 16-VIII-1913).

Se sucedieron las semblanzas y las entrevistas en todos los medios. Se publicaron imágenes de la recepción en el puerto, de las conferencias, de su presencia en la inauguración del nuevo edificio de *La Razón*, de las recepciones y banquetes en su honor. También intervino en la Universidad de La Plata el 13 de septiembre (*La Prensa*, 15-IX-1913).

Desde España, se informaba del éxito que obtenía y de las invitaciones para hablar en otras ciudades —Tucumán, Rosario, Santa Fe y Montevideo—, que no pudo aceptar por su cercano regreso.

Nos dejó testimonio del viaje a Argentina en algunas novelas: *Malos amores* recogió la travesía en el barco *Re Victorio*; *Sorpresas* recogió la anécdota de un paquete de cartas que la

12. Viaje hasta Cabo Norte. Primera Guerra Mundial (1914)



Carmen de Burgos. *Peregrinaciones*, Impr. de Alrededor del Mundo, Madrid, 1916, Biblioteca Nacional de España, 1/72506.

Viajera por el paraíso y por el infierno

La Gran Guerra sorprendió a Carmen de Burgos durante su largo viaje por Europa para alcanzar los países escandinavos. Sus crónicas viajeras en *Heraldo de Madrid* (desde junio de 1914) marcaban la ruta seguida (París, Ginebra, Basilea, Hamburgo, Copenhague...).

Durante el viaje de ida, atravesando Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia y Noruega, fue describiendo el progreso económico y social («esta impresión de bienestar») y deteniéndose sin cesar en las manifestaciones del arte, desde los clásicos hasta los más modernos.

Durante el viaje de vuelta, al regresar a primeros de agosto, había estallado la Gran Guerra. Hubo de atravesar un infierno, con peligro de su vida, hasta refugiarse en el consulado de Hamburgo. Aún enfrentó graves riesgos durante la travesía hasta

Ingllaterra, desde donde logró llegar a España por La Coruña.

En el libro de viajes *Peregrinaciones* (1916), reeditado como *Mis viajes por Europa* (1917), reunió Carmen de Burgos ambas experiencias: el admirado paraíso europeo y su transformación en un infierno bélico.

A su regreso, durante los años de la contienda, publicó varias novelas antibelicistas, nacidas sobre todo de experiencias vividas en 1917 durante su viaje a Francia junto a Ramón (*Pasiones*, *El permisionario*, *El desconocido*). De la estancia de ambos en Suiza en 1918, poco antes del Armisticio, nació *El fin de la guerra*. Con certero juicio, supo anticipar las repercusiones futuras de aquel desenlace:

«los nuevos conflictos del odio que se había sembrado en los profundos surcos de las trincheras y que germinará en lo porvenir. [...] Nació un egoísmo nuevo; un nacionalismo en casi todos los Estados [...] la paz.



Carmen de Burgos. *El permisionario*, Los Contemporáneos, Año IX, n.º 437, 11-V-1917. Biblioteca Nacional de España, 1/230000(19) y Carmen de Burgos. *El desconocido*, Los Contemporáneos, Año IX, n.º 459, 12-X-1917. Biblioteca Nacional de España, 1/230001(13).



Carmen de Burgos. *El fin de la guerra*, Los Contemporáneos, Año XI, n.º 559, 18-IX-1919. Biblioteca Nacional de España, 1/230005(12).

¿La traería a los pueblos agitados por nuevas ambiciones? [...] La victoria de unos pueblos sobre otros no traía la paz».

Sus artículos en la prensa clamaron sin cesar en contra de la catástrofe humana. Tras el viaje de 1917 a París, Niza y Florencia, pudo describir las transformaciones sufridas por las amadas ciudades.

La revista *La Esfera*

Nacida en enero de 1914, fue considerada la mejor revista española de su tiempo y una de las más importantes de Europa. Desde su aparición, Carmen de Burgos fue asidua colaboradora con sus cuentos y artículos; en especial, figuraron en sus páginas los documentos nacidos de las experiencias viajeras de la autora por diversos países.

LA ESFERA

CONFIDENCIAS DE LA GUERRA



El comercio de Berlín, inmediatamente por los alemanes.



Paul Bäcker y el coronel alemán "Wolfgang Ludwig Nowa", con un pequeño canario cogido a los alemanes.



Plaza por el lado del canal de Prusia, después de la guerra.

Un momento, creyéislo o no, me quedé y caí en la cuenta de que me quedaba en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

Me las voy a ir dando. Pero no voy a ir dando. Me las voy a ir dando. Pero no voy a ir dando. Me las voy a ir dando. Pero no voy a ir dando...

Desde los primeros momentos, siempre me acordaré de los momentos de mi vida, de los momentos de mi vida, de los momentos de mi vida...

Al respecto de las fotografías, y de los libros de que se trata, siempre me acordaré de los momentos de mi vida, de los momentos de mi vida...

Para terminar mi discurso, y al respecto de los momentos de mi vida, de los momentos de mi vida, de los momentos de mi vida...

Con ustedes, mis amigos, mis amigos, mis amigos...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...

El momento de la guerra, como siempre, me quedé en un momento de mi vida, en un momento de mi vida, en un momento de mi vida...



Detalle del interior de la biblioteca de Berlín, inmediatamente por los alemanes.



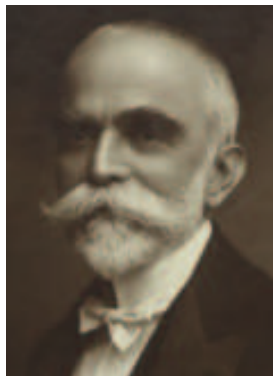
Cámara Kodak Autographic JR N.º 1 A (hacia 1914). Modelo utilizado por Carmen de Burgos para sus reportajes, que aparece fielmente dibujado en el cuento autobiográfico *El Kódak*. Colección Concepción Núñez Rey.



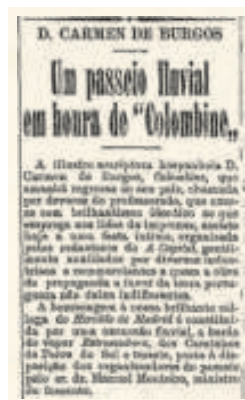
Portada, *La Esfera*, n.º 678, 1-I-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

13. Portugal, una nueva patria (1915)

Un año después, en el verano de 1915, Carmen de Burgos recibió una gran acogida en Lisboa por parte de las figuras de la República Portuguesa. Entrevistó a los presidentes electo y saliente, Bernardino Machado y Teófilo Braga, y al gran político Magalhães Lima. Junto a ellos, la gran figura literaria y política de Ana de Castro Osorio, quien se convirtió en su gran amiga hasta el final de su vida.



Ana de Castro Osorio, Bernardino Machado y Teófilo Braga. Museu da Presidência da República (Portugal).



«Colombine está em Lisboa», *A Capital*, Lisboa, 23-VIII-1915; y «D. Carmen de Burgos. Um passeio fluvial em honra de Colombine», *A Capital*, Lisboa, 30-VIII-1915. BLX-Hemeroteca Municipal de Lisboa.

Los homenajes culminaron en una fiesta en barco por las aguas del Tajo, con asistencia de políticos y artistas, según describía *A Capital* (0 y 31-VIII-1915). A su regreso del viaje, todos los entrevistados ocuparon su columna en *Heraldo de Madrid* por primera vez; otras muchas vendrán con los años.

Desde entonces, Carmen de Burgos emprendió una labor de intercambio cultural en la prensa de ambos países. Portugal, en las páginas de *Heraldo de Madrid* y *La Esfera*; España, en *O Mundo*.

Honores. Condecorada por el gobierno luso

En 1919, la República Portuguesa otorgó un gran honor a nuestra autora, en reconocimiento a su labor de acercamiento entre los dos países. Fue condecorada con el el Grado de Comendador de la Orden de Santiago de la Espada (Decreto del Gobierno de la República, de 12 de agosto de 1919: «seja condecorada com o Grau de Comendador da Ordem de S. Tiago da Espada, a escritora e jornalista espanhola Dona Carmen de Burgos»).

En ese año, asistió en la tribuna presidencial al desfile de la victoria aliada en Lisboa (14-VII-1919). Y en ese verano, el diario *O Mundo* ofreció a la autora la creación de la columna «Coisas de Espanha. Carta de *Colombine*», traducida al portugués, que se inauguró el 19 de octubre de 1919. Reunía en cada crónica un contenido misceláneo sobre temas políticos y culturales, de interés para ambos países.

En *Heraldo de Madrid*, publicó durante ese otoño entrevistas con todos los nuevos ministros lusos. En *La Esfera*, divulgaba el arte y la cultura del vecino país.

En 1920, invitada por su Gobierno para impartir en la Universidad un curso de literatura, inició Carmen de Burgos su primera larga estancia en Portugal. Culminó en mayo con la celebración de un ciclo de conferencias que pronunció en el Salão Nobre da Academia de Ciências. Los periódicos de ambos países recogieron el éxito y la repercusión de los actos. Fue investida como Académica de Honor.

Novelas ambientadas en Portugal

La vida lusitana no solo floreció en el periodismo de la autora; también fue tema y ambientación de varias de sus novelas: desde las tempranas *Los míseros* y *Las tricanas* (1916) hasta las vanguardistas *El suicida asesinado* (1922) o *El hastío de amor* (1923), pasando por *Don Manolito* (1916), *Los amores de Faustino* (1920) o *La Flor de la Playa* (1920).



Christian Franzen. *Retrato de Carmen de Burgos con el collar de la Orden de Santiago y la Espada.* Colección Concepción Núñez Rey.



Carmen de Burgos. *Don Manolito*, Madrid, Los Contemporáneos, Año VIII, n.º 416, 15-XII-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/229999(24).



Carmen de Burgos. *Las tricanas*, Madrid, La Novela Romántica, Ed. Alfa, 1923. Biblioteca Nacional de España, VC/1147/4.



Carmen de Burgos. *Los amores de Faustino*, Madrid, La Novela Corta, Año V, n.º 254, 30-X-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/232866(17).



Carmen de Burgos. *El hastío de amor*, Madrid, La Novela Corta, Año VIII, n.º 410, 13-X-1923. Biblioteca Nacional de España, 12/793505(15).

Carmen y Ramón, amantes de Portugal

Los dos autores viajaron juntos a Portugal en agosto de 1916. El viaje íntimo los llevó a Praia das Maças, al rústico albergue A Flor da Praia, que dio título a una novela autobiográfica sobre su estancia. También recogió Carmen de Burgos la estancia de aquel verano en su libro de viajes *Peregrinaciones* (parte séptima, 1916).



Retratos de Carmen de Burgos y Ramón Gómez de la Serna en «La vida literaria. Tres libros interesantes», *Nuevo Mundo*, n.º 1404, 10-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.

Del humilde albergue playero regresaron a Lisboa, donde ambos autores fueron invitados a cenar en el palacio de Belém por el presidente Machado y su familia («Bernardino Machado», *Heraldo de Madrid*, 21-VIII-1916).

Se sucedieron las visitas y estancias en Portugal. Se multiplicaron artículos y novelas sobre el país. Perduraron siempre los vínculos con los políticos, los escritores y los artistas.

La atracción por el país culminó cuando Carmen y Ramón se construyeron un chalet en Estoril, El Ventanal, detrás de la arcada de poniente (1923). En aquel refugio se multiplicó la labor literaria de ambos, pero solo pudieron sostenerlo hasta 1926. Como consuelo, huyeron a Nápoles durante unos meses.

El Ventanal, detrás de la arcada de poniente en Estoril,
Arquivo Histórico Municipal de Cascais.







Restaurante «A flor da Praia», en Praia das Maças. Colección Concepción Núñez Rey.



Carmen de Burgos. *La Flor de la Playa*, *La Novela Corta*, Año V, n.º 231, 29-V-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/232865(22).

14. Feminismo en acción. Cruzada de mujeres españolas (1920)

Carmen de Burgos fundó la Cruzada de Mujeres Españolas en 1920, en conexión con la Cruzada das Mulheres Portuguesas, fundada por Ana de Castro Osório en Portugal en 1916. El 1 de agosto de 1920 se celebró la reunión preparatoria presidida por Carmen con la participación de mujeres destacadas, amigas y compañeras de esfuerzos a favor de la mujer.

En ese día fundacional, la autora dio a conocer los proyectos de la asociación: «Esta sociedad eminentemente sufragista, organizará una campaña de mítines y conferencias para la cual cuenta ya con brillantes oradores de ambos sexos [...] para influir en la legislación y trabajar en pro del mejoramiento social de la mujer» («Cruzada de mujeres españolas», 2-8-1920).

En diciembre de aquel año 1920, comenzó a publicarse la revista semanal *Manumisión*, es decir, «liberación», subtitulada «Semanario patriótico», con el lema «Portavoz del progreso nacional y de la cultura moderna». Anunciado como «Número programa», Carmen de Burgos (*Colombine*) y la doctora Concepción Aleixandre encabezaban una larga lista de nombres notables, anunciados como «Redacción y colaboración». En el saludo inicial, carente de firma, pero que sugiere la autoría de Carmen de Burgos, se declara la posición de partida: «dispuestos a luchar por la redención de la mujer en todos los órdenes». Considerando que la doctora Aleixandre, meses antes, también figuraba junto a la autora en la fundación de la Cruzada, podemos considerar que esta revista nacía como vehículo de difusión de su ideario.



Casa Alfonso. Julio Romero de Torres pintando el retrato de Carmen de Burgos, *El Día*, 8-V-1917. Biblioteca Nacional de España, HN/2433. © “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.



Julio Romero de Torres. *Retrato de Carmen de Burgos*, 1917.
Colección Concepción Núñez Rey.

Sufragistas en la calle, ante el Congreso (1921)

Un año después, al frente de un grupo de mujeres de la Cruzada, se manifestó en la calle e hizo entrega al presidente del Gobierno de un pliego de demandas, un manifiesto de sus aspiraciones de igualdad legal y protección para la mujer (*El Liberal*, 1-VI-1921):



El presidente del Consejo de Ministros [Manuel Allendesalazar] leyendo atentamente el manifiesto de las sufragistas, que le ha sido entregado por las mismas en la puerta del Congreso. *Mundo Gráfico*, 8-VI-1921. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.

«Primero: Igualdad completa de derechos políticos, y, por tanto, ser electoras y elegibles.

Segundo: Igualdad de derechos civiles [...] urgentísima la revisión del Código civil.

Tercero: Que sean derogadas las leyes que abusivamente cierran a las mujeres determinadas carreras y empleos.

Cuarto: Que el Jurado sea constituido por individuos de los dos sexos.

Quinto: Igualdad con el hombre en lo que se refiere al Código penal.

Sexto: Que exista la investigación de la paternidad.

Séptimo: Que se consideren con iguales derechos ante la ley [...] los hijos legítimos e ilegítimos.

Octavo: [...] Centros de instrucción moral y cívica de la mujer.

Noveno: Que desaparezca, en virtud de una ley, la prostitución reglamentada y que se persiga».

Carmen de Burgos, presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (1923)

La mexicana Elena Arizmendi fundó en Nueva York la revista *Feminismo Internacional* (diciembre, 1922), «Órgano de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», con el fin de reunir la fuerza dispersa de figuras y organizaciones feministas. Poco después, ofreció a Carmen de Burgos la presidencia de la Liga:

«Al referirnos a esta ilustre escritora española, aprovechamos la ocasión para hablar de su espíritu que se dilata por un vasto campo de actividades y aptitudes, que la han conducido a la cúspide del saber humano» (*Feminismo Internacional*, junio de 1923).



«Doña Carmen de Burgos. Presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», *Feminismo Internacional*, n.º 6, junio de 1923. Biblioteca del Congreso (Washington, EE.UU.).

Establecida en España la Liga

En la Real Academia Matritense (agosto de 1923) fue hecho público el reconocimiento legal de la Liga en España. Presidía Carmen de Burgos junto a las «prominentes damas» e intervinieron el exministro Francisco Bergamín, el director de la *Revista de la Raza*, Manuel Ortega, Manuel Jiménez Aquino, bibliotecario del Senado, y Faustino Prieto, de la Academia Matritense. Desde su puesto de presidenta, Carmen de Burgos emprendió nuevos viajes a los países de América.



«Queda establecida en España la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», *Feminismo Internacional*, n.º 8, agosto de 1923. Biblioteca del Congreso (Washington, EE.UU.).

El ensayo *La mujer moderna y sus derechos* (1927)

El conocimiento que Carmen de Burgos ha acumulado a lo largo de los años en torno al problema femenino es ahora reelaborado, enriquecido y ofrecido desde los más diversos puntos de vista: desde los orígenes del feminismo como proclamación de los derechos humanos sin distinción de sexo, hasta los resultados de las luchas sufragistas en los distintos países [...]. Una obra enciclopédica y un documento de valor trascendental para el conocimiento de la evolución social de la mujer a la altura de 1927.

UN LIBRO MUY INTERESANTE DE CARMEN DE BURGOS

«LA MUJER MODERNA Y SUS DERECHOS»

Carmen de Burgos (continuación). La actividad científica, la participación voluntaria en los trabajos sociales y los deportes, en el que se orienta, especialmente, hacia los aspectos de la vida y el espíritu humano. Una consecuencia, sobre todo de estos y de puntos de vista más concretos, es una línea de conducta que se adapta a las necesidades de la vida, en un sentido que el espíritu del siglo XIX no contemplaba. El programa del capítulo VII, el comportamiento individual y social, es un programa que el libro ofrece.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

De esta forma, la moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

La moda es un arte que evoluciona como el ser humano. Tiene la misma necesidad de adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas que el hombre tiene que adaptarse a las condiciones físicas y psicológicas, que es lo que constituye la moda. Aunque generalmente se concierne al sentido para la vida y al arte, y a las cosas de la vida.

que se que antiguas vestimentas y adorning el particular. Tiene dice que el signo de la evolución del mundo es más evidente de indumentaria masculina. En consecuencia del capítulo. El hombre tiene a la vez del progreso el signo de su vitalidad. Lo contrario la moda es un caso no hay más que

V. un colapso el hombre como que la mujer debe en consecuencia. Precisamente en este uno de los argumentos que se emplean contra el feminismo. Mariano Pajón ha dicho que en el momento presente significa la muerte de la belleza de la mujer, y por esa razón el feminismo parece triunfar en Francia.

Esto precisamente es todo lo contrario. El feminismo ha venido a salvar a la moda, porque ha emancipado a la mujer. Todo era para ella corrupción. Sobre todo el punto se consideraba como una cosa preciosa, y se debía a ella todo el no. Recordemos los libros del extranjero de Huxley, que se aplica a las cosas de las mujeres y crítica sus hábitos, y el ensayo mismo con que habla de su ataque al extranjero de Talavera, autor de nuestra Corbaca, donde siguió la moda de hacer mal de las mujeres, que había conocido de Simónides, Aristóteles y Platon; Boecio, el cual cuando a impulso de un sentimiento de venganza contra una mujer y con el deseo de divertirse a Platonista, a sea a la princesa María, hermana de Juan I de Nápoles, y a la esposa de la casa de ambas consiguiera en su presencia en el famoso castillo neapolitano del Hohen. Tomara la tentadora primitiva, como inspirada en la oriental, presenta perlas a las mujeres, mientras que las hijas de caballeros la convierten en una bella durmiente del hombre capaz de dejarle adorar.

El poeta Wolf detestó el derecho de la mujer a volar, honestamente, para agitar a su esposa.

Aporta ya con esto la tradición social de que había marcado cuando dice: «El hombre y la mujer viven sujetos a la ley inexorable de la necesidad de combatir» de su dicho muchas veces que no hay enemigo más fuerte para el amor que la costumbre, y en toda razón. Un hombre y una mujer que se aman necesitan renovar constantemente los motivos externos de su atracción para que ésta persista: los trajes nuevos, la renovación de ciertas cosas, las amonías, las citas y la reconciliación amistosa, no son más que formas diferentes de renovar el poder de atracción y de luchar la línea recta del hábito y las costumbres.

En efecto, nunca la mujer es más brillante y más visible que cuando la moda varía mucho. Sus variaciones traen una constante renovación de la figura, en caso si se colocase delante de un espejo que la iluminase el brillo de su brazo, ya la mano, ya el descote ó ya la cabellera, y esto trae una exaltación de las pasiones, aunque, como el mismo Marañón reconoce, hay veces en que la vida sentimental y psíquica de la pareja es lo bastante frondosa para encontrar en ella misma motivos de renovada curiosidad.

Los hombres, una vez simplificado su primitivo lujo, buscan más en el traje la comodidad que la belleza.

Marañón lo explica, porque el hombre ama en la mujer el glorio, y ella tiene que hacer esfuerzos para destacarse, individualizarse, atraerlo y



CARMEN DE BURGOS (Continúa)

talones que los niños, cuando quiere mostrar su superioridad.

La afición a la moda se ha vegetado como frivolidad humana. «Cuando se trata de abrochar un traje—dice un escritor—con las recomendaciones de la doctora, los consejos al espejo, las vueltas, los pasos atrás y adelante, los movimientos de brazo, las flexiones del tallo para escapar al espejo más pacientemente, en vista de esos instantáneos preparativos que no acaban nunca. No se pueden contar sin avoada, hasta monstros que los abroche los giratorias».

Para este autor, hacer esperar a un hombre es una cosa que se consigue con el tiempo. El hombre que hace esperar a una mujer es un hombre que se consigue con el tiempo.

«La mujer moderna y sus derechos», *La Esfera*, 28-V-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/1735.

noemiento. La mujer, en cambio, ama en el hombre. Aunque que durante mucho años los hombres fueran la mujer bajo una forma de opresión. Al cabo, la atracción se debilita y siente el deseo de cambiar.

Fueron así como se limita la moda al traje, sino que hoy que se prefiere el color blanco a negro, el vestido negro a rubio, los ojos azules, verdes o blancos. Lo raro es la inmaterialidad del gusto en estos rasgos. Una vez se profiere el color de un ojo, otra la morfología maternal, y después como ahora—dice Marañón— «Pasamos una época de arquetipo sexual fijo. Las mujeres de nuestro tiempo están, casi sin excepción, positivadas de la obsesión de lo que se llama la línea inapropiada, porque la línea amplia y curva, hoy pasada de moda, es también una línea que encontrará alguna vez un prestigio sobre la línea recta que hoy impone».

Tal vez hay también en esto el motivo de utilidad, porque la mujer en una época vertiginosa de trabajo y deportes necesita ser ágil y ligera.

Tal vez aparece un tipo nuevo en el que puede la belleza de la mujer tal como hoy la concebimos. En los deportes, la mujer se hace fuerte, sus brazos adquieren biceps, la musculatura de su cuello se acentúa, los pies se hacen grandes y pierden un delicado curvatura, y los tobillos y muñecas la línea delgada, y embastecen manos y pies. Pero eso no quiere decir que pierda la belleza. Es una forma de belleza nueva.

La moda se renueva entre por mucho en la moda moderna. Los tipos complicados que llevaban encajes y volutas de hierro de seda, que usaban grandes modistas, han dado un paso a los vestidos lisos, sencillos y fáciles de vestir.

La moda nueva, con sus falacias tan cortas y sus grandes desdenes, ha venido también a demostrar la conveniencia de las leyes del pudor en la que no tienen de fundamentales. La síntesis de estas modas son las sombras pintadas por Velázquez en una época en que la mujer pasaba oculta con tiempo y en la que un aspecto raro y convencional en el que no se adivinaba su forma. El zapato yanqui, el traje militar, el sombrero masculino y el traje estilo inglés son modas inofensivas para rimar con las necesidades de la mujer moderna.

Al mismo tiempo, con sus nuevas modas siempre ha en desprecio al gusto. General dice que «por medio de los alemanes el hombre, una posición espiritual de una posición del espacio, y que los gustos peculiares de las mujeres revelan en cierta forma exterior la personalidad del alma femenina».

En efecto, los ademanes no son simples movimientos del cuerpo, sino expresiones del alma. Como el traje viene a revelar un estado de espíritu diferente, el gesto cambia y se podría decir psicológicamente que es como si el traje creara el alma.

Tiene que ser muy distinta la expresión y las necesidades de la mujer que vivía reducida a la esfera doméstica, a la de nuestras mujeres. La figura de la mujer activa es distinta a la de aquellas damas representadas en los viejos retratos, con su pañuelo en la mano y su actitud serena, cuyos brazos parecen colgados mucho tiempo en un armario para tomar los mismos hábitos.

En embargo, la mujer en su nuevo gesto no pierde la armonía. Hay en ella algo fundamental que es la armonía angélica, la sencillez y las afecciones descompuestas.

Con la moda, la mujer lo ha conseguido todo. Una de sus más grandes conquistas ha sido el derecho a andar, a salir de la casa... y a salir sola, rompiendo la universal máxima de que la mujer debía estar en la casa y hilar la lana.

Novicio, en su bello libro *La evolución de la mujer*, dice como la causa más importante de la falta de derecho a salir sola. Además, estaba separada del hombre en el pasado, en el teatro, en la escuela y hasta en la iglesia.

Y no por eso estaba la mujer más respetada, por el contrario. La mujer va ahora sola por la calle con indolencia más llamativa, y nadie la molesta, como a las tapadas que obligaba a tirar de la espalla en su defensa a los buenos caballeros como El Franciscano de Quevedo.

El estar más habituado a tratarse hombres

Firmo hasta Moratin en *El sí de las niñas*, nadie se atreve a proclamar la independencia y libertad humanas.

Los tipos literarios que más influencia ejercieron sobre la mujer del siglo XIX fueron los de Goethe, hijo, por lo tanto, de las teorías de Locke, que no admite más fuente de conocimiento que los sentidos, y de Comenius, que en su regresión a Descartes llega a un sensualismo ideal.

Marguitta y Carlota son enfermas desequilibradas que hacen daño al espíritu. La primera, encierra la vida del siglo, representa el odio del momento, amos y nobes humanistas y viento que retorce los ventanales de los arruinados castillos del feudalismo. Carlota, con su carácter, encierra en la inocencia y la bondad, en un mundo de su sencillez aparente, un espíritu complicado y peligroso.

Otros ejemplos tipo son los de Juan Jacobo Rousseau, puristas espirituales del sistema de Schelling, que termina al Fantasma; encierran el amor maternal y la vuelta al campo.

Otros tipos literarios que ejercieron también gran influencia son *Pamela* y *Como Hicieron*, de Richardson, que pueden llevarnos entre el puritanismo espiritual de Kant, que lleva a Fichte a establecer la responsabilidad de los hombres, independiente de la divinidad y sin ser vicarios del fatalismo. Son hijos del calvinismo más severo, con toda la austeridad cristiana, ultraracionalistas, verdaderos escos de perfección, que crean unos modelos rigidos, fríos, dominadores de la pasión, modelados en ese fatalismo que hace esclavos a muchos filósofos.

«Hay que vivir de un modo digno de todos quienes dicen palabras de fe, sin consideración alguna».

La *Guayana*, de Victor Marguerite, retrata bien una mujer actual. Su su compromiso el individual prohibido. *Milena* es un tipo noble. Aborda con la tradición del hombre, pero se libera porque la tradición es un momento de haber y de actuar con en los más altos fines que tiene la sociedad siempre dispuesta, porque está siempre a un lado el hombre pronto a hacerla caer. Para *Milena* se define por el trabajo y trabaja toda su dignidad con su independencia, y se capta de volver a amar, de ser amada, de ser esposa, ejemplo, modelo amoroso y digno de un lugar alto.

Los que están acostumbrados a las novelas en las que muere en el hospital la mujer que delinque a se mata en un convento, se han acostumbrado de esta rebelión tan bella y tan humana, realizada sólo por su sufrimiento.

En dicho que el feminismo ha proclamado el derecho de la mujer a cuidar su belleza. El poder usar y pintar a su gusto, sin disminuir, es una de sus grandes conquistas, perdida la libertad con que lo hacían egipcias, griegas y romanas, incluso con los prejuicios que le imponían un traje determinado y le prohibían usar perfumes y productos que aumentaban su belleza cuando al parecer a los moralistas aconsejaban: «si buena para ser amada, no incómodo de decir, se también hermosa».

Las artistas y las damas aristocráticas fueron las primeras en romper con los prejuicios y la excesiva severidad, en la que se llegó a considerarse impropia de las mujeres hermosas hasta la limpieza del cuerpo. Tal vez porque se asociaba a ella la idea genérica de los baños de las romanas y de las afecciones de las brujas.

CARMEN DE BURGOS
(Colombina)

OBRAS COMPLETAS DE CARMEN DE BURGOS COLOMBINE

LA MUJER MODERNA Y SUS DERECHOS

EDITORIAL SEMPER VALENCIA

Portada del libro

y mujeres mata ese fantasma del otro sexo, que perjudica a la verdadera moral.

La mujer se hace más sincera, no oculta sus deseos y su carácter; no es ese tipo falsamente oculto que no podía hablar delante de la gente, que debía permanecer con los ojos bajos, el aspecto encogido. Ese tipo de los travesaños *de las* bobas y dumas durante del teatro de Lope y Calderón. Travesaños, hipocritamente ingenuas, burladas y burlas en el fondo, a las que se oprimió de tal modo que bajo su capa burlesca de escarpetado candor guardan una envidiosa malicia; y a las que debudó Lope de Vega en *El Fiesco del Arca Noé*, cuando dice:

«¿que en honor a Dios se cree
que a que adúlteras vayan
entre los hombres de bien
por el primer hospital?»,
que de ahora en adelante
y en tanto que se las juegan».

15. Viajes por América: México y Cuba (1925)

De las alturas de México

Invitada a impartir conferencias en su Universidad, la autora viajó a México en 1925 y llegó al puerto de Veracruz el 5 de octubre, después de una escala en Cuba. Recibió una gran acogida por parte de la colonia española, de la Liga de Mujeres presidida por ella, así como de un grupo de intelectuales y periodistas.



«Carmen de Burgos llegó al Pto. de Veracruz», *Excelsior*, México, 6-X-1925. Archivo General de la Nación (México D.F.); y «Doña Carmen de Burgos es desde hoy algo de México», *Excelsior*, México, 7-X-1925. Archivo General de la Nación (México, DF).



Se sucedieron los homenajes y banquetes en su honor; recorrió lugares de singular interés; incluso visitó fábricas para conocer las avanzadas condiciones de trabajo. Inició sus conferencias, pero hubo de suspenderlas por una grave crisis cardiaca, que interrumpió su actividad y le hizo suspender su proyectada visita a Nueva York.

Con distancia de meses, *La Esfera* y *Nuevo Mundo* acogieron en sus páginas documentos de su estancia en México, lo que completó con la novela *La misionera de Teotihuacán* (1926).

Carmen de Burgos. *La misionera de Teotihuacán*, *La Novela Mundial*, Año I, n.º 21, 5-VIII-1926. Biblioteca Nacional de España, 1/233589.

16. América por el Pacífico (1927): Cuba, Panamá, Perú, Bolivia, Chile



«Colombine y el meridiano», *Zig-Zag*, Santiago de Chile, n.º 1196, 28-I-1928. Biblioteca Nacional de Chile. Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.

por su retrato— «La escritora española Carmen de Burgos llegó ayer a Santiago». Permaneció dos meses y, durante su estancia, recibió numerosos homenajes recogidos sin cesar por la prensa, donde se sucedieron las elogiosas entrevistas:

«la notable escritora que ha venido a ocupar el puesto de la Pardo Bazán entre las mujeres notables de su tierra [...]. Espíritu nobilísimo, desinteresado y pródigo, ha hecho florecer un vínculo nuevo en nuestro ambiente, desparramando su franqueza y optimismo» (*Zig-Zag*, 21-I-28).

La sociedad chilena volcó su atención en nuestra autora y el propio presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo, la recibió en audiencia. Atravesó de nuevo los Andes hasta Buenos Aires, a donde llegó el 20 de febrero de 1928 para embarcar hacia España, cerrando así el inmenso circuito.

La información sobre el nuevo viaje de Carmen de Burgos se repartía en las noticias del cubano *Diario de la Marina* y en las de *El Mercurio* chileno, junto a algunas revistas como *Zig-Zag*.

Tras hacer de nuevo escala en Cuba el 17 de octubre de 1927, continuó viaje el día 23 en el vapor inglés Orduña, que se dirigía a Valparaíso haciendo escalas. Aún en la distancia, *Diario de la Marina* dio noticia de algunas etapas del viaje. Atravesó el canal de Panamá y llegó el 2 de noviembre a Lima. Continuó en tren hasta La Paz, atravesando los Andes, y llegó a Chile por Arica, donde embarcó hacia Valparaíso.

En el puerto tuvo una gran acogida, que se repitió al llegar a Santiago. El gran diario chileno *El Mercurio* anunció su llegada a la ciudad el 6 de diciembre con el titular —presidido



Recepción de la Unión Ibero Americana en honor a la escritora española, Carmen de Burgos, *Zig-Zag*, Santiago de Chile, 17-XII-1927. Biblioteca Nacional de Chile. Servicio Nacional de Patrimonio Cultural.



La gran experiencia viajera se dispersó por diversos artículos, publicados no solo en España —en *La Esfera* y *Revista de la Raza*, sobre todo—, sino que viajaron a su vez hasta el cubano *Diario de la Marina* o hasta *Cine Mundial*, en Nueva York.

Carmen de Burgos en casa del poeta chileno Samuel Lillo, *Zig-Zag*, 20-XII-1927.



«Panamá», *La Esfera*, n.º 852, 3-V-1930. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.



«Emoción de cumbres», *La Esfera*, n.º 780, 15-XII-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.



«El cementerio de Santiago de Chile en primavera», *La Esfera*, n.º 774, 3-XI-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.



«Viajando por América. La ciudad de Aladino», *La Esfera*, n.º 771, 13-X-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

17. Carmen de Burgos, escritora universal

Desde diferentes ciudades de Europa, los artículos de Carmen de Burgos fueron tejiendo una densa red de conexiones con las ciudades de América.

Desde Madrid y desde los lugares en que residió durante largas temporadas —París, Lisboa, Estoril o Nápoles—, enviaba documentos históricos, sociales y culturales que atravesaban el océano para llegar a la prensa americana, de norte a sur: *Cine-Mundial* (Nueva York), *Diario de la Marina* (Cuba), *El Mercurio y Zig-Zag* (Chile), *Caras y Caretas* (Buenos Aires)...

A la inversa, los escritos nacidos en las etapas de sus incansables viajes por las ciudades europeas y americanas —México, Cuba, Panamá, Perú, Bolivia, Chile, Buenos Aires, Brasil— llegaban a la prensa de España.

Cine-Mundial, de Nueva York

Desde 1923, *Cine-Mundial* acogía la colaboración de Carmen de Burgos en su sección «Nuestros corresponsales». Se mantuvo a lo largo de los años veinte, con una etapa de más asidua colaboración a lo largo de 1927. La revista gozaba de la mayor difusión en las sociedades hispanohablantes. La autora mezclaba, por un lado, una línea de españolidad que deshacía los tópicos pintoresquistas atribuidos al país, y por otro, temas extraídos de la sociedad moderna y de las vanguardias.

También llegaban a la revista otros artículos de muy variados temas, procedentes de los diferentes lugares en que residía la autora —Lisboa, Nápoles o París— o de los espacios recorridos durante sus largos viajes.



Retrato de Carmen de Burgos, dedicado al artista portugués Leal da Câmara (1928).
Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 256/FOT/1998.

CINE-MUNDIAL



Vera Sergina y Cecilia Sorel Visitan la Ciudad de Lisboa



Carmen de Burgos
(Colombina)

La mujer portuguesa es una interesante que ha merecido. Un tipo de mujer atractiva, fuerte, orgánica, hoye gusta, un poco de interés, y otros detalles y cosas.

Pues la mujer portuguesa tiene una gran atracción por su sencillez, su sencillez y su dulzura; a la que se une un gran apasionamiento.

La mujer portuguesa es sencilla y sencilla, con una sencillez natural, la cual la distingue sobre un fondo fuerte, que confiere un encanto.

Las grandes modistas, las grandes actrices, las grandes artistas que viven a Portugal, crean una gran atracción que atrae a todas las mujeres, tanto manifestaciones de simpatía de las damas, en sus encantamientos de una vida de las mujeres bonitas.

Es que la mujer portuguesa tiene un espíritu muy independiente, de dejar que sea de ser buena y sencilla.

Concluye a un carácter sencillo, al espíritu sencillo de los hombres, que les lleva a la sencillez y a los detalles. Ellos gustan al encanto del hogar y sobre todo al encanto y al amor a las cosas. La República en su día en las leyes solo la que quieren una mujer que tiene contribuyen a su independencia.

En otras parte también hay todas aquellas que también están de amor, apasionadas y sencillas, como las cosas del período romántico. También algunas modistas de la parte de Lisboa, ha querido tener que hacer que siempre la vida.

No sorprende que con esta personalidad están sus propias actrices. Hacerlas un poco a los detalles en un período romántico de amor. No es la vida en amor la que las define, porque en posesión de amor de sus vidas a las actrices; sino en amor y el espíritu romántico del amor.

Pues las portuguesas no hay nada superior a la vida.

Esto me ha estado aquí en Lisboa Vera Sergina y Cecilia Sorel.

La primera, con un cuerpo delgado y sencillo, sus facciones sencillas y sus gestos que profunden, haciendo así cosas, los días que nosotros de momentos.

Por tanto que Vera Sergina estaba una sencilla que interesó más al público que la representación. De todas las cosas de su cuerpo, que se impone. Pero Vera Sergina me quedo al mismo del amor, prefiriendo a los detalles a los detalles franceses que me me atraen interés por la vida.

El interesante tipo de la mujer portuguesa.—Ningún otro país produce tantas actrices de tan sencillas.—Una actriz de la sencillez de la mujer de Lisboa y el debut de la renombrada actriz francesa.—La artista de moda en actualidad Annela Rey Collins.

Rey Collins.
(De Casaca Real, "Colombina")

El Director General de los Baños de Francia desahoga el estudio, con la falta de costura que existe entre las actrices, desahogando que lo llaman al lanzamiento. La sencillez portuguesa a la vida de Vera Sergina se destaca, dando una impresión que siempre hay una gracia y un amor lo profeso.

En esto que la actriz tenía razón, para cuando habla con Mr. d'Albuquerque de Casaca Real dice que en cuanto al amor del amor...

Después, como persona de la sencillez de

Vera Sergina, con la sencillez y detalles de su vida.

El mismo día que ella pasa en escena "La Dama de las Escaldas", lo que también es un éxito privativo. Después de esto, me me atraen que ella. Las actrices del público tienen para la portuguesa.

¿Cómo prefieren componer en vida a las actrices?

Nada me ha gustado a la portuguesa, pero me me atraen sus actrices.

—La portuguesa entre actrices.
La vida me ha gustado a la portuguesa, pero me me atraen sus actrices. La falta de sencillez lo atraen en un momento, con sus gestos sencillos en la misma postura, hacia arriba, como una sencillez de gracia. Sus gestos son ya superiores a ella.

La vida de la misma representación interesa que el teatro entre actrices y actrices.

Mal o mal Tu-Bank Amos
encuentro a los ingleses,
preguntéles, así actrices.
—Como así, así? Vá bien!
Después que me me atraen
se como preguntas a las actrices.

(Continúa en la página 422)



¿Qué dicen nuestras actrices a través de sus representaciones en las fiestas románticas? El momento más interesante de la vida de las actrices, con las actrices portuguesas, en una de las actrices de "Colombina" con una de las "Colombinas". (La escena es de la "Colombina" de Casaca Real, de Casaca Real.)

Carmen de Burgos Sección «Corresponsales»: «Vera Sergina y Cecilia Sorel Visitan la Ciudad de Lisboa», *Cine-Mundial* (Nueva York. 1922), vol. VIII, n.º 7, julio 1923, p. 401. Hemeroteca Municipal de Madrid, 1217/2.



Portada con Gloria Swanson, *Cine-Mundial*, vol. VIII, n.º 11. Nueva York, noviembre 1923. Colección Concepción Núñez Rey.

La Esfera, de Madrid

De los viajes por América no publicó Carmen de Burgos un libro que recogiese su ancha experiencia, pero la fue vertiendo en todas las revistas en que colaboraba habitualmente, muy especialmente en *La Esfera*. Aparecieron muchas veces en tiempo distante y sin seguir el orden de los viajes.

Su larga colaboración con la revista, desde 1914, en que esta nació, es buen reflejo de la evolución temática y estética que siguió nuestra autora a lo largo de años con cientos de artículos.



«La casa de Balzac», *La Esfera*, n.º 507, 22-IX-1923.
Biblioteca Nacional de España, AHS/43204,



Portada, *La Esfera*, n.º 771, 13-X-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

Zig-Zag, revista de *El Mercurio*, de Santiago de Chile

Años antes de su viaje a Chile, ya aparecían las colaboraciones de Carmen de Burgos en la revista *Zig-Zag*. Se remonta la primera varios años atrás de su visita, a 1920, cuando publicó «El castillo de Chillon. Las visiones de Suiza» (10-IV-20), ya aparecido en *La Esfera*.

Antes de su llegada a Santiago en diciembre de 1927, se anticiparon en sus páginas, meses antes, varios artículos ya aparecidos en otros medios: «El beso precursor» (9-X-1926), «Cenizas de una musa» (11-XII-26) o «El traje y la emoción» (24-IX-27). La colaboración de la autora con *Zig-Zag* prosiguió en los años siguientes sin interrupción.



Portada de *Zig-Zag*,
año XXIII, nº 1195.
Hemeroteca de
El Mercurio (Chile).

Diario de la Marina,
de La Habana

Con mayor frecuencia, desde Lisboa, Nápoles, París o Madrid llegaron los artículos de nuestra autora hasta La Habana. A diferencia de las revistas mencionadas, en el *Diario de la Marina* rara vez los artículos aparecieron ilustrados, pero sus columnas abarcaron los más diversos temas —culturales, sociales, políticos— y bajo muy variados rútilos, con frecuencia, «La hora actual».

La colaboración en el diario se inició en 1925 durante su visita a Cuba. El vínculo se iba a mantener gracias a sus futuras colaboraciones en el diario: «Queda ligada al público habanero por el nexo, las correspondencias que ha de escribir desde España para ser insertadas en el *Diario de la Marina*» (20-1-1926). Continuaba muy vivo el vínculo cuando sobrevino la noticia de la muerte repentina de la autora, destacada bajo el título: «Se ha sentido hondamente en Cuba la muerte de Carmen de Burgos, la ilustre escritora feminista y conferenciante» (10-X-32).

«Las dolorosas del Museo del Prado», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 2-IV-1926, p. 18. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1; y «El humorismo y la mujer», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 22-VII-1927, p. 18. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1.



18. Carmen de Burgos y la República

La última senda (1931-1932)

Con la llegada de la Segunda República, culminó la intensa vida de Carmen de Burgos. Aquejada desde hacía muchos años de una grave enfermedad cardíaca, reunió sus últimas energías para participar activamente en la vida pública y para demandar los derechos tantas veces reclamados con su voz pionera.

Emprendió nuevas campañas como presidenta de la Cruzada y la Liga Internacional de Mujeres: el divorcio, la abolición de la pena de muerte, la ilegalización de la prostitución y, de modo central, la igualdad de derechos de las mujeres.

Su inmenso prestigio se fundía con su generoso esfuerzo final y la prensa dejó testimonio de numerosos actos presididos por ella como la figura más respetada entre las mujeres intelectuales.



Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo «Káulak». Retrato de Carmen de Burgos, hacia 1928. Biblioteca Nacional de España, KAULAK/42445 NEG/2.

Los albores de la República. Homenaje a Unamuno

Acabada la dictadura de Primo de Rivera, Unamuno recibió a su regreso del exilio un gran homenaje en el que Carmen de Burgos tomó parte muy activa. En su honor, se celebró un banquete en Lhardy el 3 de mayo de 1930. Nuestra autora aparecía fotografiada a su lado (*Revista de la Raza*, 23-V-1930).

Llegada la República, a pesar del breve tiempo de vida que le quedaba, se dispuso a culminar su larga labor en defensa de tantos ideales y se esforzó en presentar la demanda de las reformas necesarias al Gobierno de la República.

Entre otras, encabezando la Liga y la Cruzada, Carmen de Burgos pidió al ministro de Justicia, Fernando de los Ríos, «que figure la implantación del divorcio entre los proyectos de ley que han de presentarse a las Cortes» (*El Imparcial*, 23-IV-1931). Y el 9 de julio, le pedía la abolición de la pena de muerte.



Homenaje a Unamuno, *La Raza*, n.º 179, 23-V-1930.
Biblioteca Nacional de España, D/8331.

Homenajes de la República: Salmerón y Riego

La autora promovió o participó en algunos homenajes a grandes figuras del republicanismo español.

En octubre de 1931, viajó en la comitiva que llegó a Almería para rendir homenaje a Nicolás Salmerón en su Alhama natal. Presidió los actos, que fueron masivos, junto a Unamuno, Victoria Kent, Indalecio Prieto y Marcelino Domingo.



Homenaje a Salmerón en Alhama (1931). Mesa presidida por Marcelino Domingo, Carmen de Burgos, Unamuno, Victoria Kent e Indalecio Prieto.

Un mes después, Carmen de Burgos promovió el homenaje al general Rafael del Riego y encabezó los numerosos actos simultáneos celebrados en su memoria el 7 de noviembre de 1931. Al mismo tiempo, aparecía publicada la biografía del general que la autora elaboró apoyándose en la documentación original.

La conquista del voto femenino

Tras el debate entablado en el Congreso por parte de Victoria Kent y Clara Campoamor, fue conquistado el voto femenino el 1 de octubre de 1931. A pesar de su larga lucha por ese derecho, Carmen de Burgos no participó por no ser diputada. El partido al que se unió —Partido Republicano Radical Socialista— no presentó diputados en las elecciones constituyentes.

No obstante, la prensa española y extranjera recordó el largo papel histórico de Carmen de Burgos, pionera en la lucha por la igualdad de derechos de las mujeres:

«Carmen de Burgos, la insigne novelista, que ha venido librando ardua campaña de prensa en favor del voto [...], triunfador al fin en el Congreso, ha sido Carmen de Burgos. Su labor de los últimos tiempos en periódicos y revistas ha culminado en la más resonante victoria» (*Diario de la Marina*, 3-X-1931).



Fotografía Alfonso. Acto en la Sociedad Económica Matritense en pro del voto femenino. Presidido por Carmen de Burgos y el doctor César Juarros, MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, 026566. © “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.

De igual modo, José Montero Alonso homenajeaba a nuestra autora:

Divorcio, voto femenino, igualdad de los hijos ante la ley... Estas nuevas realidades españolas, ¿cómo dieron sus primeros pasos entre nosotros? [...] Meritorio y peligroso lo era antes, en 1905, en 1910, aun en 1915, cuando una voz orientada en ese sentido solo despertaba un eco casi unánime de protesta.

Carmen de Burgos [...] fue periodísticamente la iniciadora, la precursora de estas realidades ya incorporadas a la Constitución. No hubo campaña periodística sobre estos temas que ella no hiciera, adelantándose en el tiempo a la modalidad más reciente —reportaje, encuesta— del periodismo nuestro» (*Nuevo Mundo*, 24-X-1931).

Fotografía Alfonso. Acto en el Ateneo de Madrid
contra la pena de muerte.
MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso,
IDD (03)124.002, 033576.
© "Alfonso", VEGAP, Madrid, 2024.





Concedido el Voto a la Mujer en España, Unos Cinco Millones Podrán Ejercitar su Derecho al Sufragio

Equiparadas a los hombres en el uso de sus atribuciones, las mujeres españolas, cultas y patriotas, habrán de desempeñar sin duda alguna, brillante papel en la vida pública española

El Congreso español, después de dos días de ardoroso debate ha aprobado por 39 votos de mayoría la concesión del voto a la mujer.

Ha sido éste un triunfo del Gobierno Provisional, ya que a cambio del apoyo que las asociaciones feministas de la península le habían

tingulera durante el proceso de propaganda por las ideas feministas, consumió amplos turnos en el Congreso, pidiendo la concesión inmediata del voto. La jornada se desarrolló por un de incidentes interesantes en que la líder feminista dio muestras de brillantísimas cualida-



De izquierda a derecha: la diputada Victoria Kent, quien pidió la concesión del voto femenino cuando la mujer estuviera más preparada; Carmen de Burgos la insigne novelista, que ha venido librando ardua campaña de prensa en favor del voto; y Clara Campoamor, diputada, que abogó por la inmediata concesión del Sufragio.

prestado al triunfo del republicanismo y a la estabilización del nuevo régimen, éste les había ofrecido ese derecho.

VICTORIA KENT

Una de las líderes feministas que más se distinguieron en el curso de las discusiones, ha sido Victoria Kent. Unida a los grupos radicales y a otros elementos de las izquierdas del Congreso, se opuso a la concesión inmediata del sufragio femenino aduciendo que debía esperarse a que la mujer tuviera cierta preparación indispensable para ejercer el voto. Temían los opositores al voto femenino y especialmente esos hombres que las ideas religiosas y la influencia de la Iglesia ejerciera un peso incontrastable en el ánimo de la mujer predisponiéndola contra el régimen.

CLARA CAMPOAMOR

Manteniendo la tesis contraria Clara Campoamor, que tanto se dis-

tinguía durante el proceso de propaganda por las ideas feministas, consumió amplos turnos en el Congreso, pidiendo la concesión inmediata del voto. La jornada se desarrolló por un de incidentes interesantes en que la líder feminista dio muestras de brillantísimas cualida-

CARMEN DE BURGOS

Aun cuando no como diputada, otra mujer que ha librado singular campaña por el voto femenino, triunfador al fin en el Congreso, ha sido Carmen de Burgos. Su labor de los últimos tiempos en periódicos y revistas ha culminado en la más resonante victoria.

CINCO MILLONES DE MUJERES VOTARAN

Según cálculos aproximados hechos, cinco millones de mujeres emitirán sus sufragios, número casi igual al de los hombres, detalle que unido al acuerdo del Congreso, tomado anteriormente, de que la mujer podía desempeñar igual cargo que los hombres, las coloca en el mismo plano para todas las actividades políticas y representativas del país.

«Concedido el Voto a la Mujer en España...», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), n.º 507, 3-X-1931, p. 3. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1.

«A través del micrófono», *Ondas*, 11-VII-1931. Biblioteca Nacional de España, ZR/717.



UN TIEMPO DE RECONOCIMIENTOS

Carmen de Burgos, miembro de la Sociedad Económica Matritense

Por sus muchos méritos, fue mencionada para la Real Academia, aunque no había llegado aún la apertura de ese espacio para las mujeres. En cambio, fue recibida en su seno por un organismo de máximo prestigio, la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, heredera de la Ilustración, que encarnaba desde el siglo XVIII todos los ideales de progreso para España.



Acto de la Liga de los Derechos del Hombre, en el Ateneo de Madrid, *La Libertad*, 29-IV-1932. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124., Imagen 041. © “Alfonso”, VEGAR, Madrid, 2024.

En solemne sesión, Carmen de Burgos fue recibida como miembro de la Sociedad el 11 de junio de 1932. Una semana después de su ingreso, participó con especial protagonismo en el X Congreso, que reunía a todas las Sociedades de Amigos del País. La prensa recogió sus sesiones, inauguradas por el presidente de la República, Alcalá Zamora, y clausuradas por el jefe de Gobierno, Manuel Azaña.

Congreso de las Sociedades Económicas de Amigos del país. Sesión inaugural con asistencia del Presidente de la República (*ABC*, 18-VI-1932). MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, Imagen 015959. © "Alfonso", VEGAP, Madrid, 2024.



EL EXCMO SR D NICETO ALCALA ZAMORA
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
PRESIDIO LA SESION INAUGURAL DE LA
X ASAMBLEA DE SOCIEDADES ECONOMICAS
LA RICHIAZ ECONOMICAS DE FONSECA PARA FEFETA MEMORIA
ENVI JUNIO MCMXXXII

AL FINAL DE SU SENDA

Entre sus proyectos para después del verano de 1932, destacaba la organización del Congreso Internacional de Mujeres para 1933. Aún actuó en septiembre presidiendo algún acto público, como el homenaje ofrecido en Madrid al alcalde de Sevilla, José Fernández de la Bandera —recogido el día 7 en diversos diarios—, quien había mantenido el orden constitucional en agosto frente a la Sanjurjada.



Fotografía Antonio Llompart. «El homenaje popular al Alcalde de Sevilla», *Ahora*, 8-IX-1932. Biblioteca Nacional de España, HN/2643.

También entregó nuevos textos para su edición (*Los endemoniados de Jaca* o la novela histórica *Conradino*).

Al anochecer del 8 de octubre, intervenía en las conferencias culturales de su partido (PRRS), preparatorias de su candidatura a diputada para las elecciones del año siguiente. Al iniciar su intervención, le sobrevino un colapso cardíaco que, horas después, ya trasladada a su domicilio, acabó con su vida en la madrugada del día 9.

La sorpresa de la noticia recorrió la prensa mundial y figuras e instituciones de la política y de la cultura manifestaron su pesar.

Una masiva comitiva con representantes de toda la escala social, desde el gobierno y el mundo intelectual hasta humildes admiradores y lectores, la acompañaron hasta su «isla del reposo» en el Cementerio Civil de Madrid (recordemos el cuadro de Bröcklin, tan admirado por ella).

De la emoción con que fue despedida nos habló Blanca Silveira Armesto en su «Oración fúnebre»:

«una lluvia de flores [...] que en la tumba de Carmen de Burgos van formando una catedral de silencio, donde la luz pálida y triste del crepúsculo cae en un beso de despedida, mientras las almas se arrodillan ante el misterio de la muerte» (*La Libertad*, 14-X-1932).



Último domicilio de Carmen de Burgos en Madrid, calle Nicasio Gallego n.º 1. Fotografía Pascasio Lorenzo Robles. Colección Concepción Núñez Rey.



Tumba de la autora en el Cementerio Civil de Madrid. Fotografía Pascasio Lorenzo Robles. Colección Concepción Núñez Rey.

19. *DAMNATIO MEMORIAE* (1939)

Recuperación de su figura

Se sucedieron los homenajes a la gran escritora desaparecida y se repitieron en los siguientes años de la República, que siguió su accidentado recorrido, trunco definitivamente por la Guerra Civil. A su final, en 1939, se cumplió una labor de enterramiento de enorme repercusión: entre las primeras medidas tomadas por los vencedores para aplicar a la vida literaria, se elaboraron listas de autores prohibidos que no debían ser servidos en las bibliotecas, vendidos en las librerías o ser reeditados; nuestra autora figuraba la novena y encabezaba los nombres de españoles:

«no están autorizados los libros de: Zola, Andreieff, Voltaire, Rousseau, Giolla (Ediciones Franklin), Upton Sinclair, Sinclair Lewis, Gorki, Carmen de Burgos, [...] Romain Rolland, [...] Guerra Junqueiro, Eduardo Ortega Gasset, Diego Ruiz, Sénder...».

Se hizo desaparecer el enorme significado de Carmen de Burgos en el proceso de modernización de España y el modelo de mujer moderna que ella había representado desde los inicios del siglo xx. De igual modo, desapareció durante muchas décadas el colosal monumento que fue su extensa obra de polígrafa. La brillante sociedad del primer tercio del siglo fue disuelta y sustituida por otra que abolió la memoria de Carmen de Burgos.

20. LA RESTITUCIÓN DE LA MEMORIA DE CARMEN DE BURGOS, *COLOMBINE*

Panorámica de estudios y reediciones

Tras décadas de silencio y después de muchos años de labor arqueológica en bibliotecas, hemerotecas y centros documentales de España, Europa y América para recomponer las piezas de su colosal figura, hoy está reconstruida y es creciente el reconocimiento que desde todos los ámbitos se le tributa. Estamos en condiciones de devolver a Carmen de Burgos al alto lugar que le corresponde en las letras españolas.

Su nombre en premios y homenajes

Premio internacional de periodismo *Colombine*

Fundado por la Asociación de la Prensa de Almería (APAL). Promovido y organizado por el periodista José Manuel Román, con el patrocinio de UNICAJA. Su primera edición se convocó en 2011 y se celebró su entrega el 1 de junio de 2012. En la actualidad ha sido convocada su duodécima edición.

Carmen de Burgos *Colombine* “Nueva Clásica Andaluza 2019”

El Centro Andaluz de las Letras rinde homenaje a la periodista y escritora Carmen de Burgos *Colombine* designándola como Clásica Andaluza 2019.

Carmen de Burgos *Colombine* hacia la modernidad, exposición itinerante

Promovida por el Centro Andaluz de las Letras (Junta de Andalucía). Inaugurada el 15 de noviembre de 2019 en la Biblioteca Francisco Villaespesa de Almería. Exhibida en bibliotecas y centros culturales de las provincias andaluzas desde 2020.

Premio de divulgación feminista “Carmen de Burgos” (XXX ediciones)

Creado en el seno de la Universidad de Málaga en el año 1993. De carácter anual y ámbito nacional, es convocado cada 8 de marzo por la Asociación de Estudios Históricos de la Mujer, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer y con el fin de reconocer la labor de divulgación en el campo de la temática feminista.

Premio Nacional de ensayo “Carmen de Burgos” (XXIV ediciones)

Convocado por la Diputación Provincial de Almería, con el objetivo de fomentar la investigación y el conocimiento sobre mujeres, igualdad y género. Convocada su XXIV edición.

Organismos que llevan su nombre

- I.E.S. Carmen de Burgos (Huércal de Almería).
- I.E.S. Carmen de Burgos (Alovera, Guadalajara).
- Asociación Colombine Castilla-La Mancha.
- Plataforma de Periodistas Feministas Colombine (Murcia).
- Asociación Colombine (Badajoz).



Fotografía de Alfonso. Carmen de Burgos.
MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso,
IDD (03)124.002. carmen-burgos-002.
© "Alfonso", VEGAP, Madrid, 2024.

CARMEN DE BURGOS. ROMANTICISMO Y MODERNIDAD

MARÍA DEL PILAR PALOMO
Universidad Complutense de Madrid

El romanticismo en Carmen de Burgos

En un principio, nos parece extraño vincular la obra de creación literaria o filológica de Carmen de Burgos, pionera de tantas empresas de rabiosa modernidad, con un interiorizado sentimiento romántico. Sentimiento que brota, obviamente, no de su imposible coetaneidad con un movimiento ya desfasado como tal, pero que se mantiene vivo por la continua y reiterada lectura de sus representantes. Como afirmará Unamuno, en 1923, en el espléndido artículo «La lanzadera del tiempo», el romanticismo no precisaba de retorno alguno «porque no se ha ido».

En Carmen de Burgos se manifiesta, casi explícitamente, en las novelas y cuentos de su ciclo de Rodalquilar, el añorado paraíso mítico de su infancia. Pero ella misma confiesa en *Auto-biografía* (1909), que envió a *Prometeo*, a petición de Ramón: «¿Tendencias? Yo soy *naturalista romántica* y variable como mis *yoes*». Y poco después: «Unas veces soy romántica, y otras no...». En consecuencia, ese sustrato romántico ha sido señalado por diversos estudiosos de su obra, desde los imprescindibles trabajos de Concepción Núñez Rey (yo misma titulaba recientemente un trabajo, «Carmen de Burgos, una filóloga “après la lettre” ante el Romanticismo»).

Netamente románticas son algunas de las narraciones de su primer libro, *Ensayos literarios* (Almería, 1900), donde aparece, incluso, una significativa alusión a Zorrilla.

Y sabemos, sobre todo, de las apasionadas y apasionantes lecturas de su adolescencia, envuelta en la mágica atmósfera, casi roussoniana, de su amado



Rosalía de Castro. *Rosalía*.
Museo Nacional del Romanticismo,
CE4286.

reiteradamente en sus obras ya de madurez. Así, cuando la conocida colección de *La Novela Corta* dedicó una sección a obras bien conocidas del siglo XIX, fue *Colombine* quien redactó la «Semblanza literaria», que precedió a la reedición de textos de los principales autores románticos: Zorrilla, Martínez de la Rosa, Mesonero, Hartzenbusch... Y, sobre todo, buscó sus huellas en las entrevistas que reunió en volumen en 1929 y que tituló *Hablando con los descendientes*. Buscando esas huellas, brotó la génesis de su obra fundamental sobre *Figaro*, cuando ella pudo llegar, por vez primera, al fondo documental que atesoraba la familia de su amadísimo Larra. O pensemos en Bécquer. Carmen, lo mismo que a la viuda de Zorrilla, acudió a visitar a Julia Bécquer, la sobrina de Gustavo Adolfo, y la entrevista pasó a formar parte del volumen citado *Hablando con los descendientes*. Allí, la hija de Valeriano relata encantadoras escenas de la vida familiar de Gustavo, su hermano y los hijos de ambos.

Pero, entre los grandes autores amados por *Colombine*, recordaremos sus dos grandes pasiones literarias: Larra y Leopardi, a los que tendríamos que añadir el nombre de Heine. Larra y Heine son esos «Dos nombres» que une Carmen en un artículo de 1904; los dos, añadamos, al igual que Leopardi, aquejados por el dolor de sus patrias.

paisaje almeriense: mar, desierto, dunas, viejas tradiciones, libertad y soledad en una casi intocada Naturaleza. A esas lecturas alude Adela Carbone en la entrevista que le hace a *Colombine* en 1916: «Al verse en la casa, frente a la biblioteca paterna, Carmen se inicia en las más arbitrarias lecturas: entremezclando los piadosos doctores, con los modernos novelistas y los escépticos demoleedores con los románticos poetas».

Por pura cronología, los grandes autores románticos españoles y europeos tuvieron que participar de su primera formación autodidacta, pero que fue tan profunda, tan vital, que fomentó y acrisoló para siempre su inagotable curiosidad ante todo aquello que entrañase vida, íntima o social. Y es indiscutible que a esos autores románticos volvió

Bien sabemos que Larra y Leopardi son nombres de obligada mención en el Romanticismo europeo y ambos fueron materia de estudio en la labor de *Colombine* desde casi el inicio de su trayectoria. Con temprana fecha de 1901, a su llegada a Madrid, inicia Carmen su dedicación a *Figaro*, visitando su tumba y acreditando así una devoción ya anterior. Y 1906 es la fecha de su visita, en Nápoles, de la tumba de Leopardi. Dos excelsos románticos, abocados al suicidio, como tentación vital no menos romántica: los repetidos, aunque frustrados, intentos del poeta italiano y el trágico final de *Figaro*, que, muy románticamente también, ha preparado cuidadosamente la puesta en escena de su muerte: un pistoletazo frente a un espejo y, bajo el mismo, sobre una consola, un ejemplar abierto del *Macías*, que se mancha con su sangre, como atestigua el ejemplar conservado. La muerte de Leopardi carece de esa puesta en escena, pero su tumba en Nápoles, que divisa la falda del Vesubio, próxima a la de Virgilio, es evocada por *Colombine* mediante la creación de un escenario romántico. Lo hará en el volumen *Por Europa*, en 1906, y, con variantes, en *La voz de los muertos*, en 1911.

Leopardi descansa al frente de la pequeña iglesia de San Vital. Muchos años después, el 11 de diciembre de 1926, *Colombine*, en el artículo de *La Esfera* «Leopardi y su tumba», nos muestra las fotografías de esa iglesia y de esa tumba, efectivamente fuera de los muros de la iglesia, porque, como ya dice el texto de 1906, la Iglesia ha rechazado que el cuerpo del poeta repose dentro de su recinto sagrado. Y escribe *Colombine*: «¡Ha hecho bien! ¡Era demasiado pequeña para el gran poeta!». De esa manera, Leopardi descansa a dos pasos «de la tumba de Virgilio» y «así calienta la tumba el sol, la acaricia la brisa, llegan a ella las emanaciones del mar, y la alumbran las estrellas con su luz pálida. Tal vez de noche, la luna “solitaria y eterna peregrina” viene a contarle las historias de amor recogidas en las florestas, y penetran sus rayos fríos hasta el polvo de sus huesos».

¿*Colombine*, la vitalista *Colombine*, identificada con Leopardi, el poeta que amó el dolor de una manera tan visceral que la misma Carmen califica su obra como «la Biblia del dolor»? Un dolor que nutrió, generó su obra y en el que encontró no solo inspiración, sino incluso gozo: «E pur mi giova/ la ricordanza e il noverar l'etate/ del mio dolore».

Estimo, por el contrario, que Carmen de Burgos, que sufrió dolorosísimas experiencias vitales, surgió siempre de ellas como el Ave Fénix que no se recrea en sus propias cenizas. Siempre que leo a *Colombine*, pienso que en ella fue más poderosa la vida que el dolor, tal vez porque creyó que el dolor humano, cuando brota de la injusticia, podía ser en parte remediado. La luchadora Carmen de Burgos, la generosa *Colombine*, no creo que jamás encontrase en él su inspiración. Al menos su obra así parece manifestarlo.



Giovanni Gallucci. *Giacomo Leopardi*.
Wikimedia commons.

Y, sin embargo, su devoción hacia Leopardi —como su reiterada y pública vinculación con Larra a lo largo de su vida y obra— fue también constante. A finales de 1911, aparecen en Valencia los dos tomos de sus pioneros estudios en España dedicados a Leopardi —biografía, traducciones, estudios...— y los *Diálogos* leopardianos, que inspiran a su traductora buena parte de *La voz de los muertos*, donde el diálogo «La Muerte» nos ofrece un interés extraordinario, al situarnos ante el más soterrado romanticismo de *Colombine*. Dicho diálogo se establece entre el Curioso, como personaje anónimo, y la sombra de Leopardi, cuyo cadáver yace en su sepulcro. En las respuestas del

poeta, *Colombine* derrama todo el pensamiento de su amadísimo autor, que le hace llegar hasta el nihilismo y la nada. Por ejemplo, el Curioso pregunta: «Deseo saber si la muerte es tan bella como tú la pintabas»; y contesta Leopardi: «No, que tan unida está la infelicidad a la humana naturaleza, que no podemos reposar ni vivos ni muertos».

Nos habla de la «brisa piadosa» que «algunas noches lleva mi voz hasta Virgilio o trae la suya hasta mí». Pero esa «brisa piadosa», esa evocación de una brisa que le acerca a la cercana tumba de su amado Virgilio, ese tono casi consolador, parece desembocar en un nihilismo total, en el deseo más terrible que expresa Curioso: «¿Por qué no me enseñas la verdad?». Ante eso, contesta Leopardi: «Porque no hay verdad». «¿Cómo?», pregunta Curioso, y responde el poeta: «Todo es nada. Luego la verdad es nada». Y termina el diálogo cuando el propio cerebro del genio que fue Leopardi se disuelve y tritura en polvo dentro de su tumba. Una tumba cercana a aquella ceniza y polvo que cubre las laderas del Vesubio, como símbolo de inanidad. ¿Romanticismo en su versión más lúgubre y sepulcral? Es posible, pero romanticismo y algo más. ¿Cómo pudo *Colombine*, desde este «todo es nada», por muy romántico que pudiera ser su fondo más oculto, exaltar la vida y la obra de su amadísimo escritor? Creo que la respuesta nos la da ella misma, cuando cada uno de los tomos de su *Leopardi* lleva al frente un lema del autor de *Cantos de vida y esperanza* (1905): «El arte es el

glorioso vencedor. Es el arte el que vence al espacio y al tiempo». Eso había escrito Rubén Darío, a quien *Colombine* ha leído muy bien y ha conocido personalmente en París.

Al término de la «Introducción» al tomo II de su *Leopardi*, como despedida final, en donde casi se justifica por haber traducido y publicado esa «Biblia del dolor», encontramos frases reveladoras que quiero destacar:

«no ocultaré que yo misma he sentido un amargo dolor al escribir (...). Por el poeta y por mí: por mi pobre alma y por todas las almas que sufren. Pero un libro no es malsano si el mal no está en nuestro espíritu. El dolor purifica y eleva (...). La vida se sobrepone siempre en su lozanía invencible. Seamos como abejas y extraigamos miel de la flor del jaramago (...). De todos modos pensemos con piedad en el gran artista, hombre desdichadísimo cuyo bien fue el de entregarse todo a su amada muerte para descansar, bajo la pálida luz de luna, en el misterio de no ser. Se le admira por su grandeza. Se le ama por su desventura».

Sobre todo, volviendo a Darío, añade: «El arte es el glorioso vencedor». Y ese arte es el que glorifica *Colombine* en su estudio leopardiano.

Carmen de Burgos y la modernidad literaria y periodística

Pero si *Colombine* se sintió identificada, incluso en el dolor, con el gran poeta, fue, por encima de todo, la gran amante de la vida y el arte. Y vida y arte fueron siempre sus fieles compañeros. Por ello, *Colombine*, siempre atenta a cualquier novedad con el espíritu regeneracionista que movió todas sus actuaciones, nos presenta una obra que se conecta incesantemente con la modernidad.

Pero no basta con situar a la regeneracionista *Colombine* en hermandad con modernistas y novecentistas. Pensemos, adelantándonos en el tiempo, en su presencia dentro de las vanguardias, en íntima colaboración con Ramón Gómez de la Serna, el gran innovador. Y pienso que, si hay un tema que podría servirnos como símbolo de la gran apertura vanguardista, sería su admiración por el cine.

En Carmen de Burgos, vanguardia y romanticismo son conceptos no tan contrapuestos. Porque cuando, en 1924, escribe un artículo sobre *El Museo Romántico* (publicado en *Cine-Mundial*), la autora establece una curiosa relación: «Porque aunque parezcan antagónicas las dos ideas, el cinematógrafo y el museo romántico se complementan...». El cine ha llevado a la pantalla grandes textos románticos y, por ello:



Portada con la actriz Agnes Ayres, *Cine-Mundial*, Vol. VIII, n.º 7, julio 1923. Colección Concepción Núñez Rey.

«el cinematógrafo nos ha emocionado sin palabras porque ha conmovido nuestro espíritu con la visión de lo que quedaba vivo en nosotros de ese tiempo calumniado, puesto en ridículo injustamente, y que surge de nuevo como una aspiración hacia el idealismo, propulsor de las grandes acciones».

Colombine vive el desarrollo del novísimo arte. Y lo sigue atentamente. Pensemos en algún dato revelador. Así, la famosa película *La dama de las camelias*, sobre el texto de Dumas, protagonizada por la gran Francesca Bertini, que se proyectó en España el 23 de noviembre de 1915. Y pocos meses después, Carmen de Burgos publica su primer artículo sobre la célebre actriz italiana, que apareció el 5 de febrero de 1916 en *Heraldo de Madrid* y que reaparece en el volumen *Confidencias de artistas*, en ese mismo año.

Se trata de la fecha en que su hija María debuta como actriz en el Teatro de la Comedia y que luego, como veremos, se convertirá —al menos unos años— en actriz de cine. En este punto, *Colombine* aborda en su artículo el atractivo que tenía



Carmen de Burgos, *Confidencias*, Los Contemporáneos, Año XII, n.º 623, 30-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/230007(27), 3/101043.



Carmen de Burgos, *La mejor film*, La Novela Corta, Año III, n.º 155, 21-XII-1918. Biblioteca Nacional de España, 1/232862(26), 3/100694.

el cinematógrafo para las actrices de teatro. Y, más allá de la simple pregunta de tipo social o costumbrista, se pregunta el motivo. Ese motivo parece explicarse en el mismo volumen de *Confidencias* y en artículos posteriores sobre la Bertini: el cine es un arte «silencioso y elocuente», donde una actriz —o actor, naturalmente— puede «manifestar su alma entera con el gesto, con la mirada, con el ademán». En esa comunicación por la imagen, todo es «vida, pasión y expresión».

Se suele señalar *Cinelandia* (1923), de Ramón Gómez de la Serna, como la novela donde el cine es protagonista absoluto. Y, sin embargo, ya cinco años antes, el 21 de diciembre de 1918, la pionera Carmen de Burgos, su compañera en tantas empresas renovadoras, ha publicado la que entiendo que es la primera narración aparecida en España con el cine como temática general, más concretamente sobre una realización cinematográfica. Se trata de *La mejor film*, número 155 de la popularísima colección La Novela Corta.

La mejor film es una narración de dieciséis páginas que, probablemente, no suscitó mayor interés que otras de la autora en la misma colección, y es en ese

año de 1918, en plena vanguardia, un ejemplo pionero de cómo el cine se fundió con la literatura. Porque no podemos olvidar que *Colombine* ha vivido toda la vanguardia ramoniana que ella calificará, cinematográficamente, de charlotismo.

Además, conoce perfectamente cómo se rueda una película, porque desde 1917, al menos, su hija María está interviniendo como actriz en el rodaje de varias. Obviamente, la incursión de María en el mundillo cinematográfico es resorte y ocasión suficientes para Carmen de Burgos para poder entrar ella también en ese mundo, porque la investigación cuidadosa de los ambientes, sus causas y sus pormenores es pauta nunca traicionada por la autora en su quehacer narrativo y periodístico. Y como *La mejor film* plantea su levisimo argumento sobre las peripecias y desarrollo del rodaje de una película, la autora ficcionaliza esos pormenores, como es habitual en su muy documentada novelística, para trazarnos casi el reportaje, en paralelo a la ficción, de cómo se rodaba una película en España en 1918.

Debo añadir que no creo que haya en toda la novelística coetánea o inmediatamente posterior a 1918 ningún documento más amplio y pormenorizado de las circunstancias de la realización de una película y de la situación del cine español con respecto a ejemplos extranjeros.

¿Solamente el cine como ejemplo de la modernidad de *Colombine*? Es evidente que entiendo que es el ejemplo más llamativo. Pero en la novelística de Carmen de Burgos hay muchísimos ejemplos de esa modernidad, atendiendo al estilo o a la estructura o forma de la narración, que revelan un *pensar* la novela desde sus componentes formales o estilísticos.

Evidentemente, Carmen de Burgos ha utilizado las formas narrativas más tradicionales: la narración *in medias res* —*Los anticuarios*—, el relato epistolar —*El novenario*—, la autobiografía personalizada —*La malcasada*—, etc. Pero, frecuentemente, nos sorprende con la aparición de formas novísimas que nos proyectan a futuras corrientes novelísticas o a los ejemplos coetáneos de los escritores más vanguardistas.

El tema, por su amplitud, excede a la brevedad de estas páginas, por lo que me limito al comentario de un ejemplo realmente singular: *El suicida asesinado*, relato publicado en *La Novela Corta* en junio de 1922.

La narración se desarrolla en 20 páginas y, hasta la número 10, la acción transcurre dentro de los parámetros de una novela policíaca: hallazgo del cadáver de un desconocido que el mar ha arrojado a la costa. Un personaje del que, de momento, el lector solo conoce su nombre, Manuel, lee una noticia, un suelto, publicado en el *Diario de Noticias*, encabezado por un título melodramático: «Los Misterios de la Boca del Infierno». Inmediatamente, un narrador omnisciente explica al lector de la novela que la noticia periodística despierta el interés del tal Manuel: es un

detective, perteneciente a la policía, que se dispone a efectuar el esclarecimiento de un hecho que, en principio, se ha dictaminado como un accidente.

El investigador encuentra el manuscrito de un diario, ese antiquísimo recurso de la narrativa más tradicional que Carmen de Burgos va a trastocar, como veremos. En él, supone Manuel que va a encontrar el misterio de la muerte de Francisco, ya que se trata de unas «Memorias» fechadas. Y la novela da un vuelco: las últimas diez páginas de la novela —es decir, la mitad— son la transcripción fragmentaria de esas memorias, que no narran absolutamente nada, que no explican en apariencia ningún misterio y que se dividen en unas denominadas «Marinas» desde el número 1 al 623. Ese diario, no narrativo, es únicamente, o lo parece, la documentación de una obsesiva pasión por el mar que acaba destruyendo al amante: «En realidad aquel suicida había sido asesinado por el mar».

El manuscrito nos proyecta, prodigiosamente, a un presente continuado, donde cada elemento observado se narra en el presente en el que se le contempla: «El mar está sereno», «Pasan algunas nubes», «La mar crece», «Llueve»... Diez extraordinarias páginas de un mar, un cielo... contemplados en su *momentaneidad*, descritos en el tiempo en que se miran. Y que son, además, de prodigiosa belleza, donde luces, formas o colores son los grandes protagonistas, porque son los elementos que van produciendo imágenes cambiantes en las olas, las flores marinas, las gaviotas, la arena... Las puras imágenes, en su instantaneidad, se van fijando en la escritura mediante una riqueza estilística donde sinestias modernistas o greguerías de vanguardia van esmaltando de continuo la prosa. Recuerdo, entre las primeras, una exclamación: «¡Qué magnífico acorde en gris!». O señalo, entre las segundas: el vuelo «sin gracia» de las gaviotas es «un vuelo de abanico movido con descuido, movimiento de mano tonta que dice adiós».

El procedimiento narrativo de verlo contemplado en ese presente continuo, en que la imagen —o sucesivas imágenes— se detalla en su inmediatez atemporal, puede ser un reflejo novísimo de la aplicación a la narración literaria del triunfo de la imagen en aquel cine mudo que tanto amó la vanguardia. Otro gran autor, *Azorín* —otro cinéfilo como Carmen—, lo está llevando a sus obras por los mismos años. Recordemos su *Doña Inés*, publicada en 1925, con aquellas escenas en que solo el movimiento, los gestos... de su protagonista van comunicando la acción novelesca, su argumento. Y los lectores de *Azorín* o *Colombine* del siglo XXI evocamos el tan analizado recurso que, tan posteriormente, utilizó el *nouveau roman*.

Larra, Leopardi, Bécquer, el mito paradisiaco de Rodalquilar, y *junto* a ellos —no tras ellos—, una pujante modernidad, modernista, noventayochista y vanguardista. Siempre pionera nuestra admirada Carmen.



Christian Franzen. *Retrato de Carmen de Burgos*, hacia 1901, recién llegada a Madrid. Sobre la mesa hay ejemplares de su libro de poemas *Notas del alma*. Colección de Concepción Núñez. Rey.

CARMEN DE BURGOS. HACE CAMINO POR EL MUNDO DE LA PRENSA

CARLOS DORADO
Hemeroteca Municipal de Madrid

De «deuda romántica» con periódicos que, de niña, veía por su casa, habla una Carmen de Burgos ya célebre periodista. Periódicos que le facilitaron el aprendizaje de la lectura y que fueron, a manera de ventanal abierto, a un mundo que intuía lleno de atractivos; entre ellos, el de la comunicación social. Reconocida deuda formativa fue la debida a su padre político, acreditado periodista; también periodista, pero de escasa envergadura, fue su marido, personaje sombrío en una biografía.

Cuando, en 1901, Carmen de Burgos desembarca en Madrid, no cabría decir, pues, que el ámbito de periódicos y revistas era para ella extraño. Han aparecido ya colaboraciones literarias suyas en páginas de sobresalientes publicaciones periódicas, como los semanales *Madrid Cómico* y *España Artística*.

En Madrid

Carmen ha venido a Madrid por razones profesionales de docente, y en alas de una irresistible vocación publicista. Finísima observadora, curiosidad ilimitada, pluma infatigable, excelente comunicadora, sensible a todo conflicto social, presente siempre la idea de regeneración por la educación y la cultura: es periodista nata.

En mayo de 1902, aparece en *El Globo* «Larra y Espronceda», suscrito por Carmen de Burgos Seguí, declaración de una admiración duradera. Ya en agosto, en el mismo diario, y con la misma firma, «Errores de la enseñanza», expresión de progresistas, muy al día, ideas pedagógicas.

El Globo está dirigido ahora por José Francos Rodríguez; «acérrimo feminista», no sería ajeno a la intervención de Carmen en la sección «Notas femeninas» (diciembre de 1902): se vislumbra en los comentarios, en plural de editorial

y sin firma, sobre cuestiones relativas a la mujer y el sufragio universal, al trabajo en fábricas y al «sport». Tras ese aparente tanteo, aparece publicada la ya firmada por ella «Crónica femenina», tres semanas después, donde habla de perfumes, de vestido y del «modo de construir un árbol de Navidad»: lo convencional femenino y la mirada hacia Europa.

También ha conseguido llegar al diario más vendido, *La Correspondencia de España*. En un suplemento de septiembre, Carmen de Burgos opina sobre «la mujer en el código penal» y, en noviembre, admiradora de Concepción Arenal, de «La penalidad en la infancia»:

«Esos niños necesitan la escuela y el taller».
«La justicia debe de ser regeneración».

Conformación, confirmación

Escribe para *Diario universal* y para *ABC* desde enero de 1903. En sus artículos, tres años escasos, es observable la evolución de una caracterización profesional. *ABC* le asigna asuntos como vestimenta, decoración, mujeres ilustres... «La escritora tenía que quedar relegada a ocuparse de modas y frivolidades», recordará en 1930. Pero, hábilmente, incorpora su propio pensamiento. Si ha de escribir sobre los trajes de un estreno teatral, recoge de labios de una actriz:

«Creo que el mayor mérito del arte consiste en embellecer la realidad sin apartarse de ella».

Y, a propósito de un concurso de belleza:

«Y digo que es lamentable porque eso prueba lo fuertemente que está impresa entre nosotros la herrumbre de la rutina y la oposición sistemática que encuentra toda idea nueva para germinar y desarrollarse». «La mujer ha recibido de la Naturaleza una constitución delicada, dispuesta para todos los dolores físicos; y como si esto no fuese bastante, se hace pesar sobre ella los deberes más penosos y las leyes más severas».

Cuando informa de una carrera para la mujer, «la steno-dactilografía», señala que:

«De esta manera realizaría una obra social y humanitaria ofreciendo a la mujer española un nuevo medio de trabajo».

Y habla también de la fotografía, de un homenaje a Concepción Arenal, de la mujer y la vacuna, de la lucha contra el alcohol, de los aguinaldos, de los juguetes, de la emperatriz Eugenia, del peinado a través de los siglos, de atavismos, de las japonesas...:

«Se ha dicho que el grado de civilización de un pueblo podía medirse por la cantidad de respeto concedido a la mujer».

En días de Semana Santa, opina que: «Las palabras de Jesús Cristo en la cruz no son meditadas más que admirando su grandeza; por eso no se aplican en resultados prácticos».

De la mujer y la agricultura:

«Causa pena la triste vida que arrastra la mujer agricultora, y sin embargo ahí está la salvación. Es preciso preocuparse seriamente de mejorar su suerte evitando que se disgusten de sus tareas y vengan a marchitar su lozanía en los talleres de las grandes poblaciones».

De la boda del Rey:

«La parte sana de la nación, la que juzga con independencia de criterio y, sobre todo, las mujeres, más impresionables que pensadoras, desean una reina inteligente, educada en ideas de progreso, que con su ejemplo y su influencia abra nuevos horizontes al espíritu y al adelanto material de las mujeres españolas».

De la Unión Ibero-Americana:

«Es la primera vez que las mujeres españolas se unen en empresas de tanta importancia, y esto prueba el adelanto y la cultura del elemento femenino en nuestra patria».

Para los niños:

«Sois la esperanza más hermosa del progreso de la humanidad. Y el progreso, amados míos, no es solo adelantos materiales y ciencia utilitaria. Es también bondad y justicia [...] procurad ir destruyendo [...] los males de esa desigualdad social que también forja jaulas y troncha flores humanas».



Carmen de Burgos, *Al balcón*, Valencia, Sempere, 1913. Biblioteca Nacional de España, 1/63973.

vida del hogar, infundiéndonos ideas de arreglo y economía, pero sin ponernos en condiciones de producir lo que se nos enseña a ahorrar. Mientras se cuida de dar carrera, empleo u oficio al hijo, se deja a la hija en condiciones tales, que solo puede esperar la tranquilidad de su porvenir de un matrimonio problemático o de la caridad de los parientes».

Sobre mujer y culinaria:

«Pueden tranquilizarse mis amables lectoras; no voy a seguir el espíritu rutinario de los que nos relegan solo al cuidado de la lactancia y de la cocina».

«Deseo que las damas, libres de prejuicios, miren la cocina como una noble, útil e intelectual ocupación, digna de una mujer inteligente y culta».

Sobre el otoño, sobre «el inmortal Heine»...

Sobre las mujeres en los «caminos de hierro del extranjero»:

«han dado ocupación a una multitud de mujeres. Esto demuestra de un modo evidente que la mujer tiene aptitudes para desempeñar todos los cargos que se le confieren».

Sobre Blasco Ibáñez, «maestro de la moderna novela española».

Sobre las manos femeninas vistas por grandes pintores y poetas.

Sobre las verbenas madrileñas, componiendo escenas llenas de movimiento, color y simpatía.

Sobre la mujer y el comercio:

«nuestras madres nos dan la cultura necesaria para lucir habilidades con el objeto de encontrar marido o nos educan solamente para la

En «¡Ha muerto un niño!», se deja ver conmovida, en literal empatía con el duelo de la Reina madre...

Por fin, el 6 de octubre de 1905, el diario informa: «Viaje de una escritora. Nuestra distinguida amiga y colaboradora [...] sale para el extranjero donde pasará larga temporada estudiando los países que visite y haciendo trabajos literarios».

Ha conseguido, en efecto, una beca ministerial para estudiar los sistemas de enseñanza de otros países, pero aún envía al periódico crónicas de viaje: más que al «París frívolo», está atenta a la ciencia, al arte, la literatura o la historia. Por el Congreso de la Tuberculosis, el Salón de Otoño o el panteón de reyes en Saint Denis:

«Después de haber visitado estos días las tumbas de Zola, Heine y Musset, donde florecen las violetas y corre el agua cristalina arrullando al genio dormido, solo la tumba de esta mártir [María Antonieta] podía causarme impresión dentro de esta cripta monumental y sombría».

Quedan registrados temas y géneros que serán constante leitmotiv, pulsiones y gustos, de una profesional del periodismo.

Colombine, a escena

En enero de 1903, Augusto [Suárez de] Figueroa, gran renovador de la prensa («un periodista insigne, un maestro», lo memoriza), dirige el *Diario Universal* y le encomienda una columna diaria, «Lecturas para la mujer». Bautismo con el seudónimo, propuesto por él, aceptado por ella, de *Colombine*, el más usado y reconocido de su tintero, hasta llegar a fundirse con el patronímico.



Augusto Suárez de Figueroa,
director del *Diario Universal*.
*Periodistas Ilustres, Revista Política
y parlamentaria*, Hemeroteca BNE.

En la columna de *Colombine* reaparecen los temas que ha cultivado en *ABC*, ahora con más libertad de expresión, buscando la complicidad del lector.

«Sentada frente a la mesa veo las cuartillas y siento el impulso irresistible de conversar con nuestros lectores».

«Ya veo el gesto de disgusto en el rostro de algunas señoras».

Y habla «un poco de todo», de modos y modas, de ciencia y arte, de fotografía, de medicina, de libros, de espectáculos... Del universo femenino, de la educación... Vuelve a dirigirse a los niños:

«Tened en cuenta que no estáis solos, que vuestros padres y maestros os ayudan y que en la prensa tenéis ya amigos que procuran haceros pensar. El germen está sembrado: yo confío en que germinará».

Y, en 1903, y desde su columna del *Diario*, llevada del empeño en introducir ideas que ya se estaban popularizando en otros países europeos y también demostrando olfato periodístico, emprende una campaña para la legalización del divorcio.

El Globo está ya en decadencia. Pero para Carmen de Burgos abre sus páginas uno de los diarios de mayor tirada de España: en *Heraldo de Madrid*, la acoge su incondicional Francos Rodríguez.

Dispuesto el equipaje

En octubre de 1905, *Heraldo* dirige a la periodista, que emprende el viaje del que informó *ABC*, una despedida que tiene mucho de reconocimiento público: «Carmen de Burgos es, ante todo y sobre todo, uno de los elementos más valiosos del periodismo español».

Dos décadas de colaboraciones en el diario madrileño que bastarían para formar un sólido corpus periodístico. Amplía la galería de impresiones recibidas por personajes y lugares. Y, a sus temas de inveterado tratamiento, incorpora otros relacionados con situaciones que interpreta como significado de un progreso, en el que no quiere que España se quede a la zaga. En esa tribuna abre en 1906 una nueva encuesta y de no menor importancia: «El voto de la mujer». Una vez más, pionera.

Lo será, de nuevo, en 1909. La guerra en África aviva el interés del público y la prensa lo aprovecha para rehacer su postración, desacreditada, como los

MADRID DIA 31 DE
AGOSTO DE 1909.
NÚMERO SUELTO
5 CENTS. 總總總

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO QUINTO
NÚMERO 1.546.
總總總 3.ª ÉPOCA.

MADRID: UN MES. 1.20 PTAS. PROVINCIAS. TRES MESES. 3. EXTRANJERO. SEIS MESES. 16 FRANCOES
REDACCION Y ADMINISTRACION: HERRANO, 21. MADRID



LOS HEBREOS DE MELILLA

La literata española Carmen de Burgos y su hermana visitando una orfanato del barrio hebreo de Melilla, donde repartieron socorros en melillo entre las mujeres y los niños, que en todas partes las auxiliaban durante su visita.
Fotografía de nuestro enviado especial Sr. Gato.

Carmen de Burgos en Melilla (*ABC*, Portada, 31-8-1909).

políticos, tras el Desastre del 98: diarios y revistas dirigidos enviados a Marruecos y *Heraldo* designa a Carmen de Burgos.

«Es preciso contemplar este espectáculo para comprender con qué entusiasmo, con qué devoción, con que amor tan inmenso sale de nuestros labios la respuesta: ¡España!».

Experiencia periodística que se traduce en la acentuación de un pensamiento pacifista que encuentra desahogo en las páginas de *Vida socialista* del año siguiente:

«No existe ninguna barbarie comparable a la que suscita la guerra, y, sin embargo, se le concede tanto poder a los que la sostienen que la prensa enmudece, los ciudadanos callan, y todos la secundan, escudados en la frase absurda de que *es un mal necesario*. ¡Necesaria la guerra! ¡Necesaria la destrucción! Y existen leyes que dificultan ocuparse abiertamente de estas cuestiones. Hace poco, en la guerra de Melilla se decía que era antipatriótico combatir la campaña. ¿Acaso no eran más patrióticos los que se oponían a esa desdicha vergonzosa? Y todos callamos, de buen grado unos. Otros por no poder publicar los artículos (como me sucedió a mí)».

De la Gran Guerra es también Colombine observadora y comentarista. En 1916 señala una paradoja: el mal favorece una reivindicación:

«La necesidad, que ha obligado a que las mujeres tomen parte en todas las industrias y en todos los trabajos, va a cambiar profundamente las costumbres, decidiendo el triunfo real y práctico del feminismo».

Con entusiasmo, anuncia: «la era de las mujeres de ahora [...], una nueva edad se inaugura en el mundo; la luz de su alborada despierta ya a las mujeres». Optimismo que no le impide denunciar persistencias aflitivas:

«Hay líneas que deben estar ya compuestas de antemano en todos los periódicos. Raro es el día que los cajistas no tengan que poner bajo el epígrafe “El crimen de hoy” el subtítulo “Otra mujer muerta”. Como entre nosotros también progresa la “kultur”, no pasamos día sin su crimen correspondiente, y la mayoría de las víctimas son siempre mujeres».

Y en el mismo *Heraldo*, un testimonio de reconocimiento:

«De lo que no se ha hablado es de lo que deben a [Miguel] Moya los [sic] periodistas mujeres».

Como un avatar debió de juzgar la propia autora su presencia en *El Pueblo*, diario republicano de la mañana, de Blasco Ibáñez: allí firma con el seudónimo pasajero prestado por un personaje modelado por Blasco. Modelada por Blasco, aparece ante el público una periodista cáustica como no lo ha sido nunca ni lo volverá a ser, sin que carezca de sinceridad y tino. Cedía momentáneamente a la admiración que sintió siempre por el artista valenciano.

Ajustando el rumbo

Lo suyo era navegar por las aguas serenas de la cultura. En paralelo a la marejada de *El Pueblo*, surca también templadas, depuradas revistas: *Arco Iris*, «literaria, de artes, ciencias, labores y salones», de Sevilla, *Azul*, señera del modernismo zaragozano, y *Feminal*, catalanista, conservadora, pero claramente feminista, suplemento de *La Ilustració catalana*.

«Libertad, arte, amor» es la enseña que preside realizaciones como *Revista Crítica* que funda y mantiene entre 1908 y 1909: «Voy a hacer una revista crítica, a hacer un sueño de una publicación como yo creo que debe serlo», escribe a Galdós. Allí aclara su pensamiento político: necesidad racional de la evolución frente al desastre de la revolución. Necesidad de cambiar el mundo, sin menoscabo de la sensatez en el procedimiento, ni detrimento del vigor crítico.

«En su modesta esfera, es un testimonio que dice al mundo que España no es el país del fanatismo conservado por la leyenda; que hombres y mujeres pensamos con libertad y luchamos por romper las ya limadas cadenas del oscurantismo».

Sesgo el que experimenta la escritora, como lo hace la misma *Prometeo*, donde ahora colabora. Incorporada, 1908, a las publicaciones modernistas, la revista se convertirá en precursora de las vanguardias. No desaparece de su cabecera «social y literaria», pero acentúa lo segundo a partir de 1909, coincidiendo con el homenaje a Larra, nombre para *Colombine* de perdurable querencia. Y, al fondo, la silueta de Ramón...



NOTES D'ESPANYA

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ

Vista aquí, de una d'elles, sentada en l'òrbita d'una gran cadira de fusta, amb el cap cobert per l'ombra d'un parasol, i el vestit de la seva època. El seu rostre és d'una bellesa i d'una gràcia que fa pensar a una reina. El seu vestit és d'una gran elegància i d'una gran originalitat. El seu cap és d'una gran bellesa i d'una gran originalitat. El seu rostre és d'una bellesa i d'una gràcia que fa pensar a una reina.



Carmen de Burgos Seguí.
Composició de C. Dorado i Madrid.

En els últims dies de la vida de Carmen de Burgos Seguí, la gran escriptora catalana, es va publicar un volum de la seva obra, amb el títol de "Notes d'Espanya". Aquest volum és una recopilació de les seves observacions i impressions sobre la vida social i política de Espanya, escrits amb una gran originalitat i una gran bellesa. El seu rostre és d'una bellesa i d'una gràcia que fa pensar a una reina.



La Marquesa de Squel.

VALENCIA.

Aquesta ciutat és una de les més belles d'Espanya. La seva arquitectura és d'una gran bellesa i d'una gran originalitat. El seu rostre és d'una bellesa i d'una gràcia que fa pensar a una reina.



D'Alfonso i d'Alfonso de Burgos.

Carmen de Burgos Seguí. «Notes d'Espanya», *Feminal*, 30-VI-1907. Arxiu de Revistes Catalanes Antiques, Biblioteca de Catalunya, Barcelona.

Por esos mundos

El periodismo gráfico de entre siglos toma auge por novedades en formas y contenidos. *Nuevo mundo* había recogido, de *Colombine*, crónicas de la vida europea y le había encomendado la sección «Mundo femenino» de 1908 a 1913.

«Imposible, queridas lectoras, en el pequeño espacio que he de ocupar en estas columnas, resulta el empeño de poder daros idea del deslumbrante lujo y de la elegancia que ha aparecido ante mis pupilas [...]. A veces compadezco a estas damas por el trabajo de desnudarse y de vestirse tantas veces al día [...]. Y de nuevo entre vosotras continuaremos esta conversación de nuestro mundo femenino, en el que solo os hablaré de modas».

En *Por Esos Mundos*, suplemento independizado de *Nuevo Mundo*, se desdobra, entre 1910 y 1916, la periodista: es aquella *Colombine* que escribe de modas («Frivolidades») y una polígrafa Carmen de Burgos, que lo hará, allí, hasta años después.

Recorre más cabeceras del nuevo fotoperiodismo: en *Mundo Gráfico*, la más popular, firma la sección de «Mundanidades». En las páginas de *La Esfera*, que marca época, aparecen creaciones literarias y la bella policromía de sus viajes por Europa y América. Impresiones que también tienen a *Heraldo* como destinatario:

«No se concibe cómo en esta ciudad riente [Ginebra] pudo arraigar el espíritu austero, exageradamente tétrico, de Calvino. Yo no sería jamás calvinista, por lo antiartístico de la figura del reformador».

Pronto, con tintes trágicos: su travesía de Europa en 1914 es una experiencia «del paraíso» al «infierno» que comparte con sus lectores. Y, en la guerra y en la paz, un progresivo acercamiento a Portugal. A comienzos de los años veinte, llevará a cabo una memorable labor difusora, con sus espacios «Crónica literaria de Portugal» y «Literatura portuguesa», en la mensual ultraísta *Cosmópolis*.

En *Revista de la Raza*, 1915, que, dando información de la esfera árabe-marroquí y del hispanismo en general, era plataforma del filosefardismo, tenía que dejarse ver la sensibilidad humanitaria de la que fue, desde la páginas de su revista, promotora de la Alianza Hispano-Israelita:

«Volver a ver una revista en la que se defienden los intereses sefarditas me causa una profunda alegría. Es una causa tan justa, tan noble y de tan gran interés para España, que se hace preciso prestarle una preferente atención».

Plus ultra

La relación de la escritora con América se intensifica; de antiguo, y desde ambas partes, han estado tendidas las manos.

En noviembre de 1903, aparece ya la firma de *Colombine* en la prensa mexicana: una reseña bibliográfica en *El Correo Español* y, tres años después, en el mismo periódico, al pie de «Féminas».

En 1906 pueden leerse colaboraciones suyas en *El Tiempo Ilustrado* y en *El Diario*. En las del primero, que siguen, al menos, en 1908 y 1912, va algún apunte costumbrista («Matrimonios de millonarias» americanas con europeos...), y escribe de cuestiones consideradas, convencionalmente, «para las damas». Es de apreciar su moderación, más allá de posicionamientos políticos:

«El color blanco, favorito de la nueva Reina de España». [...] «La blancura del traje blanco de Ena de Battenberg es símbolo de un espíritu riante, puro, inmaculado. ¡Ojalá no se dibujen nunca en él más que dichas y felicidades!».

Las de *El Diario*, también crónicas «femeninas», continúan en años siguientes. El mismo, «Mundo femenino», en *El País* de 1912. Deja entonces en el *Diario del hogar* una evocación de «Las damas de Liszt».

«Pocos hombres han sido tan noblemente hermosos como Liszt; a la belleza de una pura corrección de líneas, corresponde la simpatía de la expresión».

Sigue hablando «para las damas» en *La Opinión*, 1913. De modas, de «elegancias» y de economía doméstica, en *El Nacional* y, allí, desde 1916, de más graves cuestiones: llegan ecos de la Gran Guerra y se dirige a los españoles de las trincheras:

«Ellos son los más solitarios, los que no tienen siquiera madrina».

La tragedia, no se le oculta, aporta, sin embargo, un avance para el protagonismo femenino:

«En cuanto las mujeres se han encargado de todos los servicios, estos han mejorado notablemente. [...] Es un paso más, que hace esperar el que las mujeres serán admitidas para gozar de la obra de la paz, después de su sacrificio en esta guerra que, a pesar de su crueldad, ha sido la que más ha contribuido al triunfo de las reivindicaciones del feminismo».

El nombre de *Colombine* transita por todo el continente americano, con estadas en publicaciones muy leídas: el semanario *Zig-Zag*, que marca, desde 1905, nueva etapa en el periodismo chileno; y la bonaerense *Caras y Caretas*, muy difundida también por Uruguay, Chile o Perú, con gran eco en España y la colaboración frecuente de escritores españoles. En 1916 envía *Colombine* sus impresiones de una visita a la Torre de Londres:

«Donde aún se conservan las inscripciones grabadas por los prisioneros [...] tantos seres víctimas de la tiranía y la injusticia. Se siente un movimiento de protesta contra la impotencia que nos impide la revisión y el amparo de sus desdichas».



Caricatura de Carmen de Burgos por Fresno, Número índice de *La Novela Corta*, primer semestre de 1916. Biblioteca Nacional de España, 9/198181(1).

Con su vademécum ideológico, no podía faltar su nombre en *Feminismo internacional*, mensual, editada en Nueva York desde 1923.

«El feminismo [...] abre las puertas a las mujeres jóvenes. La situación desesperada es la de las mujeres de cuarenta años. En ellas se dan dos casos: la falta de preparación que existía en las mujeres de su época y el egoísmo con que tienen que luchar en la nuestra».

Por las mismas fechas es corresponsal de *Cine-mundial*, edición española de *The Moving Picture World*, publicada por Chalmers también en Nueva York. Escribe de actores y actrices, pero —advertida o consciente, seguramente ambas cosas, de la naturaleza de sus lectores— trata también de temas muy de España, sugerentes en plasticidad: baile y cante, Goya y Romero de Torres, mantones y mantillas, la Semana Santa sevillana, corridas de toros, Solana...

«Tenía el mantón de Manila algo de sacerdotal y litúrgico. He comprendido, por primera vez, la semejanza del mantón y la casulla. Esto me ha dado la clave de por qué aumenta y hace más tentadora y más picante la gracia de la mujer que sabe plegarlo provocativamente en torno de su cuerpo, ese paño de severas ondulaciones místicas».

España también asoma, por la misma consideración sobre los destinatarios, cuando, entre feminismo, literatura y libros, viajes..., escribe para *Diario de la Marina*. En el ya venerable periódico de La Habana, la colaboración de Carmen de Burgos será perdurable. En 1926, de vuelta de Cuba, envía ya un artículo hablando del «foot-ball». Y cuando la misma editora lanza, en 1931, el suplemento literario *Orbe*, cuenta con ella.

La amplia difusión de su obra periodística hace pensar en el recurso a las agencias de prensa, algo habitual para el familiarizado con las redacciones de los periódicos. Rara vez, sin embargo, coinciden los textos que envía a distintas publicaciones.

* * *

La producción periodística de Carmen de Burgos/*Colombine* se mantiene copiosa pese a quebrantos de salud. Aparece su firma en las espléndidas revistas gráficas de los años veinte *La Unión Ilustrada*, de Málaga, y *Elegancias*, de Madrid.

Antena de la modernidad, Carmen de Burgos está atenta a nuevas formas de periodismo. En junio de 1931 habla ante los micrófonos de Unión Radio. Cuatro años antes, *Ondas*, la revista de la emisora, había dedicado una entrega a la mujer y la radio. Intervienen celebridades femeninas, entre ellas, doña Carmen:

«La radio viste a la mujer un traje sin hilos; un agradable traje de emoción y de músicas, que cada vez se ciñe más a su espíritu».

«Hasta podemos decir que antes de verificarse la anunciada televisión, la mujer ve las escenas que le transmite la radio, y su imaginación crea una figura para cada sonido».

Continúa colaborando en *La raza*:

«El ilustre Dr. Marañón decía en uno de sus hermosos libros, a propósito de la lectura de las mujeres, que éstas debían leerlo todo..., todo menos los libros escritos ex profeso para ellas».

Y se deja ver en prensa de provincias, insertando sus habituales reclamaciones, en el liberal *Heraldo de Castellón*:

«Ahora que la mujer comienza a tener en España tanta importancia en la vida pública, es preciso que no se piense solo en las mujeres de la

ciudad. Hay que preocuparse especialmente de las que pertenecen a la clase agricultora, esa clase tan abandonada en España, cuyas labores rústicas siguen siendo primitivas y rutinarias, y cuya vida está sujeta a un trabajo rudo y mal remunerado».

O en el también diario *La Voz de Aragón*:

«Después de realizar las mujeres grandes esfuerzos para conseguir el derecho al trabajo, y de demostrar que su labor no es inferior a la que hacen los hombres, no logran que se implante el principio de justicia que exige a trabajo igual, salario igual».

Con la misma voluntad insiste, fiel a sí misma hasta última hora, en el interesante ensayo que fue *Mujer*, escrita toda por mujeres, con aspiración integradora, «El feminismo en España»:

«Ha sido la mujer la que más obstáculos ha puesto a su liberación. Han tenido el miedo al ridículo que sienten todos los seres débiles, y se ha asustado de verse libre y responsable de sus actos». [...] «Es ahora cuando la mujer comienza a interesarse por este problema». [...] «el absurdo de aplicar dos pesos o dos medidas para un mismo ser». [...] el hombre, «el único animal de la creación que cree inferior a su compañera».

En el fenómeno socio literario que significó la «novela de quiosco» —un híbrido de monografías, series y publicaciones periódicas— desde su inicio en 1907, el nombre de Carmen de Burgos se extiende por un amplio público lector.

Y con la muerte, eternidades...

De vuelta, para siempre, la viajera, se abre otro periplo: el de la trascendencia de sus pasos y palabras. En 1916, a la pregunta «¿Cuál será su obra póstuma?», declara:

—«Mi resurrección. Porque yo espero resucitar por la fuerza del libro que no habré podido escribir, o por hacer alguna información periodística que se les escape a los futuros reporteros y que exija inaplazablemente la libertad. ¡Porque soy tan periodista como novelista!».



Anónimo. *Retrato del escritor romántico
Mariano José de Larra,*
Museo Nacional del Romanticismo,
CE0536.

CARMEN DE BURGOS Y LARRA

JESÚS MIRANDA DE LARRA Y DE ONÍS
Descendiente y biógrafo de Larra

Natural de Almería, donde nació a finales de 1867, Carmen de Burgos se trasladó a Madrid a principios de 1901. Se dio cuenta de que su vocación tendría que desarrollarse en la capital; las posibilidades que le ofrecía la provincia andaluza eran muy limitadas.

Otra razón tan poderosa como la citada fue la necesidad de escapar de las desgracias personales que había sufrido en sus más de 30 años vividos entre Rodalquilar y Almería.

En Rodalquilar, el pueblito del cabo de Gata, fue muy feliz con padres y hermanos, pero ese mundo cambió con un matrimonio desgraciado del que nacieron 4 hijos, de los que solo sobrevivió María de los Dolores, quien desde entonces vivió con ella y también viajó a Madrid.

Podemos incorporar a Larra, mi querido joven antepasado, al relato, pues ya podemos detectar una similitud en las vidas de nuestros personajes. Tienen un anhelo común por buscar la libertad y la independencia.

Carmen de Burgos huye de sus desgracias en la capital andaluza, como hemos visto, y Mariano José va a la capital en busca de libertad e independencia. Escapa de una vida de guerra, exilio, internados, injusticias, pérdida de seres queridos —habían muerto los abuelos que le habían criado en los años en que había estado en Francia, entre los 4 y los 9 años— y falta de cariño, lo que le había llenado el alma de soledad y tristeza. Le llegaron a quitar todo, hasta el idioma.

Los dos, Carmen y Mariano José, huyen de esa situación poniendo Madrid como objetivo para poder tener la posibilidad de sentirse libres.

Carmen tenía un medio de vida, pues había conseguido el título de Maestra de Primera Enseñanza Superior, pero Mariano José, con 17 años, había terminado

el primer año en la Universidad de Valladolid. Se fue a la capital en busca de trabajo y confiando en el apoyo de la familia, especialmente de su tío Eugenio, solo 15 años mayor que él.

Encontró trabajo como escribiente con los Voluntarios Realistas y con la Junta Reservada de Estado, instituciones creadas por Fernando VII para eliminar la insurrección y mantenerse en el poder. Por este tiempo, escribió una oda a la libertad, más en consonancia con sus ideas. Con las instituciones del rey Fernando estuvo pocos meses.

La intención de ambos, Mariano José y Carmen, no se limitaba a estar en Madrid, sino a contribuir en pro de una España mejor. Ambos aspiraban a poder escribir y criticar la situación.

Una vez instalada en la capital, Carmen visitó la tumba de Larra en el cementerio de la Real, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía Sacramental de San Nicolás de París y Hospital de la Pasión en noviembre de 1902, adonde había sido trasladado desde el cementerio de la Puerta de Fuencarral, el cementerio del Norte, cuando se cerró en 1844. Este cementerio de San Nicolás estaba situado al sur de la Puerta de Atocha.

También hizo una visita a la tumba de Espronceda en el mismo cementerio de San Nicolás. Curiosamente, en el artículo «Larra y Espronceda» que publica Carmen de Burgos en *El Globo* el 28 de mayo de 1902, se aprecian en las fotografías de las tumbas de ambos escritores errores en las fechas esculpidas: en la de Espronceda se dice que nació en 1809, cuando fue en 1808, y en la de Larra se le alarga 5 días la vida, hasta el 18 de febrero, aunque el 8 podría ser un 3 borroso. Ninguno de los dos amigos se ofendería por el error.

No sabía Carmen que, un año antes, había visitado la tumba un grupo de amigos de la Generación del 98: *Azorín*, los hermanos Baroja, Pío y Ricardo, Ramiro de Maeztu, Ignacio Alberti, Antonio Gil..., 64 años después de su trágico final el 13 de febrero de 1837. Este grupo revivió a Larra en busca del espíritu rebelde que representó contra el atraso de España, la falta de justicia y de libertad, de educación y de cultura, y en pro de mejorar la vida y la dignidad del pueblo.

Todos eran conscientes de que el país necesitaba lo que se llamó más tarde, con Joaquín Costa, regeneracionismo y todos se comprometieron a luchar por ese cambio.

Y Carmen fue en busca de Mariano José porque lo consideraba su maestro, su mentor. Escribió en *El Globo* (28-V-1902): «La impresión de Larra había llegado a mí directamente, lo había conocido en su obra, había amado su espíritu libre de todo comentario...». Fue su primera visita en Madrid.

La pluma fue para ambos el medio con el que lucharon contra todo para intentar cambiar la triste situación. Mariano José publicó el primer número de *El Duende Satírico del Día* el 26 de febrero de 1828. Solo tenía 18 años. Editó su propio periódico. Tanto la introducción, «El duende y el librero», como el primer artículo, «El café», son muy interesantes y muestra de lo que sería el Larra crítico de unos pocos años después. La censura y la falta de presupuesto limitaron la vida del periódico a 5 números. El quinto y último número lo publicó el día de fin de año de 1828. Vida breve la de *El Duende Satírico del Día*, pero en aquellos tiempos la vida de los periódicos solía ser muy corta.

Carmen escribió sus primeros artículos en la prensa madrileña (*El Globo*, *La Correspondencia de España*, *El Mundo Latino*) y el 1 de enero de 1903 consiguió una columna diaria, «Lecturas para la Mujer», en el *Diario Universal*.

El matrimonio en contra de la opinión de sus padres respectivos y a temprana edad, 20 años él y 16 ella, fue otra de las circunstancias de similitud en sus vidas. Y ambos matrimonios fracasaron, si bien por causas muy diferentes.

Mariano José no encontró la persona que pudiera entenderlo y acompañarlo en su lucha contra la España absolutista. La relación de Mariano José con su «difunta» siempre fue de respeto e, incluso, la ayudó económicamente en muchas ocasiones. Carmen no encontró el respeto y el amor en un marido libertino y desconsiderado.

Es curioso que dos personas rebeldes en busca de libertad e independencia personal aceptarán de buen grado la sugerencia de sus jefes y amigos para adquirir un seudónimo. No admitían las imposiciones, pero siempre fueron propicios al diálogo y a admitir las buenas propuestas.

También en este caso coinciden sus circunstancias y Carmen adoptó el seudónimo de *Colombine*, propuesto por el director del *Diario Universal*, Augusto Suárez de Figueroa, en el que Carmen tenía una columna diaria dedicada a la mujer como ya sabemos. Mariano José aceptó la propuesta de *Fíguro* que le hizo su amigo Grimaldi, el empresario teatral más importante de Madrid.

Fíguro y *Colombine* popularizaron sus seudónimos y él fue el primer escritor que patentó su seudónimo.

Fíguro no trabajó específicamente en pro de los derechos de la mujer, aún no había llegado la hora, como sí lo hizo de forma prioritaria y con mucho éxito *Colombine*, ni tampoco pudo ser el viajero infatigable que fue *Colombine*. Tampoco había llegado la hora. En tiempos de *Fíguro* no existía la electricidad ni el ferrocarril, y la plumilla de acero se empezó a utilizar en la década de los treinta en Inglaterra. *Fíguro* empezó a escribir con pluma de ganso y tinta, el cálamo. Se podía viajar en vapor y en diligencia, y no más.



Nietos de Larra que acogieron en su amistad a Carmen de Burgos y le ofrecieron rica documentación para su libro *Figaro*.

Figaro llegó a París pasando por Lisboa, Londres y Bélgica, mientras que *Colombine* recorrió muchos países de Europa y algunos americanos.

En alguno de estos países americanos, *Colombine* dio conferencias ensalzando la figura de Larra.

Entre dos viajes al Nuevo Mundo, 1913 y 1925, *Colombine* realizó una biografía de *Figaro*; fue en 1919, *Figaro (Revelaciones, «Ella» descubierta, epistolario inédito)*, publicada por Imprenta de Alrededor del Mundo, Madrid, 1919.

Carmen consiguió, gracias a su dedicación, capacidad y, principalmente, a su amor por Mariano José, la primera biografía de cuerpo y alma del literato. Queda muy clara la intención de Carmen de hacer un homenaje a su querido Mariano José. Lo consiguió. Todos hemos reconocido la calidad y la profundidad de la biografía, y todos los que sobre Larra hemos escrito desde entonces hemos utilizado datos recogidos por Carmen de Burgos en su obra.

Otras muestras de admiración y cariño hacia Mariano José protagonizó Carmen. Con Ramón Gómez de la Serna, organizó la celebración del primer centenario del nacimiento de Mariano José, el 24 de marzo de 1909: «Ágape organizado por *Prometeo* en honor de *Figaro*». Tuvo lugar en «los altos de Fornos» el 24 de marzo de 1909 a las 9 de la noche.

Carmen a la derecha y Ramón a la izquierda de una silla vacía para el homenajeado presidían la mesa. Nadie dudó de que él estaba allí.

LA ESFERA

LOS HIJOS DE "FIGARO"



JOHN ARCA DE TORRES
Hijo de "Figaro"

Cuando el público de Figaro se reunió en la noche de gloria y de dolor, cuando a todos, desde el más joven hasta el más anciano, se les dio a conocer el nombre de los hijos de Figaro, se oyó un murmullo de admiración y de respeto. ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

En 1875. Ya en aquella época, cuando se le designaba como el más joven de los hijos de Figaro, se le dio a conocer el nombre de los hijos de Figaro, se oyó un murmullo de admiración y de respeto. ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?



MARÍA MERCEDES DE LARRA
Hija de "Figaro"

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?



Los hijos de Figaro con Federico García, que aparece de pie, en el grupo con sus hijos. De pie: Federico, a la izquierda, María Mercedes, a la derecha, y los hijos de Figaro, que son: John Arca de Torres, María Mercedes de Larra y María Mercedes de Larra.

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

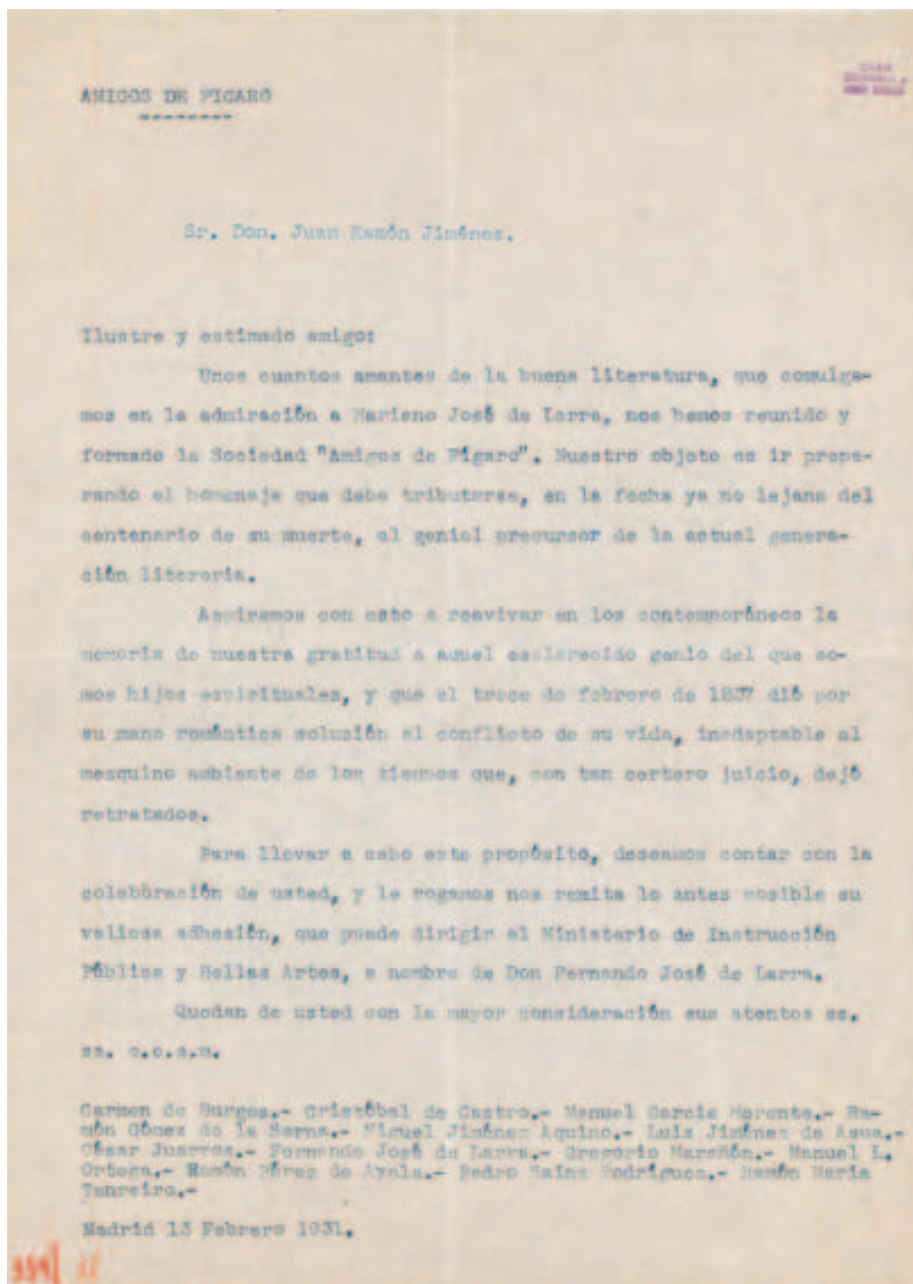
¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?

¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria? ¿Por qué? ¿Porque el nombre de Figaro es un nombre que ha sido consagrado por la historia y que ha sido consagrado por la gloria?



Carta de "Amigos de Figaro", dirigida a Juan Ramón Jiménez, Ministerio de Cultura y Deportes. Archivo Histórico Nacional. DIVERSOS-J_R_JIMENEZ,34,N.339,doc.18_0001.



Fotografía de Fernando José de Larra, bisnieto de *Figaro*, amigo de Carmen de Burgos. Fotografía, cortesía de D. Jesús Miranda de Larra.



Fotografía de Jesús Miranda de Larra, descendiente actual de Larra. Fotografía, cortesía de D. Jesús Miranda de Larra.

«Admirado maestro, queridos compañeros» comenzó su discurso la escritora y Ramón dijo inmediatamente después: «Admirado maestro *Figaro*, queridos camaradas». Toda la intelectualidad de aquel Madrid asistió al acto.

Tuvo Carmen relación con la familia Larra en algunas ocasiones. En la preparación de la biografía, especialmente, pero también al crear la sociedad Amigos de *Figaro* con el propósito de «reavivar en los contemporáneos la memoria de nuestra gratitud a aquel esclarecido genio del que somos hijos espirituales» y para la organización del homenaje con motivo de la muerte de *Figaro* el 13 de febrero de 1837.

Participaron, Carmen, Ramón, Fernando José de Larra —con el que solía coincidir en los actos de instituciones culturales como el Ateneo o la Sociedad Económica Matritense—, Carlos de Larra, José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Cristóbal de Castro, Luis Jiménez de Asúa, César Juarros, Fernando Fresno, Ramón Pérez de Ayala y Pedro Sainz Rodríguez, entre otros.

La muerte en 1932 de Carmen de Burgos y el golpe militar en 1936 y la Guerra Civil que ocasionó abortaron el intento.

Carmen de Burgos admiró a Mariano José de Larra y la familia Larra admiramos a esta extraordinaria mujer.



Carmen de Burgos en «La vida literaria. Tres libros interesantes», *Nuevo Mundo*, n.º 1404, 10-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.

CARMEN DE BURGOS: DIDACTISMO E IMPULSO DE MODERNIDAD PARA LA MUJER ESPAÑOLA DE SU TIEMPO Y DE HOY

ÁNGELA ENA BORDONADA
Universidad Complutense de Madrid

Permítaseme iniciar estas páginas afirmando que Carmen de Burgos, pionera en todos los frentes que le tocó vivir, fue, antes que nada, una mujer moderna que se adelantó a lo que era usual en la mujer española de entre siglos. Su intensa biografía nos muestra a una mujer inteligente, emprendedora, que toma importantes decisiones, que resuelve tempranamente su propia situación personal, rebelándose contra un matrimonio desafortunado, y adopta soluciones prácticas, propias de una modernidad todavía en ciernes, alejadas del dramatismo de aquellas «casadas insatisfechas» que pueblan nuestra novela decimonónica europea, abundantes igualmente en las familias españolas de su época y de la nuestra, bajo el disfraz obligado de «ángel del hogar». Y lo hizo desde una pequeña ciudad de provincias, poniendo en marcha tres ideas de su pensamiento que, trastocando el tradicional universo de la mujer, serían cimentales del modelo femenino que iba a defender durante toda su vida: dignificación, instrucción útil y trabajo adecuado que le facilitase su propia autonomía. Una vez en Madrid, asegurado su futuro laboral y superando convencionalismos, comienza una nueva vida personal y profesional.

Recoge así el testigo de unas mujeres que, desde las últimas décadas del siglo XIX, preparan el camino modernizador de la mujer española. Son, entre otras, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, Concepción Gimeno de Flaquer, por quienes nuestra autora muestra su admiración en diversos momentos¹. A la vez,

¹ Remito a los numerosos artículos y menciones que *Colombine* dedica a estas escritoras, recopilados por Concepción Núñez, *Carmen de Burgos, Colombine, periodista universal*, Níjar, Junta de Andalucía, 2018.

Carmen de Burgos aparece al frente de un importante grupo de mujeres que, profesionales ya en distintos campos² y a lo largo del primer tercio del siglo xx, ejercen un didactismo dirigido a la modernización de la mujer española a través de sus ensayos, artículos periodísticos, conferencias, también desde los micrófonos de la primitiva radiofonía, y, de modo muy eficaz, en sus ficciones literarias. Se podría decir que este insistente aleccionamiento sobre la nueva mujer llega a «inventar» a la mujer moderna, trazando unos modelos a seguir, antes incluso de que esos cambios llegasen a la mujer común en la realidad española. Cuando este didactismo se difunde por la prensa y en las ficciones novelescas —por tener un público más amplio—, consigue algo más importante: que la mujer y sus problemas se hicieran visibles para la sociedad en general y para las propias mujeres que eran sus principales lectoras, a quienes incitan a seguir ese camino innovador³. Estos mensajes resultan, además, inequívocos por la habitual presencia en títulos de ensayos y columnas periodísticas del término ‘mujer’ o cualquier referencia a lo femenino, complementados frecuentemente por el adjetivo ‘moderna’.

Carmen de Burgos, sólida representante de este movimiento renovador, ofrece, desde los mismos umbrales del siglo xx, unas aportaciones cuya vigencia llega hasta hoy. Su indiscutible autoridad emana del prestigio de sus ensayos, unido a la popularidad de sus colaboraciones periodísticas, particularmente de sus columnas diarias, donde en un diálogo con sus lectoras despierta en ellas una conciencia emancipadora, además de ir esbozando los perfiles de la «mujer moderna». Incluso al abordar temas sociales generales o aquellos tipificados como «femeninos» —moda, belleza, cocina...—, impone su sello personal. Y lo hace sin estridencias de un feminismo extremo⁴ que, como señala Concepción Núñez⁵, pudiera alarmar a su numeroso público, perdiendo efecto el didactismo práctico y factible de sus mensajes. Un público todavía más amplio y diverso es el que

² Entre las escritoras, recuérdese a María Lejárraga, Isabel Oyarzábal, *Violeta*, Margarita Nelken, *Magda Donato*, Teresa de Escoriaza, etc.

³ Ángela Ena, «La “invención” de la mujer moderna en la Edad de Plata», en Dolores Romero López (ed.), «La mujer moderna de la Edad de Plata (1868-1936)». *Feminismos*. 37.1. (2021) 25-52. <https://feminismos.ua.es/article/view/2021-n37-la-invencion-de-la-mujer-moderna-en-la-edad-de-plata>

⁴ Podemos situarla en un feminismo moderado o de primera ola, véase Anja Luis, «La identidad feminista en la obra de Carmen de Burgos», *Estudios Románicos*, vol. 27, 2018, 33-48.

⁵ Concepción Núñez, *Ibidem*, pp. 33-34.

recibe estas reivindicaciones en su poderosa narrativa⁶ —novelas y cuentos—, sobre todo, la publicada en las populares colecciones de novela breve. En un eficaz ejercicio didáctico-informativo —recuérdese su condición de pedagoga en ejercicio— y adecuando hábilmente el rigor de sus mensajes al público al que van dirigidos, los temas tratados en sus ensayos, conferencias y colaboraciones periodísticas se «hacen carne» en su narrativa, materializados en unos personajes —la gran mayoría de sus protagonistas son mujeres— cuyas historias llegan al público, sin esfuerzo por su parte, a través del disfrute de la lectura.

Partiendo de la germinal exigencia del derecho de la mujer a una formación útil y a un trabajo digno que le facilite su autonomía, liberándola de la dependencia de un hombre de su entorno, la narrativa de *Colombine* expone con crudeza la denuncia testimonial del estado de la mujer tradicional y, como contrapunto didáctico, el modelo esperanzador de una nueva mujer.

Por una parte, insiste en el drama de la mujer —particularmente, de las clases medias— que, agotada su herencia y sin recursos, carece de preparación para desempeñar un trabajo adecuado, llegando a situaciones de humillación e infortunio. Así, en *Los usureros* (1916) —con el tradicional tema de las apariencias—, *La pensión ideal* (1923) y, sobre todo, *La rampa* (1921), título simbólico de ese descenso personal y social.

La inexperiencia de la mujer enlaza con su indefensión familiar, social y jurídica en el matrimonio, frecuentemente abocado al fracaso, cuya principal víctima es la esposa, la «malcasada», quien, sometida al control absoluto del



Carmen de Burgos, *La rampa*, Renacimiento, Madrid, 1917. Biblioteca Nacional de España, 2/71883.

⁶ Remito a *Carmen de Burgos, Colombine, novelista*, ed. de Pilar Palomo y Concepción Núñez, Madrid, Fundamentos, 2018.



Carmen de Burgos. *El artículo 438*, *La Novela Semanal*, Año I, n.º 15, 1-X-1921. Biblioteca Nacional de España, 1/236090(3).



Carmen de Burgos, *La que se casó muy niña*, *La Novela Corta*, Año VIII, n.º 384, 14-IV-1923. Biblioteca Nacional de España, 1/232870(15).

marido y, frecuentemente, a su violencia física y sexual —en un clamor muy actual contra la violencia hacia la mujer—, y sin poder acceder al divorcio —recuérdese el debate que nuestra autora promovió en favor del divorcio en 1904—, encuentra en el adulterio el consuelo del amante, con consecuencias trágicas para ella: *El hombre negro* (1916), *La malcasada* (1923) y, sobre todo, *El artículo 438* (1921), donde denuncia el desamparo y discriminación de la mujer en el citado artículo del Código Penal, que exculpaba legalmente al marido que mataba a su cónyuge sorprendida en adulterio. En esta novela, ella, sin posibilidad de divorcio ni separación, víctima de las presiones del esposo para, bajo amenaza de alejarla de su hija, dilapidar su fortuna, cae en un adulterio maquinado por el propio marido, con el fatal desenlace contemplado por el Código. El fracaso del matrimonio adquiere otros perfiles, como la inmadurez de la mujer desposada prematuramente: *La que se casó muy niña* (1923); o la decepción y hastío: *Luna de miel* (1921).

Fruto de la ignorancia femenina es, igualmente, la situación de la joven, víctima del engaño y posterior abandono por un seductor —tras descubrir su embarazo—, ante la hipócrita actitud de la sociedad que la rechaza. Destaca la valoración positiva de la madre soltera que defiende su maternidad ante la



Carmen de Burgos. *El extranjero*, La Novela Semanal, Año III, n.º 94, 28-IV-1923. Biblioteca Nacional de España, 1/236097(2).



Carmen de Burgos, *El brote*, La Novela Corta, Año X, n.º 491, 18-IV-1925. Biblioteca Nacional de España, 1/232874(17).

adversidad: *El honor de la familia* (1911), *El abogado* (1915), *El extranjero* (1923). El mismo esquema —con pérdida del hijo esperado— marca el inicio del drama de la protagonista de *La rampa*.

En otro sentido, los cambios que el mundo de la mujer empieza a experimentar tras la Gran Guerra Europea y, de modo paralelo, la participación activa de nuestra escritora en el asociacionismo femenino, pueden explicar la entrada en su narrativa de otros prototipos femeninos. Son mujeres que ya gestionan su libertad, incluso dentro del amor y del matrimonio, que trabajan, que exigen igualdad con el hombre, que rechazan usos sociales donjuanescos, toman decisiones, viajan, acortan sus faldas y cabellos, se maquillan, y algunas, haciendo alarde de su modernidad, fuman, conducen automóviles, hacen deporte y acuden a las playas de moda. La sensibilidad social de Carmen de Burgos no olvida el impacto de esta modernización de la mujer sobre miembros conservadores de la sociedad —padres y maridos, principalmente—, como también se hace eco de una sexualidad —la homosexual— que, desde la secular clandestinidad, empieza a asomar tímidamente en las páginas impresas. La nueva mujer adquiere forma y protagonismo a través de estas innovaciones.

La libertad de la mujer respecto al amor y al matrimonio alumbra variantes atractivas. La protagonista de *Confidencias* (1920), casada con un hombre mayor, tiene un joven amante, al que abandona por provocarle el mismo hastío marital. En *Se quedó sin ella* (1929), ella, tras haber triunfado como estrella de cine, abandona a su marido por su carrera cinematográfica. También en *El fin de la guerra* (1919), ella renuncia a un gran amor. Obsérvese la novedosa figura del «hombre abandonado». En *El brote* (1925), ella, mujer libre, heredera de una fortuna condicionada a mantener su soltería, burla los convencionalismos sociales al vivir su amor, fuera del matrimonio, con un ingeniero inglés que abandona su vida por compartir la de su amada, con la novedad —muy actual— del hombre que sigue a la mujer y no a la inversa.

Sorprendente actualidad descubre *La prueba* (1922). Ella, modistilla con modales refinados adquiridos en el Colegio de Huérfanos de Militares —lo que explica la necesaria educación también en las clases trabajadoras, a la vez que expone la dureza de su trabajo—, desea el amor y el matrimonio, pero imponiendo sus condiciones. Rechaza costumbres del galanteo de la época, sobre todo, el asedio callejero sufrido por las muchachas: «Se consideraba ofendida de que la siguiesen, de que aquellos hombres de la calle la creyeran a su alcance»; y cuando se enamora, elige al hombre que es contraimagen de un donjuán. El antidonjuanismo y la denuncia del seductor, constante en la obra de nuestra autora, tiene su máximo exponente en el «Diálogo entre don Juan Tenorio y una Feminista» (en *La voz de los muertos*, 1911), donde, con humor irónico, don Juan queda derrotado por la nueva mujer, culta e independiente.

El desencuentro entre tradición y modernidad de la mujer quedan expresivamente reflejados en la novela *La melena de la discordia* (1925), donde el moderno corte del cabello, «a lo *garçon*», de la esposa simboliza autoafirmación de su libertad para ella y menoscabo de la autoridad marital para él. En la misma línea, pero representada por el conservadurismo de los padres frente a las ansias de modernidad de las hijas, simbolizada por «la piscina», en el cosmopolitismo parisino, tiene lugar en *¡La piscina, la piscina!* (1930).

En otro perfil de la modernidad, *La entrometida* (1921) destaca los debates feministas, el activismo político femenino y los obstáculos y riesgos que encuentra la mujer en estas actividades.

No faltan los modernos y frívolos ambientes mundanos que *Colombine* ha plasmado en tantas de sus crónicas periodísticas, bien reflejados en *Las inseparables* (1917) o en *La mujer fantástica* (1924), que muestran una modernidad falsamente luminosa. Algunos de estos ambientes sofisticados acogen a personajes, ellos y ellas, que viven su homosexualidad frente a la represión de una sociedad

tradicional que la juzga como muestra de una degeneración, producto de la modernidad. Es el tema central de *Ellas y ellos o ellos y ellas* (1917), y los mismos ambientes elegantes, aunque la homosexualidad tiene un lugar secundario, en *El permissionario* (1917) y *Hasta renacer* (1924).

La narrativa de Carmen de Burgos culmina con *Quiero vivir mi vida* (1931), última novela extensa, publicada un año antes de morir, donde aborda un tema de candente actualidad todavía hoy, la transexualidad, planteada desde teorías de aquel momento, concretamente las del Dr. Marañón, autor del prólogo. La protagonista, por haber recibido una educación varonil —los balones y espadas sustituyeron a las muñecas— y serle diagnosticada una transexualidad hipertiróidica, tiene gustos y reacciones masculinas, aun siendo atractiva para los hombres, en quienes busca el componente femenino.

Muchas de las reivindicaciones de *Colombine* siguen siendo urgentes y tendrían preferencia en cualquier medio informativo actual. El artículo «Otra mujer muerta», titular tan leído y escuchado hoy, denunciando idénticas causas y una acertada educación como única solución, lleva la firma de Carmen de Burgos en *Heraldo de Madrid* ¡¡en 1915!!



**LA NOVELA
CORTA**

LA FLOR DE LA PLAYA
por
Carmen de Burgos
(Colombine)

10 cts.

CARMEN DE BURGOS Y LAS COLECCIONES DE NOVELA CORTA

ABELARDO LINARES
Editorial Renacimiento

I. Popularidad de Carmen de Burgos

Carmen de Burgos fue, entre 1910 y 1932, una de las figuras más populares de la prensa y de la literatura española del momento. En su generación, que es la del 98, dada la invisibilidad personal de María Lejárraga (que firmaba como Gregorio Martínez Sierra), ninguna otra mujer superó en prestigio literario y visibilidad social a Carmen de Burgos.

Dejando aparte la cuestión de la calidad de su obra, tanto la periodística como la estrictamente literaria, que es del todo incuestionable, intentaremos abordar en estas notas dos aspectos menores, pero no por ello faltos de interés, que nos ayudarán a explicarnos la inmensa popularidad de la que gozó durante más de veinte años la escritora almeriense. El primero tiene relación con las colecciones de novela corta y las colecciones de kiosco en general. Y el segundo aspecto tiene que ver con las relaciones entre la literatura y la fotografía y, más concretamente, con la importancia de los retratos fotográficos dentro de las ya citadas colecciones de novela corta, cuestiones ambas muy relevantes si tenemos en cuenta que Carmen de Burgos es una de las más insistentes cultivadoras del género y llegó a publicar casi un centenar de novelas cortas.

Cuando en 1907 Eduardo Zamacois crea la colección *El Cuento Semanal*, no solo crea una colección literaria, sino que inaugura, de alguna forma, un subgénero novelesco, el de la novela corta moderna, que va a producir más de 15 000 obras a lo largo de sesenta años (la última colección fue *La Novela Popular*, editada por Camilo J. Cela en 1967) y un buen número de ellas con una gran calidad literaria.

Pero el éxito de El Cuento Semanal y de las colecciones de novela corta en el primer tercio del siglo xx no puede considerarse un hecho casual, sino producto de una rara conjunción de factores, como luego veremos, que muy bien pueden resumirse diciendo que lo que inventa o reinventa o posibilita Zamacois con El Cuento Semanal es algo así como el equivalente español, incluso hispánico, del naciente y ya muy exitoso *pulp* norteamericano, que atraería al público de ese país durante varias generaciones de lectores a partir de 1900 hasta ser derrotado finalmente por el cómic en la segunda mitad del siglo xx.

Queda aún otro aspecto a desarrollar igualmente importante. El Cuento Semanal, aparte de ser una exitosa colección de novela corta, es otra cosa igualmente importante: un nuevo modelo de publicación seriada de carácter popular y, por lo tanto, una novedad en el negocio de los kioscos de prensa que no tiene parangón en el resto de los países europeos y que va a transformar durante muchos años, al menos un tercio de siglo, la vida cultural española desde el punto de vista del mercado.

II. La novela corta

Desde Federico Carlos Sainz de Robles, en los años 50, hasta nuestros días, muchos han sido los estudiosos (Luis S. Granjel, Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, Cecilio Alonso, José Blas Vega, Antonio Ríos Carratalá, Jean- Louis Guereña, Marta Palenque, etc.) que han estudiado e historiado las colecciones de novela corta bajo muy distintas perspectivas, pero sigue siendo necesaria una revaluación global.

En los capítulos siguientes, comentaré un poco más detalladamente cómo El Cuento Semanal no es solo una colección de novela corta, sino también la primera publicación *pulp* española y un nuevo modelo de negocio editorial, que no solo va a tener un gran éxito, sino que es un invento, por así decirlo, absolutamente original y privativo de España.

El éxito de las colecciones de novela corta, contando solo aquellas en las que hubo escritores españoles, alcanzó tal magnitud que podemos contabilizar no menos de trescientas en los treinta años que van de 1907 a 1936. Y fue tan rápido, que en fecha tan temprana como 1908 fueron reeditados en Buenos Aires (con el precio marcado en centavos y no en céntimos) algunos de los primeros números de El Cuento Semanal, que solo se diferenciaban de la edición española en que de las contratapas se había borrado la publicidad y aparecían en blanco. Dado que, desde su aparición, El Cuento Semanal tuvo una razonable difusión en varios países de América, podemos deducir de los números reeditados



Carmen de Burgos. *El tesoro del castillo*, *El Cuento Semanal*, Madrid, Año I, n.º 25, 21-VI-1907. Biblioteca Nacional de España, 1/230019(25), y Carmen de Burgos, *Senderos de vida*, *El Cuento Semanal*, año II, n.º 81, 17-VII-1908. Biblioteca Nacional de España, 1/230022(3).

en Argentina que rápidamente surgió en ese mercado una cierta demanda que estimuló la salida de una edición local. En otro país cercano todavía a España, Cuba, no llegó a reeditarse *El Cuento Semanal*, pero sí surgió allí una colección que resulta una perfecta, fidelísima imitación de *El Cuento Semanal* y que se llamó *El Cuento Cubano*. El papel, las dimensiones, la tipografía, el diseño, todo se inspira en la colección madrileña, incluso coinciden en un autor, el hispano cubano Alfonso Hernández Catá, aunque el resto de autores de la colección son, previsiblemente, autorizados narradores cubanos del momento. Y pueden recordarse más casos de conexión entre las colecciones de novela corta españolas y las que fueron surgiendo en los países de América que por entonces ya tenían una naciente o creciente industria editorial. Por ejemplo, en Chile, hacia 1917, se publicó una colección, *La Novela Corta*, que aprovechaba las tripas de la colección homónima aparecida en España (de donde se habrían importado los ejemplares *en rama*) en 1916, de la mano de José Urquía. Los únicos cambios se produjeron en la cubierta, para posibilitar el precio en centavos, y en la contracubierta, en la que se sustituyó la publicidad española por publicidad chilena. Lo mismo sucedió unos años después, en 1923, cuando apareció en Santiago de

Chile una colección, La Novela Española, que reproducía con toda exactitud ejemplares de la colección española La Novela Semanal, publicada por Prensa Gráfica, con el solo cambio de la sustitución de título. Finalmente, también en Santiago de Chile, a finales de los años veinte, nos encontramos con la colección La Novela Sugestiva, que reeditó una veintena de números de la colección homónima española, de carácter moderadamente erótico. En este caso, la edición es materialmente chilena y de la matriz española solo se conserva la cubierta original, aunque con la ilustración a color ligeramente manipulada o estilizada.

Con estos ejemplos, pretendo resaltar la radical originalidad y fertilidad de la idea de Eduardo Zamacois al crear El Cuento Semanal y su indudable versatilidad, lo que, por un lado, posibilitó que las colecciones de novela corta pudieran irse adaptando durante décadas a las nuevas circunstancias económicas y editoriales y, por otro, permitió e incluso produjo una rapidísima internacionalización del proyecto. En este sentido, encontramos en los años veinte y treinta algunas publicaciones portuguesas que están en deuda con las colecciones de novela corta españolas y algo parecido sucederá en Francia, más concretamente en Toulouse, donde, en los años cuarenta, los anarquistas españoles exiliados allí sacarán a la luz varias colecciones de novela corta, una de ellas, caso admirable o al menos sorprendente, en francés.

Con todo, fue en la América hispana donde, a partir de la segunda década del siglo y hasta los años cuarenta, fueron naciendo una gran cantidad de colecciones deudoras de las españolas. Colecciones de novela corta y, en menor medida, de teatro aparecieron principalmente en Cuba, México, Colombia, Venezuela, Perú, Argentina y Chile.

Conozco más de medio centenar de colecciones, pero dadas las dificultades de acceso, mi conocimiento es enormemente limitado, aunque me atrevo a estimar que el número total de colecciones hispanoamericanas debe superar el centenar. Desgraciadamente, dado el muy antiguo desinterés de los archivos y las bibliotecas nacionales en este tipo de material bibliográfico, tanto en América como en España, agravado por la inexistencia de depósito legal y la fragilidad y rareza de los folletos de toda clase, se puede presumir que buena parte de estas colecciones ha desaparecido ya irremisiblemente.

III. El Cuento Semanal, el primer «pulp» español

Intentaré explicar, de la forma más resumida posible, por qué considero que El Cuento Semanal es el primer *pulp* español. Empezaré por remontarme hasta el romanticismo, momento histórico en el que se origina nuestra modernidad y

en el que surgen las figuras del nuevo editor y el nuevo escritor, ya que pasan los dos a depender del público lector (o, si se quiere, el mercado) y la figura nueva del periodista, que nace también en esos mismos años. Por entonces, aproximadamente, es cuando se recupera el cuento como género literario, tras más de un siglo de decadencia, gracias al nacimiento y triunfo de las revistas para familias. En Europa, surge en esos mismos años, como un auténtico fenómeno editorial, auspiciado por los editores, la moda del folletín y la novela por entregas, que recorrerá casi todo el siglo. Pero, en los Estados Unidos, lo que triunfará por completo es la llamada *dime novel* o «novela barata», que evolucionará más tarde, cuando se invente y triunfe la luz eléctrica y se multipliquen los kioscos de prensa en las grandes y pequeñas ciudades, hasta convertirse en *pulp*, nombre que recibieron las colecciones seriadas de relatos de aventuras impresos en papel de bajo precio pero con atractivos dibujos y potentes cubiertas a varias tintas que empezaron a llenar los kioscos de color en los mismos años en que Zamacois concibió El Cuento Semanal.

Zamacois había dirigido, para el editor barcelonés Ramón Sopena, *Vida Galante* (1898-1905), una exitosa revista erótico-festiva, y aprovechó su experiencia para idear una revista literaria ilustrada, encuadernable en semestres y que uniera a un solo colaborador literario con un solo ilustrador, lo que simplificaría enormemente el trabajo de confección de la revista. El modelo mezclaría características presentes en la novela por entregas, de la que tomaría el formato grande que permitía prescindir del cosido, la aparición semanal, el mantener un precio económico y la venta por suscripción, con otros tomados de los llamados libritos de estación o para damas (por ejemplo: las madrileñas Biblioteca Moderna o Biblioteca Mignon) como era el contar con buen papel estucado, variados y prestigiosos colaboradores literarios y dibujantes de reconocido prestigio, así como el poder venderse en kioscos.

El principal problema de las novelas por entregas era el ser un género en decadencia y, el problema mayor de los libros para damas, el elevado precio (entre 50 céntimos y una peseta), debido a que su pequeño tamaño, en dieciséisavo, obligaba a un relativamente grande número de páginas y, por lo tanto, a que los volúmenes fueran cosidos, lo que encarecía el precio. La fortuna de Eduardo Zamacois consistió en lograr aunar exitosamente lo mejor de ambas ideas de negocio y ofrecer, por lo tanto, un producto excelente desde el punto de vista literario y artístico al razonable precio, dada su calidad, de 30 céntimos. Es cierto que, en esas fechas, 1907, un periódico costaba apenas 5 céntimos, pero un libro medio de 300 páginas, con un texto equivalente a cuatro ejemplares de El Cuento Semanal, costaba no menos de tres pesetas.



Carmen de Burgos, *Villa-María*, Madrid, *La Novela Corta*, Año I, n.º 8, 4-III-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/232857(8), 3/101428.



Carmen de Burgos, *Hasta renacer*, Madrid, *La Novela Corta*, Año IX, n.º 422, 5-I-1924. Biblioteca Nacional de España, 1/232872(1).

El Cuento Semanal puede considerarse no solo una idea enormemente original que venía a sintonizar a la perfección con las apetencias de los lectores de su tiempo, sino también el primer gran éxito de la literatura de kiosk en España. El que fuera una colección de narraciones escritas todas ellas por autores modernos, el que la parte gráfica tuviera una destacada importancia, el tener un carácter seriado, con fecha y número, y el hecho de venderse a un precio económico en kioscos de toda España (por no hablar del sorprendente hecho de su inmenso éxito en un país no especialmente lector) la convierten, caso único en Europa, en el perfecto y tempranísimo equivalente del *pulp* norteamericano.

IV. Un nuevo modelo de negocio editorial para kioscos

Con la publicación de *El Cuento Semanal*, si exageramos un poco, podríamos decir que se inaugura una nueva etapa para los kioscos de prensa españoles. Lo que no puede negarse es que, por entonces, empieza un nuevo modelo de negocio.



Carmen de Burgos, *Los inadaptados*, Madrid, Los Contemporáneos, Año X, n.º 518, 5-XII-1918. Biblioteca Nacional de España, 1/230003(23).



Carmen de Burgos. *La prueba*, Los Contemporáneos, Año XIV, n.º 708, 17-VIII-1922. Biblioteca Nacional de España, 1/230011(7).

La mejor prueba de ello es que en 1917, un año después de la aparición de *La Novela Corta* (que es sin duda la colección más exitosa de este género de novelas, ya que parece ser que alcanzó, en sus primeros números, la increíble tirada de 400 000 ejemplares), su director, José Urquía, se decide a publicar una colección similar, pero de obras teatrales; la llama *La Novela Teatral*, muy probablemente porque lo que pensaba que iba a vender era la palabra novela y no la palabra teatral. Algo parecido sucedió con otra colección coetánea, *La Novela Cómica*, compuesta casi exclusivamente por obras teatrales.

Otro dato interesante es que, si el tipo de colecciones estrictamente relacionable con la novela corta española ronda las trescientas colecciones hasta 1936, la cifra de colecciones asimilables a la idea de novela corta

supera las quinientas. Esas otras doscientas colecciones están mayoritariamente dedicadas al teatro, a la biografía, a la música y al cine.

Especialmente potentes fueron las colecciones teatrales, cosa esperable, pero también, un tanto sorprendentemente, las dedicadas a los guiones cinematográficos, que fueron más de 30 y casi todas ellas radicadas en Barcelona. Esto de las novelas cinematográficas tiene no solo importancia para las novelas cortas y para la literatura de kiosco, sino también para la historia de la lucha por la capitalidad editorial que mantuvieron Madrid y Barcelona en la primera mitad del siglo. Si puede decirse que es a partir de la guerra civil y del triunfo de Franco cuando Barcelona empieza a consolidarse como la capital editorial de España, hay que señalar que el ascenso progresivo de la importancia de Barcelona se inicia ya en los últimos años de la década de los veinte y que, en tal cosa, tienen un papel destacado las publicaciones de kiosco impresas en Barcelona, que surten incansablemente a un público cada vez más interesado por el cine, el cómic o el tebeo y las novelas policiacas o del oeste. El ascenso de Barcelona marca o señala o coincide con el inicio de la decadencia

de la novela corta como máximo exponente de la literatura popular en España, pero las razones para esa decadencia son bastante más profundas y no es este el momento apropiado para analizarlas.

V. Editores, kioscos, escritores y periodistas: un ecosistema

En cualquier caso, la complicidad de los kioscos de prensa con las colecciones de novela corta propiciará durante treinta años la ampliación de un público lector de narrativa española en muchísimos casos (como es el de Carmen Burgos o de su compañero Ramón Gómez de la Serna) de excelente calidad literaria y fue, por lo tanto, muy importante para la narrativa española. Pero también para los varios cientos de escritores que en esa época publicaron en revistas y periódicos novelas cortas y alcanzaron a vivir, en parte, de ellas.

En mi opinión, la cantidad de escritores españoles que entre 1910 y 1936 pudieron vivir de lo que escribían resulta mucho más abultada de lo que podría esperarse dada la pobreza del país, el número de analfabetos o las carencias de nuestra industria editorial y gráfica. La clave (o, al menos, parte de ella) puede estar quizás en que, gracias a la idea seminal de Eduardo Zamacois, las colecciones de novela corta, que no tienen un claro equivalente en ningún otro país de Europa, florecieron en España y ayudaron a robustecer las ventas de los kiosqueros españoles. Dado que el precio de un periódico antes de 1920 era de 5 céntimos y, a partir de entonces, 10 céntimos (en 1920 un libro medio valía 5 pesetas, por lo que la relación diario-libro era de 1-50, mientras que hoy un libro vale apenas, de media, diez veces más que un periódico), que el sistema de suscripción funcionaba a la perfección y que buena parte de las ventas de la prensa diaria la hacían voceadores ambulantes, las ventas de todo lo que no fueran periódicos tuvieron que ser muy importantes para los kioscos de prensa. En los años 20 y 30, el número de kioscos en España tuvo que superar los 3000, lo que permitió una razonable distribución de toda clase de productos de kiosco.

El asunto es enormemente complejo, pero se puede asegurar que librerías, kioscos de prensa, pequeñas y grandes imprentas, editores y promotores culturales, junto con la publicidad y escritores y periodistas, se constituyeron en un delicado pero poderoso ecosistema económico y cultural que puede ayudar a explicarnos muchos aspectos poco conocidos de la llamada Edad de Plata.



Carmen de Burgos, *La melena de la discordia*, Madrid, La Novela Semanal, Año V, n.º 193, 21-III-1925. Biblioteca Nacional de España, 1/236153.



Carmen de Burgos, *La nostálgica*, Madrid, La Novela Semanal, Año V, n.º 222, 10-X-1925. Biblioteca Nacional de España, 1/236182.

VI. Las publicaciones periódicas y la fotografía

A partir de 1909, en las portadas de *El Cuento Semanal* empezaron a aparecer fotografías de los autores en lugar de las anteriores caricaturas a color. Pronto, ese tipo de portadas se puso de moda en las más importantes colecciones de novela corta de esos años. Una gran cantidad de retratos de Carmen de Burgos aparecieron en *El Cuento Semanal* (1907-1913), *La Novela para todos* (1916), *La Novela Corta* (1916-1925), *La Novela Semanal* (1922-1925) y *La Novela Femenina* (1925-1926). El éxito de las colecciones de novela corta posibilitó que fuera interesante adornar las portadas con retratos de los autores, a la vez que los retratos de los autores se convirtieron pronto en un excelente reclamo para los lectores de los novelistas más populares. Valle Inclán, Unamuno, Baroja, Blasco Ibáñez, Alberto Insúa, Felipe Trigo, Joaquín Belda, Diego San José, Ramón Gómez de la Serna y, por supuesto, Carmen de Burgos, *Colombine*, (sin duda la

escritora española más popular hasta su muerte en 1932) llenaron centenares de portadas a lo largo de treinta años. Esos largos centenares de retratos fotográficos certifican de forma muy rotunda la popularidad de las colecciones de novela corta y, a la vez, la de los autores que colaboraban en ellas.

Pero hay un aspecto especialmente curioso de ese recurso a la fotografía como reclame editorial. Consiste, resumiéndolo mucho, en que la fotografía (o el daguerrotipo) es un invento que ya estaba maduro a mediados del siglo XIX, pero solo empezó a ser aprovechado por la prensa a partir de la primera década del siglo XX (durante todo el XIX, los periódicos carecieron casi absolutamente de ilustraciones, aunque las revistas de más circulación sí utilizaron generosamente el grabado al acero y la cromolitografía). Por lo tanto, ¿a qué se debe el que en la prensa periódica se popularizara tanto el uso de la fotografía en apenas unos pocos años, cuando durante más de medio siglo no había llegado nunca a utilizarse del todo?

Todo apunta a que el culpable de esa utilísima y perdurable innovación sea el kiosco de prensa, que muy pronto va a dar cobijo a las primeras revistas y diarios gráficos. Con todo, la primera publicación española en cuyas portadas van a encontrar cabida los retratos fotográficos no es un periódico ni una revista, sino una humilde y muy efímera colección en dieciseisavo (claro antecedente de las colecciones de novela corta) llamada Páginas de Oro y aparecida en 1900. En la esquina superior izquierda de la portada miraba al lector un pequeño retrato del autor de no más de tres centímetros. Pero esa, dado el espacio concedido a esta colaboración, es ya otra historia.



Retrato de Carmen de Burgos en *Al balcón*, Sempere, Valencia, 1913.
Biblioteca Nacional de España, 1/63973.

TRISTÁN Y COLOMBINE. CARMEN Y RAMÓN, RAMÓN Y CARMEN

IOANA ZLOTESCU
Hispanista

Pareja de enamorados y de amigos, amistad amorosa, amor amistoso, estos dos sentimientos entrelazados acrecentaron su fuerza creativa, frecuentemente trabajando juntos, concentrados cada uno en su mundo en la misma habitación, con la luz encendida hasta altas horas de la madrugada, ejemplares en su compenetración literaria e intelectual, en su afecto y en su estima recíprocos, por encima de cualquier prejuicio burgués relacionado con el matrimonio o la diferencia de edad —Ramón, nacido en 1888, Carmen, en 1867—, antidogmáticos, resistiendo a la «persecución» tantas veces sugerida por Ramón, la persecución de «ellos», de los de las «caras torcidas», los chismosos, los envidiosos, los incapaces de ver más allá de los lugares comunes... El lema «Arte y libertad» de la *Revista Crítica*, creada por Carmen en 1908, año en que conoce a Ramón, será el lema de su maravillosa, íntima e indestructible relación humana, desde el amor a la amistad y a la comprensión, capaz de superar en su afecto cualquier escollo... La muerte de Carmen de Burgos en octubre de 1932 llenará de pena el alma de su ahora amigo Ramón Gómez de la Serna, tal como lo confiesa en 1948 en su magnífica autobiografía, tan ramonianamente titulada *Automuribundia*:

«Quedé de luto por aquel gran corazón y pensé que desde que se va al otro mundo alguien a quien quisimos mucho, ya estamos denunciados allí por seguir viviendo».

Estas palabras, con Carmen ya ausente de la vida, resuenan como eco de la ya lejana y conmovedora dedicatoria que le hizo el todavía muy joven Ramón en su breve obra de teatro de 1909 titulada *Cuento de Calleja. Drama para los niños*:

«Carmen: iba a dedicar este drama al niño que hay en mí y que en los paseos se me escapa a jugar con sus amigos y les gana al marro o al paso y les hace trampa al darles china y se rompe los pantalones siempre, pero me acordé de usted, mejor dicho de la niña con tirabuzones y cabás que lleva usted dentro y que también juega por las tardes recién salida de las Ursulinas, junto a nosotros en el Parterre».

* * *

Si el seudónimo de *Colombine* le fue sugerido a Carmen de Burgos en 1903 por Augusto Suárez de Figueroa, director del *Diario Universal*, posiblemente como un atractivo femenino más para su columna diaria titulada «Lecturas para la mujer» —que pronto, como se sabe, *Colombine* convirtió en feminista—(1), *Tristán*, seudónimo de Ramón Gómez de la Serna, responde a una profunda razón personal del autor. Esta razón no es otra que una muy discreta, aunque muy poderosa y reiterada, inquebrantable declaración de amor a *Colombine*.

El desdoblamiento Ramón-*Tristán* marcará todo el espacio y el tiempo literario de la revista *Prometeo*, desde 1909 hasta su desaparición en 1912, desde artículos literarios, estéticos y sociales hasta importantes textos de creación literaria, como *El libro mudo (Secretos)*, en el cual Ramón asimila a Carmen, sin nombrarla, a su propia mismidad, a sus *secretos*. El punto de partida está en el número 3 de la revista, de enero de 1909, en el artículo «En un estudio» —referente al del pintor Viladrich de la Torre y al escultor Julio Antonio—, donde escribe Ramón, firmando por primera vez como *Tristán*: «Con *Colombine*, la hermosa mujer y la intensa literata que quiere conocer el estudio, subiré al picacho...». En otro artículo, titulado *Colombine*, la denomina como «inverosímil mujer».

El seudónimo elegido por Ramón podría ser la conmovedora y enamorada respuesta a lo afirmado por Carmen en cuanto al personaje Tristán de la ópera *Tristán e Isolda*: «...Cómo símbolo, Tristán esperando a Isolda es la encarnación de todos los anhelos románticos...» (*Revista Crítica*, 3, 1908). Quiero señalar que, sin el fundamental libro de Concepción Núñez Rey, *Carmen de Burgos, Colombine, en la Edad de Plata de la literatura española* (Fundación José Manuel Lara, Sevilla 2005), aunque siempre relacioné, como tantos otros, el seudónimo ramoniano *Tristán* con la ópera de Wagner, no habría llegado a pensar que fuera una hermosa declaración directa de amor. La cita de Núñez Rey procede, según afirma la misma autora, de un artículo publicado por Carmen en el número 3 de 1908 de la *Revista Crítica*, en torno a la programación de Wagner en el Teatro Real de Madrid.

PROMETEO

REVISTA SOCIAL Y LITERARIA

DIRECTOR: JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA

AÑO II.

Madrid, Julio de 1909.

NÚM. IX

Colombine.



COLOMBINE es una mujer inverosímil en esta tierra de mujeres á ultranza, de unilaterales, de burguesas y de etiqueteras literatas, no llamándose tampoco Petrakowna, ni Madame, ni Lady, sino sencillamente Carmen de Burgos, así de espaflolescamente.

En ella está la iniciación de todos los temperamentos y el primer cuarto de camino de todos los destinos de mujer. Sabe contenerlos todos, sin resabiarse por ninguno. Esa sería su equivocación y es demasiado inteligente para ser una mujer histórica de un modo pasional ó inaudito. De aquí el fracaso de los que se aventuran considerando que por que está iniciado en su carácter cierto carácter, éste, sostenido y recto, tendrá la medida, la lógica y la terminación consabida. Nada más ageno á su carácter que esta cristalización. Las fanatizaciones y las desproporciones del carácter que ayer fueron egregias, hoy son primitivismos, errores de constitución, y rasgos caricaturales. Los caracteres concluyentes, circunferantes, y absorbentes, prohíben todas las otras iniciaciones de todos los otros caracteres.

Debido á esta peculiaridad de su espíritu, Colombine es Aspasia, y María de Magdala, es Penelópe, es Proserpina, á la vez que la Virgen María, es Elena, es Santa Genoveva, que se empobrecía por los pobres, es Frine y es Juana la

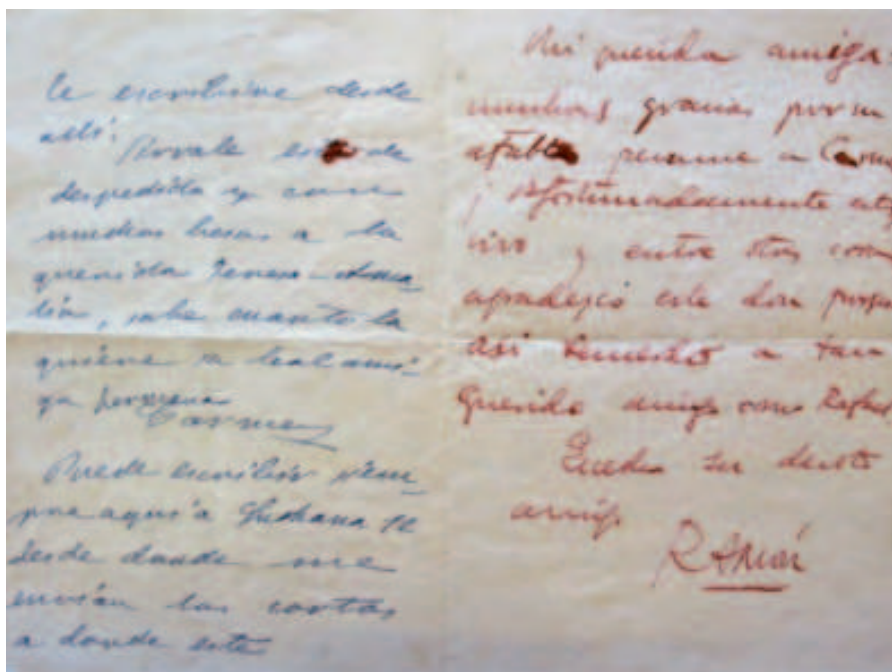
* * *

Apuntes sobre estética literaria y mentalidad de Carmen/Ramón

Ramón Gómez de la Serna es precursor en España de «lo nuevo», creador de una literatura fragmentaria, pendiente de la fugaz brevedad del instante, captado por el autor de una manera absolutamente subjetiva y expresado a través de inespereadas analogías —como las mismas greguerías—. Este impulso de reflejar lo instantáneo, símbolo de la brevedad de todo, le llevará al autor a ser uno de los iniciadores del relato breve —*caprichos, disparates*—, parientes del actual «nanorrelato» (en expresión de José María Merino). A partir de *Muestrario* (1918), Ramón Gómez de la Serna le da carta de naturaleza al libro «misceláneo», libro «deshecho, el libro liberado del libro...» necesitado de un «lector saltado» —en expresión de Macedonio Fernández—, es decir, un lector que no busca una línea de continuidad en la narración.

Carmen de Burgos, en cambio, es escritora de fundamento, de construcción básica. En su prosa hay paréntesis en la narración, pero no cortes súbitos que desorienten al lector, y aunque su visión parta también de una declarada subjetividad, el relato, la narración se desarrolla con voluntad de objetividad. Es como la continuidad fatal del mismo Tiempo. Ramón quiere «desenlazar» y Carmen quiere «enlazar». Ramón no es partidario del género clásico de la novela, quiere encontrar otra modalidad literaria; para Carmen, la novela es una «Diosa». Algo parecido se observa también en lo concerniente a los paisajes. Ramón capta de su entorno sensaciones que al instante convierte en metáforas, su escritura es permanentemente analógica —he aquí un ejemplo entre mil: «las ojeras del jardín son las violetas»—. Carmen se detiene en los paisajes, espléndidamente descritos, tiene un profundo sentido de la naturaleza —desarrollado ya desde su infancia— cercano al romanticismo, a los poetas y a los pintores de los paisajes «estados del alma», en expresión de Amiel. Afirma que en el «inolvidable Rodalquilar [...] sentí la adoración al panteísmo, el ansia ruda de los afectos nobles, la repugnancia a la mentira y los convencionalismos... hija de la natura, a la orilla del mar o cruzando a galope las montañas»... Ramón, en cambio, es urbano por excelencia; algunas greguerías surgen, como él mismo dice, del griterío de la ciudad. Carmen de Burgos es una escritora que matiza con originales aportaciones personales la literatura del 98: «Siempre he procurado que mi novela fuese naturalista, aunque lleve escondida, como un alma indispensable, como un motor invisible, la poesía. Realismo en las descripciones, en el estilo, y un ideal como finalidad».

Ambos autores quieren sentir la vida, su propia vida orgánica metida en el fragor de la Vida —Ramón afirma que la literatura es, tiene que ser un «estado



Carta de Carmen y Ramón a Rita Suárez, viuda del poeta canario Rafael Romero, en respuesta a su pésame por la falsa noticia de la muerte de Ramón. Es conocida la anécdota de la broma de Ramón en *El Sol* (1927) anunciando su propia defunción.

de cuerpo», y que, por lo tanto, tiene que expresarse a través de «palabras orgánicas» («El concepto de la nueva literatura», 1909).

Carmen y Ramón —pareja extraordinaria de amor, comprensión, complicidad, colaboración íntima, de creación, de solidaridad y de empuje, aunque no necesariamente afines en su estética— son innovadores cada uno en su ámbito. Ambos están inmersos en la actualidad, conectados a ella cada uno con sus prioridades; los dos están abiertos al porvenir, los dos son amantes de la tradición, pero no tradicionalistas. Los dos son pioneros del futuro y hoy reconocidos como tales, Carmen en su extraordinaria lucha social, en su actitud personal, valiente ante la vida, modélica para las mujeres que luchaban por sus derechos, en su sostenido periodismo, en la calidad y los planteamientos de su prosa. Ramón es pionero en la renovación de la estética literaria, precursor de las vanguardias, creador del *ramonismo*.

Ambos superan la caducidad, ambos son regeneracionistas, cada uno con prioridad en su ámbito. Por esto, su amor resulta aún más fuera de lo común, más generoso, más eximio. Ramón y Carmen se apoyan solidariamente, no para algún proyecto ambicioso común, de relevancia pública, sino para fortalecerse y avanzar en su trabajo íntimo, personal de cada uno, y cada uno influye subterráneamente en el otro, en su estética y en su mentalidad, aunque Ramón se sitúe siempre «al margen» de las actividades específicamente civiles y sociales, siempre «al margen de la mentalidad burguesa», de sus convenciones y ambiciones y prebendas. Sin embargo, *Tristán*, en el ambiente de la revista *Prometeo*, donde Carmen es importante colaboradora, sí, se ocupa en varias secciones de la «cuestión social»; habla de Engels y de Marx, del «semitismo» iniciado por Carmen, de la importancia de las mujeres en la literatura, etc. Tanto Carmen de Burgos como Ramón Gómez de la Serna son adversarios del poder establecido, Carmen cada vez más implicada, más activa en sus conferencias en España, por Europa y por América, y Ramón, cada vez más retirado en su peculiar personalismo, ámbito donde sí, solamente Carmen es necesaria y bienvenida.

Por otra parte, es emocionante observar cómo, por discreción, por delicadeza de no interferir en la personalidad creadora del otro, cuando escriben el uno del otro, nunca emiten opiniones tajantes estrictamente literarias, sino que van hacia los rasgos profundos de su personalidad. Así, por ejemplo, la caracterización global por parte de Carmen del arte ramoniano, como genial forma de *charlotismo*, o lo expresado por Ramón en varios artículos de *Prometeo* y, unos años más tarde, en los libros relacionados con el café Pombo, sin olvidar los prólogos o epílogos a algunos libros de Carmen —entre ellos, su famoso libro sobre Larra, de 1919—.

* * *

Para finalizar estos breves apuntes, mera señal de alerta a todo lo que quedaría para comentar en torno a la especial relación sentimental e intelectual entre Carmen de Burgos y Ramón Gómez de la Serna, creo oportuno reproducir algunos fragmentos de *La sagrada Cripta de Pombo*, libro en el cual Ramón, en el capítulo titulado «Mi Autobiografía», enriquecido además con algunos retratos fotográficos, le da un puesto de honor a Carmen:

...Y dice Ramón:

«La existencia de mi credulidad literaria en los desiertos de hace unos años solo lo ha hecho posible el compartir las tardes de una mujer independiente, despejada de pedantería y de puerilidad: mujer sensata,



Carmen de Burgos hacia 1911. Fotografía de Alfonso. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, Carmen de Burgos 007. © “Alfonso”, VEGAP, Madrid, 2024.



Ramón Gómez de la Serna, hacia 1910. Colección particular.

afanosa, de naturaleza admirable. No entrometida, ni impertinente, ni redicha (...). He podido resistir con paciencia en estos quince años de inadmitido en la literatura gracias a ese rato silencioso de comunicación y trabajo en casa, del otro lado de su ancha mesa... frente a mí ha escrito sus mejores obras: esos *Últimos contrabandistas* en que la noche andaluza crepita con crepitación de estrellas; esos *Anticuarios* en que se concreta una novela de espléndida picardía y su *Figaro*, escrito con exaltación sincera. La inquietud literaria estaba compartida [...] todo ese engranaje de vivir la más pura y ancha profesión resultaba duplicado, sin envidia, sin mezclarse, admirado yo de la nota clara, natural, como don floral de la Naturaleza, que se volvía sencilla y fértil en ella ¡la de novelas cortas y largas, que como agua potable y sin amaño literario han brotado de su pluma! [...] Ha sido esa pura amistad mantenida, dentro de una gran independencia confortable e idónea, una conformidad alegre y optimista, que ya dura, día tras día, con igual alegría que el primero, más de quince años».

...Carmen de Burgos y Ramón Gómez de la Serna, dos forjadores del porvenir, el de ahora y del futuro por venir... Si pensamos también en el elegante comportamiento de Carmen con Ramón, hasta el final de su vida, es una vez más de justicia considerar a la pareja Carmen/Ramón, *Tristán/Colombine* como pareja sin igual en la historia de la cultura española.



Retrato de Carmen de Burgos (detalle), *Le Mouvement Féminin* / 15-IX-1913.
Gallica. BNF. Biblioteca Nacional de Francia.

CARMEN DE BURGOS FUE MI REFERENTE IMPRESCINDIBLE

ROSA MARÍA CALAF
Periodista

He mencionado tantas veces en mis conferencias y en mis entrevistas a Carmen de Burgos que celebrarla, una vez más, es una alegría.

Me ha enfadado tanto el obligado olvido que rodeaba su figura que colaborar a visibilizarla es una honrosa obligación.

Visibilizar fue lo que ella hizo con tantos temas esenciales para los derechos de la mujer y, por ende, para la sociedad en su totalidad. Como expresa el dicho popular, «el látigo contra la mujer es el látigo contra los pueblos».

Asimismo, como periodista, contribuyó de forma extraordinaria para un periodismo mejor que incluía la voz de las mujeres. Acallarla, no darle espacio es abusar de un derecho humano. Es un ataque directo a la libertad de expresión.

Me alegra remirar su lucha, que tan valiosa fue para las generaciones posteriores.

Expertas y magníficas conocedoras de su vida y obra participan en este catálogo. Yo solo puedo y me atrevo a aportar mi admiración. Permitidme, pues, un relato en primera persona desde los recuerdos y el corazón.

Me gusta contar cómo y cuándo conocí el nombre de la que ocuparía lugar destacado en mi lista de referentes y debería ocuparlo en la de todas.

Evidentemente, nunca me hablaron de Carmen de Burgos por su calidad literaria en mi colegio de los años 50, ni tampoco en la facultad de Derecho de los 60 por su empeño en la lucha pro derechos y libertades, ni en la escuela de periodismo de los 70 por su valía como cronista.

Yo llegué a Carmen por mi padre, gran lector y de mente muy abierta que, en los años 50, con 14 años recién cumplidos —yo nací en el 45—, ya me envió sola a estudiar francés a la Escuela Internacional de Vichy y, más adelante,

a Vermont, en Estados Unidos, para el inglés. Algo muy insólito en aquella España de oscuridad y represión. Nunca me cansaré de agradecerse.

Él fue quien me presentó la obra de Carmen de Burgos. Su figura entró, inmediatamente, en mi panorama vital como respetado ejemplo a seguir. Tendría yo 17 años.

Había empezado Derecho en 1962 y tenía previsto asistir en la Universidad Libre de Bruselas a un curso de verano sobre instituciones europeas. Mi padre me trajo un libro. «Toma, me dijo, para que te familiarices con Europa». El título era *Mis viajes por Europa: Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia, Noruega*¹.

Tal fue mi entusiasmo que, en cuanto terminé el curso en Bélgica, me puse a hacer autostop durante un par de meses por Alemania, Dinamarca y Suecia. Acababa de cumplir los dieciocho.

Carmen había escrito que «las privaciones que se toman en nombre de la diversión dejan de ser penosas». Me convencí de ello y de mucho más: del valor de viajar para conocer lo diferente, que es de lo que se aprende, porque de lo que es igual no se aprende nada. Fue para mí el inicio de una revolución personal ya larvada.

«Qué hermosa libertad la de este país, su concepto de los derechos de todos», exclamaba la escritora.

Esa admiración es la que yo había sentido, creo que sin darme entonces demasiada cuenta todavía, cuando a los 14 años fui aquel verano a Francia.

Después, cruzando Europa, como ella, entendí que aquello era lo que yo quería. Me convirtió en viajera vocacional, casi a su imagen y semejanza, y llevo 183 países visitados. Desde luego, con muchas menos dificultades que cuando Carmen lo hizo. Pensemos en lo que debía ser viajar a principios del siglo xx y, además, una mujer sola. ¡Qué ejercicio de determinación!, si todavía hoy me oigo decir: «Y ¿vas sola?».

Sus variados escritos en los que me sumergí, más tarde, exhibían un afán de progreso, de modernidad, de justicia social, de decidir su propia vida. «Quiero vivir mi vida», como tituló una de sus novelas², pero fueron valiosísimas sus enseñanzas y su inspiración.

¹ *Mis viajes por Europa*, Madrid, Edit. Sanz Calleja, 1917, 2 tomos (tomo II: Alemania, Inglaterra, Portugal). Epílogo de Ramón Gómez de la Serna. Reeditado recientemente: *Peregrinaciones. Mis viajes por Europa*, Sevilla, Ed. Renacimiento, 2021.

² *Quiero vivir mi vida*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.



Carmen de Burgos. *Mis viajes por Europa*, Madrid, Editorial Sanz Calleja, 1917, 2 vols. Biblioteca Nacional de España, 1/72576 V.1 y 1/72577 V.2.

En ocasiones, mujeres desconocidas que me saludan en la calle me comentan que, como pionera en el periodismo, me miraban a mí para fortalecer su autoestima. «Si ella puede hacer esto, yo puedo hacer esto otro», pensaban.

¡Qué injusticia! —pienso y digo yo, y ya dicen muchas— que su nombre, su obra, sus logros hayan sido borrados de la historia y del ejemplo.

Sin ella, sin su talento, sin su esfuerzo, sin su transgresión de las normas sociales y culturales, sin su visión temprana de la necesidad de cambiar pautas e imaginario y de que para conseguirlo era necesario educar y mover a la acción colectiva, el camino para mí y para las mujeres de mi generación y de las posteriores hubiera sido mucho más difícil. Tal vez, ni siquiera hubiera sido.

Abrió camino y rompió todos los moldes ejemplarizando con su propia vida.

Seguramente, me influyó en mi voluntad de poner a la mujer en el centro de la atención y me ayudó a convertirme en feminista o, lo que es lo mismo, en

defensora de los derechos y opciones de las mujeres —más de la mitad de la población— en igualdad de condiciones.

Seguramente, su sombra planeó sobre mi decisión de olvidar la práctica de la abogacía o la carrera diplomática y abrazar el reporterismo y, por si fuera poco, con la mirada puesta en la información internacional y en la mujer, en aquella televisión de 1970, cuando éramos «dos gatas» en la redacción.

Si entonces no era fácil, porque a las mujeres la capacidad no se nos supone, si, entonces, la mayor valoración que se solía hacer de mis crónicas era «estabas muy guapa», podemos fácilmente suponer lo que debió ser entrar en una redacción española como la primera mujer que lo hacía.

Si tengo que imaginar qué sintió Carmen, veo satisfacción, regocijo, incredulidad, inquietud ante la responsabilidad, temor ante el error, pero, también, la certeza de que había llegado para quedarse.

Si tengo que describir qué debió encontrarse cuando fue al frente de batalla en Marruecos como la primera mujer española que cubría una guerra, veo perplejidad de mandos y tropa, desconfianza ante su supuesta fragilidad, rechazo de unos, deber de protección de otros, condescendencia de algunos.

Y, ¿qué demostró?: que informar desde las trincheras ya no era un trabajo de hombres, que las mujeres no eran inseguras ni incapaces de razonar con serenidad ante situaciones límite y que el relato femenino era más empático, más cercano al ser humano, más próximo a los intereses de madres y esposas y gentes de bien.

Debió tropezar con enormes obstáculos, pero, muy probablemente, la batalla peor fue lograr que le dieran el espacio para contar lo que veía en las páginas de un periódico.

Ella nos mostró que nada ajeno podía interponerse, que todas las oportunidades había que aprovecharlas, que no había que rendirse.

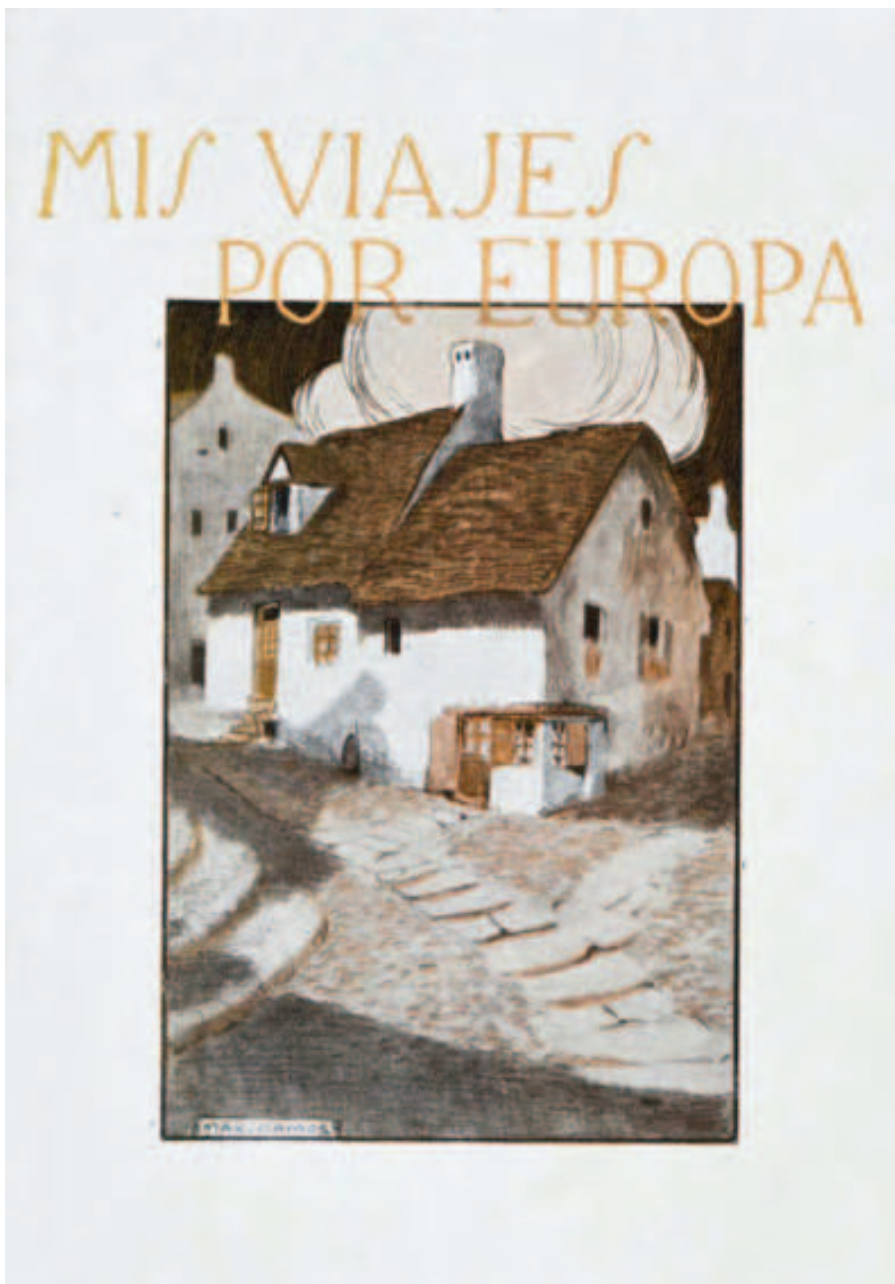
Y aquí estamos, en el siglo XXI, tantas luchando por espacio en la narración, en la opinión, en la dirección de los medios y por un espacio igualitario en la sociedad.

De Carmen se puede aprender que el periodista debe hablar no de alguien, sino con alguien. Que el diálogo establecido con el interlocutor debe ser con voluntad de conocimiento, de cambio, de hacer la diferencia.

Carmen enseña que nunca sucumbió a la tentación de decirle a la gente lo que quería oír, sino que dijo lo que había que decir.

Tomaba distancia y analizaba los condicionamientos del discurso imperante.

Cuán necesario sería ejercitar todo esto en el periodismo de hoy. ¿Qué diría Carmen si, de pronto, levantara la cabeza?



Carmen de Burgos. *Mis viajes por Europa*, vol. 1, Madrid, Editorial Sanz Calleja, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/72576 V.1.

Cierto que la situación, las actitudes, la legislación han cambiado mucho. No obstante, constataría que hay que seguir hablando de la mujer en España, como expuso en su conferencia en la Asociación de la Prensa, en Roma (1906). Así como de la presión social sobre la mujer, como hizo en «El Sitio» de Bilbao, y del «alma pasional de España», para bien y para mal, como mencionó en el Parthenon de París.

La prensa y el telégrafo, escribió, han dado dimensión mundial al pensamiento. En la actualidad, añadiría Internet y las redes sociales. Aunque sospecho que le disgustaría el mal uso que se hace de la tecnología cuando tantos, en lugar de usar la Red, caen atrapados en ella. En lugar de dominarla, son dominados.

La loa de la ignorancia, la normalización de lo anormal, la simplificación de los mensajes, la protección de los culpables en lugar de la de los inocentes, los lentos avances feministas plagados de retrocesos serían sus caballos de batalla. Y encontraría muchos más.

Este modelo social que se olvida de las personas y sus derechos, que discrimina a las mujeres, que construye una sociedad no de opinión pública, sino de emoción pública, me parece que a Carmen de Burgos no le gustaría nada.

Estoy segura de que se pondría al frente de la lucha por un mundo mejor para la mayoría y enarbolaría, de nuevo, la bandera de la igualdad.

INTRODUCCIÓN

Juan Vida. *Carmen de Burgos*, 2024. Técnica mixta sobre lienzo, 73 × 60 cm. Colección Concepción Núñez Rey.

ALMERÍA (1867-1901)

Lucien Roisin. *Iglesia de San Pedro de Almería, donde fue bautizada Carmen de Burgos*. Erróneamente identificada como catedral. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. *El tesoro del castillo*, El Cuento Semanal, Madrid, Año I, n.º 25, 21-VI-1907. Biblioteca Nacional de España, 1/230019(25).

Carmen de Burgos. *Los inadaptados*, Sempere, Valencia, 1909. Incluye los cuentos: *Amor de esposa*, *¡Veinte años!* y *En la paz del campo*. Biblioteca Nacional de España, 1/55291.

Carmen de Burgos. *Églogas*, Los Cuentistas, Madrid, Año I, n.º 4, 20-VIII-1910. Biblioteca Nacional de España, DL/2576414(4).

Carmen de Burgos. *El último contrabandista*, Biblioteca Sopena, Barcelona, vol. 51, 1918. Biblioteca Nacional de España, 5/11798<51>.

Carmen de Burgos. *Venganza* (otro título de *Frasca, la tonta*), La Novela Corta, Madrid, Año III, N.º 137, 17-VIII-1918. Biblioteca Nacional de España, 12/793497(7).

Carmen de Burgos. *La miniatura*, La Novela Corta, Madrid, Año IX, n.º 457, 6-IX-1924. Biblioteca Nacional de España, 1/232873(7).

Carmen de Burgos. *La malcasada*, Sempere, Valencia, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/85609.

Carmen de Burgos. *Ensayos literarios*, Almería, 1900. Colección Concepción Núñez Rey.

Partida de Bautismo de Carmen de Burgos. MCD. AGA, Fondo Ministerio de Educación, IDD (05)001.019, Caja 31/17477, Exp. 15. REPRODUCCIÓN.

Registro del nombramiento como Vicecónsul de Portugal en Almería (24 diciembre 1872). Archivo Histórico-Diplomático, Ministério dos Negócios Estrangeiros, Palácio das Necessidades, Lisboa, registro de 1872. Cota S.5 E.41 P4 / 51491, p. 137. REPRODUCCIÓN.

Don José de Burgos Cañizares. Diario do Governo, Lisboa, n.º 65, 23 marzo 1874. Archivo Histórico-Diplomático, Ministério dos Negócios Estrangeiros, Palácio das Necessidades. REPRODUCCIÓN.

Cruz de Cavaleiro da Orden de Cristo. <https://www.ordens.presidencia.pt/?idc=121>. Imagen 9. REPRODUCCIÓN.

Pascasio Lorenzo Robles. *Ruinas de «La Unión», en Rodalquilar, con la era cubierta de mazorcas en primer plano* (hacia 1980). (Registro de la Propiedad de Almería, Níjar, Finca n.º 2029). Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

«ALMERÍA: la notable escritora «Colombine» presenciando una corrida de toros durante las fiestas celebradas en su ciudad natal», Fotografía Fernández, *Nuevo Mundo*, 10-IV-



Plaza de la Constitución de Almería. Colección Concepción Núñez Rey.

1913. Biblioteca Nacional de España, AHS/42888. REPRODUCCIÓN.

Almería. Plaza de la Constitución. Postal. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Almería. Club de mar y alcazaba, (s.f.). Postal. Colección Concepción Núñez Rey.

Almería. Puerta de Purchena, (s.f.). Postal. Colección Concepción Núñez Rey.

Pascasio Lorenzo Robles. Salida del valle de Rodalquilar hacia el mar. Al fondo, el «Playazo» y el castillo de San Ramón. A la izquierda de la fotografía, la Torre Fuerte o de los Alumbres (s. XVI). Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Pascasio Lorenzo Robles. Costa del Cabo de Gata. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Fotografía de Carmen de Burgos. Institut Municipal d'Historia (Casa de L'Ardiaca), D-27.571 (27-II-85). Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

María Álvarez de Burgos, la hija de Carmen, *Mundo Gráfico*, 19-XII-1917. Fotografía publicada con ocasión de su boda con el actor Guillermo Mancha. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

Caricatura de Arturo Álvarez Bustos, *Almería Cómica*, año I, n.º 8, 26 de agosto de 1883. Archivo - Biblioteca Diputación de Almería. REPRODUCCIÓN.





Almería. Club de mar y alcazaba, (s.f.).
Postal. Colección Concepción Núñez Rey.

Título de Maestra de Primera Enseñanza Superior. Archivo General de la Administración. Expediente Administrativo, n.º 1970-15. REPRODUCCIÓN

**LA LLEGADA A MADRID (1901).
NACE COLOMBINE**

Carmen de Burgos. *Notas del alma*, Imprenta de Fernando Fe, Madrid, 1901. Biblioteca Nacional de España, VC/11263/3.

Carmen de Burgos. *El divorcio en España*, Viuda de Rodríguez Serra, Madrid, 1904. Biblioteca Nacional de España, 1/11537.

Carmen de Burgos. *La resurrección de Don Quijote*, Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo, Madrid, 1905. Tricentenario del *Don Quijote*, conferencia en el Paraninfo de la Universidad Central. Publicada en Miguel Sawa y Pablo Becerra: *Crónica del Centenario del Don Quijote*. Biblioteca Nacional de España, 4/32179.

Carmen de Burgos. *Alucinación*, Viuda de Rodríguez Serra, Madrid, 1905. Biblioteca Nacional de España, 6/7147<42>.

Carmen de Burgos. *Moderno tratado de labores*, Imprenta Elzeviriana, Barcelona, 1904. Reconocido por el Ministerio de Instrucción y por la Real Academia de Bellas Artes. Biblioteca Nacional de España, BA/8442.

Diario Universal, n.º 6, abril 1913, 2.º trimestre. Hemeroteca Municipal de Madrid, 243-251/1.

Helen Keller, traducción de Carmen de Burgos. *Historia de mi vida (muda, sorda y ciega)*,

Viuda de Rodríguez Serra, Madrid, 1904. Biblioteca Nacional de España, 1/13395.

León Tolstoi, traducción de Carmen de Burgos. *La guerra ruso-japonesa*, Sempere, Valencia, 1904. Biblioteca Nacional de España, 1/17287.

Christian Franzen. Fotografía de Carmen de Burgos hacia 1901, recién llegada a Madrid; sobre la mesa, ejemplares de su libro de poemas *Notas del alma*. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «Larra y Espronceda», *El Globo*, 28-V-1902, p. 1. Biblioteca Nacional de España, HN/5304. REPRODUCCIÓN.

«Lecturas para la mujer». *Diario Universal*, (Madrid, 1903), 1-I-1903, p. 2. Primer artículo de Colombine en *Diario Universal*. Hemeroteca Municipal de Madrid, 243/1. REPRODUCCIÓN.

«La mujer ante la ciencia». *ABC*, 17-VII-1903. Biblioteca Nacional de España, HN/1089. REPRODUCCIÓN.

Federico de Madrazo y Kuntz. *Nicolás Salmerón y Alonso*, 1879. Creador: Juan Antonio Fernández Oronoz. Colección Congreso de los Diputados. REPRODUCCIÓN.

Juan José Gárate. *Retrato de Joaquín Costa*, 1915. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. REPRODUCCIÓN.

Joaquín Sorolla. *Francisco Giner de los Ríos*, 1908. Fundación Giner de los Ríos. REPRODUCCIÓN.



Federico de Madrazo y Kuntz. *Nicolás Salmerón y Alonso* (detalle), 1879. Creador: Juan Antonio Fernández Oronoz. Colección Congreso de los Diputados; Juan José Gárate. *Retrato de Joaquín Costa* (detalle), 1915. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid; Joaquín Sorolla. *Francisco Giner de los Ríos* (detalle), 1908. Institución Libre de Enseñanza; Juan de Echevarría. *Unamuno* (detalle), 1930. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Genaro Lahuerta. *Pío Baroja* (detalle), 1955. © Museo de Bellas Artes de Valencia. 1914. Wikimedia Commons; y Juan de Echevarría. *Azorín* (detalle), 1922. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Juan de Echevarría. *Unamuno*, 1930. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. REPRODUCCIÓN.

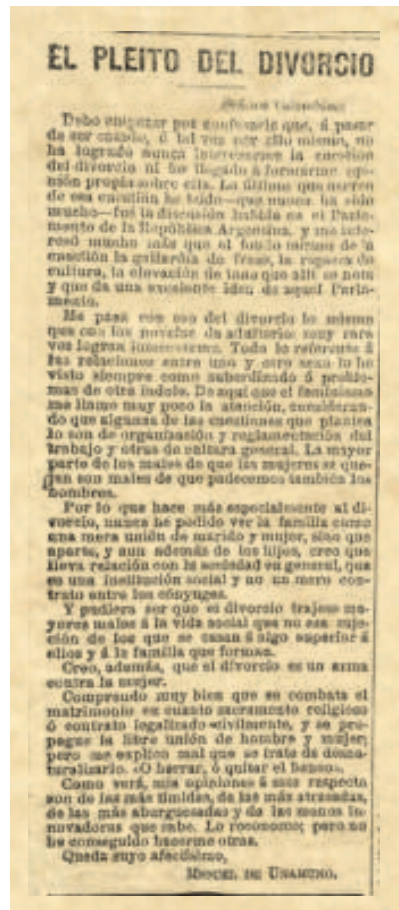
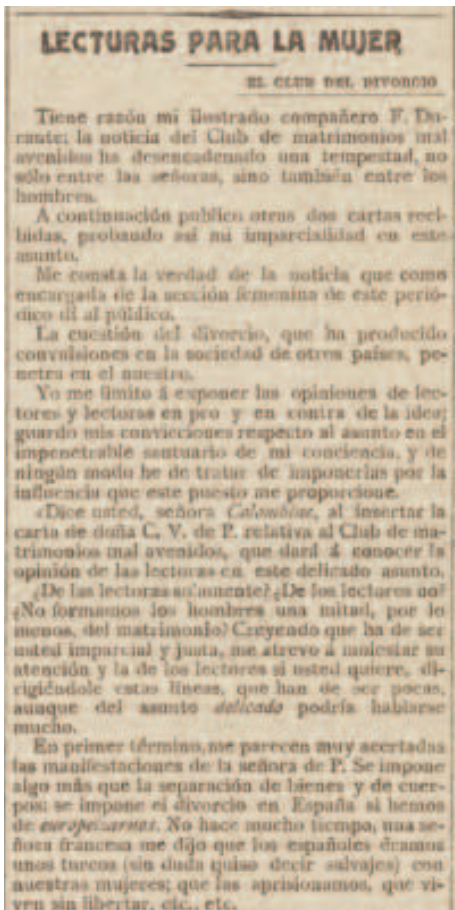
Genaro Lahuerta. *Pío Baroja*, 1955. Museo de Bellas Artes de Valencia. REPRODUCCIÓN.

Juan de Echevarría. *Azorín*, 1922. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «La educación de la mujer», *Diario Universal*, 16-VI-1903. Biblioteca Nacional de España, HN/1709. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «De feminismo», *Diario Universal*, 22-XII-1903. Biblioteca Nacional de España, HN/1709. REPRODUCCIÓN.

Primera respuesta a la encuesta sobre el divorcio en España - «El club del divorcio». *Diario*



«El club del divorcio». *Diario Universal*, 2-I-1904. Biblioteca Nacional de España, HN/1709; y «El pleito del divorcio. Respuesta de Unamuno», *Diario Universal*, 23-I-1904. Biblioteca Nacional de España, HN/1709.

Universal, 2-I-1904. Biblioteca Nacional de España, HN/1709. REPRODUCCIÓN.

«El pleito del divorcio. Respuesta de Unamuno», *Diario Universal*, 23-I-1904. Biblioteca Nacional de España, HN/1709. REPRODUCCIÓN.

La Vida Española, 25-III-1905. Imagen de Carmen de Burgos, quien promovió la adhesión de las escritoras españolas al homenaje nacional a Echegaray tras haber obtenido el Premio Nobel. Biblioteca Nacional de España, AHS/33201. REPRODUCCIÓN.

José L. Demaría López «Campúa». «Exposición de Labores», *Nuevo Mundo*, 6-VI-1907. Señoras de la Unión Ibero Americana. Carmen de Burgos, segunda por la derecha. Biblioteca Nacional de España, AHS/43201. REPRODUCCIÓN.

VIAJERA POR FRANCIA E ITALIA (1905 - 1906)

Carmen de Burgos. *La mujer en España*, Sempere, Valencia, 1906. Biblioteca Nacional de España, VC/677/17.

Carmen de Burgos. *Por Europa (Impresiones). Francia, Italia*. Casa Editorial Maucci, Barcelona, 1906. Biblioteca Nacional de España, 1/74497.

Carmen de Burgos. «El congreso de la tuberculosis», *ABC*, Madrid, 14-X-1905. Desde París, firmado el 10 de octubre. Biblioteca Nacional de España, HN/2631.

Carmen de Burgos. «En el Salón de otoño», *ABC*, Madrid, 27-X-1905. Desde París, firmado el 14 de octubre. Biblioteca Nacional de España, HN/1089.

Roberto Bracco, traducción de Carmen de Burgos. *En el mundo de las mujeres*, Viuda de Rodríguez Serra, Biblioteca Mignon, Madrid, n.º L, 1906. Biblioteca Nacional de España, 6/7147<50>.

Ernesto Renan. *La Iglesia Cristiana*, Sempere, Valencia, 1906. Colección Concepción Núñez Rey.

Retrato de Carmen de Burgos (1905), *Azul*, Revista Hispano-americana (Zaragoza.

1907), Año I, n.º 8, 31-XII-1907, p. 1. Hemeroteca Municipal de Madrid, 1055/4. REPRODUCCIÓN.

«Carmen de Burgos Seguí», *Heraldo de Madrid*, 5-X-1905. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Hablando con Max-Nordau», *Heraldo de Madrid*, 3-XI-1905. Entrevista desde París. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Jaurés y Naquet», *Heraldo de Madrid*, 4-XII-1905. Entrevista a Jean Jaurés, líder del partido socialista francés, y Alfred Naquet, defensor en Francia de la ley de divorcio. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Viajes de señoras solas», *Heraldo de Madrid*, 17-II-1906. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«El Vesubio en erupción», *Heraldo de Madrid*, 9-IV-1906. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

Wikimedia Commons. Del artículo: Sétrin, C. y Pozo, A. 2014. 1914-1918 Una aproximación a la literatura de la Gran Guerra. *La revista digital de las bibliotecas de Vila-Real*. REPRODUCCIÓN

Stanislao Ferrazzi. *Retrato de Leopardi*. Casa Museo Leopardi, en Recanati. REPRODUCCIÓN.

«Oyendo a la reina Margarita», *Heraldo de Madrid*, 16-V-1906. Carmen de Burgos visitó y entrevistó en Roma a la reina madre

3 **CORONA MATILDE SERAÓ**



MATILDE SERAÓ

Matilde Serao es una de las escritoras más ilustres de este continente y la consumada del siglo, de él que representamos para Italia no sólo María Perlelli, Saba, y otras genovese, pero también para España.

Matilde nació en una de las ciudades más bellas de Italia, de labor intensa, de primas de vida, dominando en su trabajo.

Cuando comenzó Matilde sus primeras páginas con entusiasmo al periódico *Il Mattino*, fundado por ella para competir con *Il Secolo*, fundado por otro para competir con *Il Mattino*, que dirigía *Stefano*. En estos días de efervescencia se agudizó esta actividad emprendida por sus primeras colaboradoras en Italia. Ella ha sido, con sus hermanas, una de las más importantes colaboradoras de *Il Mattino*, que en sus días de gloria, de su redacción a la imprenta, con una actividad que era actividad del tipo de la mujer laboriosa del pasado siglo y la precursora de la mujer actual.

Cuando salió del periódico pudo dedicar sus horas de la tarde a las actividades literarias. Sus libros fueron de tanta importancia como el *Novo* y el *Novo*.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida. En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

al alma y el ambiente de su país. En su obra *Il Mattino* de A. Saba de la descripción más acabada de sus condiciones sociales, de lo que podría compararse con una gran novela, que concierne en el valor del progreso de la vida para la creación de un nuevo mundo, porque en sus páginas encontramos un mundo, un mundo que se desarrolla todo junto al punto de Matilde Serao, la novela de *Il Mattino* de Saba.

Ella era una escritora de su tiempo. Ella se levantó en el mundo de la vida, ella se levantó en el mundo de la vida, ella se levantó en el mundo de la vida.

La vida en el mundo de la vida de Matilde Serao. La vida en el mundo de la vida de Matilde Serao. La vida en el mundo de la vida de Matilde Serao.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida. En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida. En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida. En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

En su obra Matilde Serao se encuentra en un momento, el momento en que se encuentra el momento de su vida.

Carmen de Burgos. «Necrológica de Matilde Serao», *La Esfera*, 13-VIII-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.

Margarita de Saboya. Biblioteca Nacional de España, HN/2648. REPRODUCCIÓN.

«Audiencia de Pío X», *Heraldo de Madrid*, 20-V-1906. Biblioteca Nacional de España, HN/2648. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «Necrológica de Matilde Serao», *La Esfera*, 13-VIII-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

EL VOTO FEMENINO. PRIMERA CAMPAÑA SUFRAGISTA EN ESPAÑA (1906)

Carmen de Burgos. «El voto de las mujeres. Pidiendo opiniones», *Heraldo de Madrid*, 19-X-1906. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

Carta dirigida a Galdós y firmada por Carmen de Burgos. Casa-Museo Pérez Galdós, Cabildo de Gran Canaria. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos Seguí. «Notes d'Espanya», *Feminal*, 30-VI-1907. Arxiu de Revistes Catalanes Antiques, Biblioteca de Catalunya, Barcelona. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Carmen de Burgos *Colombine*, *Azul*. Revista Hispano-americana (Zaragoza. 1907), 31-XII-1907, p. 1. Hemeroteca Municipal de Madrid, 1055/4.

Carmen de Burgos, *Le Mouvement Féminin*, 15-IX-1913. BNF. Biblioteca Nacional de Francia. REPRODUCCIÓN.

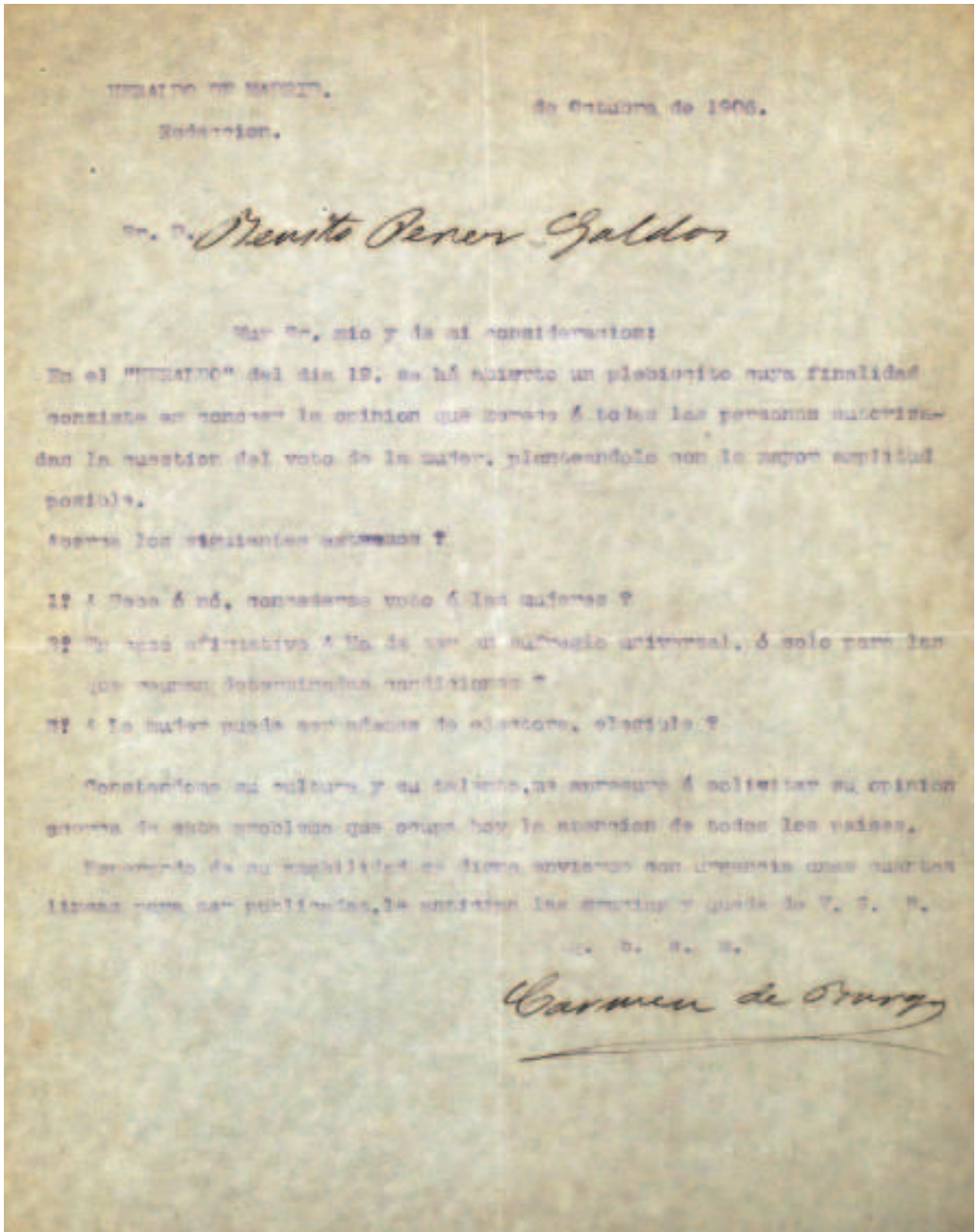
«El voto de la mujer. Opiniones», *Heraldo de Madrid*, 17-XI-1906. En portada de



Carmen de Burgos Seguí. *Colombine*. Entrevista con Felipe Sassone, *El Pueblo*, 27-V-1907. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia.

Heraldo de Madrid junto a «Femeninas». Biblioteca Nacional de España, HN/2648. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «El voto de las mujeres. Pidiendo opiniones» *Heraldo de Madrid*



Carta dirigida a Galdós y firmada por Carmen de Burgos. Casa-Museo Pérez Galdós, cabildo de Gran Canaria.

(19-X-1906). Biblioteca Nacional de España, HN/2648. REPRODUCCIÓN.

«La base de nuestra regeneración», *El Pueblo*, Valencia, 13-XI-1907. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Carmen de Burgos con vestido de labradora valenciana, en los Juegos Florales de «La Rialla». Arxiu Fotogràfic de Barcelona. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos Seguí. *Colombine*. Conferencia en la fiesta de «La Rialla» y entrevista con Felipe Sassone, *El Pueblo*, 27-V-1907. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. REPRODUCCIÓN.

CARMEN DE BURGOS, NOVELISTA. LAS COLECCIONES DE NOVELA CORTA (1907-1932)

Carmen de Burgos. *Cuentos de Colombine*, Sempere, Valencia, 1908. Incluye las novelas cortas: *En la sima* y *El tesoro*. Incluye los cuentos: *La muerte del recuerdo*, *Por las ánimas*, *Madre por hija*, *Alma de artista*, *El viejo ídolo*, *¡Ay del solo!*, *La incomprensible*, *¡Triunfante!*, *Historia de carnaval*, *El último deseo*, *Los que no vivieron*, *Como flor de almendro*, *Aroma de pecado* y *En pos del sueño*. Biblioteca Nacional de España, 1/75245.

Carmen de Burgos. *Ellas y ellos o ellos y ellas*, Imprenta de Alrededor del Mundo, Madrid, 1917. Con *Lo inesperado*, *La travesía* (o *Malos amores*), *Una bomba* y *El perseguidor*. Biblioteca Nacional de España, 1/74556.

Carmen de Burgos. *La hora del amor*, V.H. de Sanz Calleja, Madrid, 1917. Es otro

título de *Los usureros*, con «*Villa-María*», *Don Manolito* y *Sorpresas*. Biblioteca Nacional de España, 1/65335.

Carmen de Burgos. *Mis mejores cuentos*, Prensa Popular, Madrid, 1923. Contiene *El artículo 438*, *El abogado*, *El novenario*, *Los huesos del abuelo* y *La mujer fría*.. Biblioteca Nacional de España, 9/195273.

Carmen de Burgos. *Los inadaptados*, Sempere, Valencia, 1909. Incluye los cuentos: *Amor de esposa*, *¡Veinte años!* y *En la paz del campo*. Biblioteca Nacional de España, 1/55291. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *El último contrabandista*, Biblioteca Sopena, Barcelona, vol. 51, s.a., 1918. Biblioteca Nacional de España, 5/11798<51>. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *El tío de todos*, Ribas y Ferrer, Barcelona, 1925. Biblioteca Nacional de España, 2/77121. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *La rampa*, Renacimiento, Madrid, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/75557. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *La malcasada*, Sempere, Valencia, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/85609. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *La mujer fantástica*, Sempere, Valencia, 1924. Biblioteca Nacional de España, DL/1926938. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *Los espirituarios*, Rivadeneyra, Madrid, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/90035. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Carmen de Burgos en el libro *Por Europa*. Biblioteca Nacional de España, 1/74497. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *Los anticuarios*, Los Contemporáneos, Año XIII, n.º 671, 1-XII-1921. Biblioteca Nacional de España, 1/230009(22).

LA TERTULIA MODERNISTA (1906-1919). REVISTA CRÍTICA (1908) Y PROMETEO (1908)

Carmen de Burgos. «Crónica», *Revista Crítica*, n.º 5, febrero de 1909. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3.

Carta de Carmen de Burgos a Juan Ramón Jiménez («mi poeta predilecto»). Solicitó su colaboración, que le agradece en carta de 8 de septiembre de 1908. Manuscrito y copia mecanográfica. Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. REPRODUCCIÓN.

Juan Ramón Jiménez. «Elegía pura». *Revista Crítica*, n.º 2, octubre 1908. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3. REPRODUCCIÓN.

«Letras Sefarditas», *Revista Crítica*, n.º 7, abril de 1909. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3. REPRODUCCIÓN.

Thea Lorini. «Lyceum Club» de Londres», *Revista Crítica*, n.º 2, octubre de 1908. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3. REPRODUCCIÓN.

Salvador Rueda. «Fémina», *Revista Crítica*, n.º 7, abril de 1909. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3.

«Colombine», *Prometeo*, año II, n.º 9, julio 1909. Biblioteca Nacional de España, AHS/24222. REPRODUCCIÓN.

«Ágape organizado por *Prometeo* en honor de *Fíguro*, *Prometeo*, año II, n.º 5, marzo 1909. Biblioteca Nacional de España, AHS/24222. REPRODUCCIÓN.

Fotografía de Carmen de Burgos. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002. REPRODUCCIÓN.

Eladio Moreno Durán. *Tomás Morales*, 1908. Carboncillo sobre papel, 34 x 27'8 cm. Casa-Museo Tomás Morales. Cabildo de Gran Canaria. REPRODUCCIÓN.

Christian Franzen. *Juan Ramón Jiménez*, 1901. Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. REPRODUCCIÓN.

Amado Nervo. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nervo.htm>. REPRODUCCIÓN.

José Francés. *Mundo Gráfico*, 17-VII-1912. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

Rafael Cansinos Assens. Fundación Archivo Rafael Cansinos Assens. REPRODUCCIÓN.

Emiliano Ramírez Ángel. *Mundo Gráfico*, 28-IV-1915. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

Revista Crítica, n.º 1, Año 1.º, 2.ª época, septiembre de 1908. Portada. Hemeroteca Municipal de Madrid, 931/3. REPRODUCCIÓN.

Ágape organizado por Prometeo en honor de "Figaro."



ON una brillantez inusitada se celebró en Fornos el día 24 á las nueve de su noche.

Inspirado por la admiración y el excepcionalismo, resultó un acto humano en toda la plenitud de la palabra.

Del cónclave de juventudes, de su coordinación, resultó toda su esplendidez.

Tanto que no teniendo bastante con este mundo se alquiló un pedazo de Marte para estar desahogados.

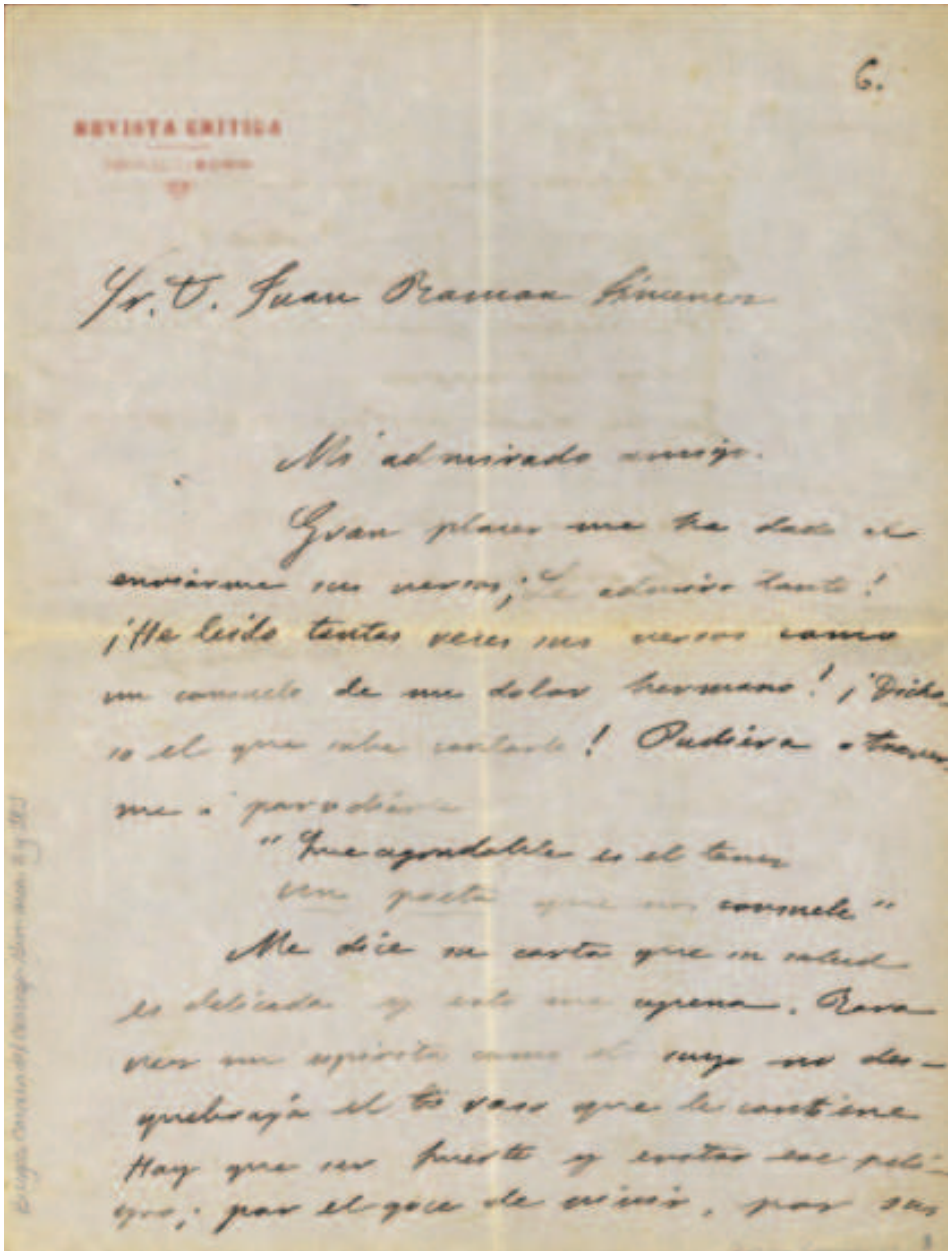
Alguien llegó á proponer exaltado por la hora, la creación de una nueva era, en la que el cómputo se hiciera junto á la frase sacramental de antes y después del banquete á *Figaro*.

Todos los sesenta y tantos éramos un poco lunáticos.

La presidencia la ocupaba el festejado Mariano José. Sólo algún necio hubiera asegurado que estaba vacío su hueco.

A su derecha estaba *Colombine*, la hermosa mujer y la garrida intelectual. Su gallardía espiritual, tanto más heroica al ser propia de una mujer, y de una mujer española, la consintió venir de Toledo para asistir al homenaje y brindar como todos en la copa de *Figaro*.

A la izquierda Ramón Gómez de la Serna, satisfecho de la vida y en particular de la noche, conversaba con



Carta de Carmen de Burgos a Juan Ramón Jiménez («mi poeta predilecto»). Solicitó su colaboración, que le agradece en carta de 8 de septiembre de 1908. Manuscrito. Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

amigos, por el año

Perdoneme que le hablo así.

¿Somos amigos antiguos o no?

Creo que sí, siempre que
quedo. De buena gana le publicaría
en los números

Ya he dado orden de que le
avise la Revista

Dígame si la recibe

Le avisará que le avise

Carmona de Oyarzun

5 Septiembre



Káulak (Estudio fotográfico). *Benito Pérez Galdós* (detalle). Biblioteca Nacional de España, KAULAK/7/44/15.



Káulak (Estudio fotográfico). *Rubén Darío* (detalle). Biblioteca Nacional de España, KAULAK/7/29/2.



Vicente Blásco Ibáñez (detalle). Casa Museo Blasco Ibáñez / Fundación C. E. V. Blasco Ibáñez.

Káulak (Estudio fotográfico). *Benito Pérez Galdós*. Biblioteca Nacional de España, KAULAK/7/44/15. REPRODUCCIÓN.

Vicente Blásco Ibáñez (detalle). Casa Museo Blasco Ibáñez / Fundación C. E. V. Blasco Ibáñez. REPRODUCCIÓN.

Káulak (Estudio fotográfico). *Rubén Darío*. Biblioteca Nacional de España, KAULAK/7/29/2. REPRODUCCIÓN.

Salvador Rueda Santos, 1909. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias. Cabildo de Gran Canaria, 007317. REPRODUCCIÓN.

Enrique Díez Canedo. <https://literatura-francesatraducciones.blogspot.com/2011/09/francois-villon-y-enrique-diez-canedo-9.html>. REPRODUCCIÓN.

Antonio Calvache. Alfredo Vicenti, *Mundo Gráfico*, 12-II-1912. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

Ramón Gómez de la Serna, hacia 1910. Colección particular. REPRODUCCIÓN.

Cubierta con la fotografía de Carmen de Burgos en *La mujer en España*, Sempere, Valencia, 1906. Biblioteca Nacional de España, VC/677/17. REPRODUCCIÓN.

PRIMERA CORRESPONSAL DE GUERRA ESPAÑOLA (1909)

Francisco Goñi. «Los hebreos de Melilla», *ABC*, 31-VIII-1909. Carmen de Burgos y su hermana en Melilla. Biblioteca Nacional de España, HN/2631.

Carmen de Burgos. *En la guerra*, El Cuento Semanal, n.º 148, 29-X-1909. Biblioteca Nacional de España, 1/230024(17).

Carmen de Burgos. *En la guerra*, Sempere, Valencia, 1912. Con *La indecisa*, *Siempre en tierra*, *La justicia del mar*, *El veneno del*



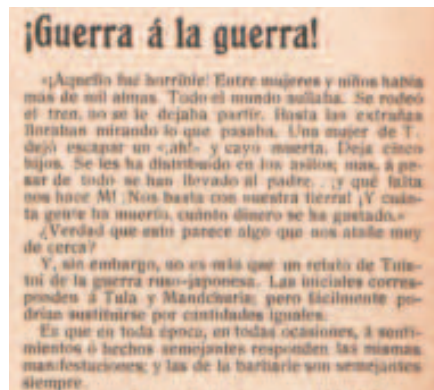
«Por los campamentos. Colombine, en Melilla», *Heraldo de Madrid*, 30-VIII-1909. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

arte y *El honor de la familia*. Biblioteca Nacional de España, 1/65410.

Carmen de Burgos. *Los inadaptados*, Semper, Valencia, 1909. Incluye los cuentos: *Amor de esposa*, *¡Veinte años!* y *En la paz del campo*. Biblioteca Nacional de España, 1/55291. REPRODUCCIÓN.

«De *Colombine*. Los inadaptados». *Nuevo Mundo*, 3-III-1910. Hemeroteca Municipal de Madrid, F.4/5-10, 50-115

Libro de Contaduría de la Agrupación Femenina Socialista, Archivo de la Fundación Pablo Iglesias, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca, FPI/AASM-LVIII 1.



De regreso de Melilla, libre de la censura militar, emprende una campaña antibelicista en el artículo «¡Guerra a la guerra!», *Vida socialista*, 20-III-1910, n.º 12, p.5. Biblioteca Nacional de España, ZR/1022.

Retrato de Carmen de Burgos en *Senderos de vida, El Cuento Semanal*, año II, n.º 81, 17-VII-1908. Biblioteca Nacional de España, 1/230022(3). REPRODUCCIÓN.

«Por los campamentos. *Colombine*, en Melilla», *Heraldo de Madrid*, 30-VIII-1909. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

En Melilla con su hermana Catalina junto a oficiales y periodistas. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos en Melilla, con su hermana y soldados en una tienda. Archivo Municipal de Barcelona, Arxiu Fotogràfic de Barcelona. Fondo (Cód. Clasificación) AFB3-117 (Editorial López), n.º registro 80207. REPRODUCCIÓN.

«¡Guerra a la guerra!», *Vida Socialista*, 20-III-1910, n.º 12, p. 5. Biblioteca Nacional de España, ZR/1022. REPRODUCCIÓN.

«Notre Collaboratrice Carmen de Burgos (à Melilla, Maroc)», *Parigina Revue*, París, 25-XI-1909. Gallica. BNF Biblioteca Nacional de Francia. REPRODUCCIÓN.

ERUDITA Y ENSAYISTA. LEOPARDI (1910-1911)

Carmen de Burgos. *Giacomo Leopardi (su vida y sus obras)*, Sempere, Valencia, 1911, 2 vols. Biblioteca Nacional de España, 1/58554 V.1 - Biblioteca Nacional de España, 1/58555 V.2

Carta de Juan Ramón Jiménez a Carmen de Burgos. *Epistolario I, 1898-1916*. Edición



Carmen de Burgos, *Nuevo Mundo*, 3-III-1910, Hemeroteca Municipal de Madrid, 263/2.

de Alfonso Alegre Heitzmann. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Madrid, 2006. Biblioteca Nacional de España, 5/62623 V.1.

Carmen de Burgos. *La voz de los muertos*, Sempere, Valencia, 1911. Biblioteca Nacional de España, 1/75233.

Dafnis y Cloe. Longo, traducción y prólogo de Carmen de Burgos, Prometeo, Valencia, 1910. Colección Concepción Núñez Rey.

John Ruskin, traducción de Carmen de Burgos. *Las mañanas en Florencia*, Sempere, Valencia, 1913. Biblioteca Nacional de España, 1/64318.

John Ruskin, traducción de Carmen de Burgos. *Las siete lámparas de la arquitectura*, Sempere, Valencia, 1913. Biblioteca Nacional de España, 1/63987

Emilio Salgari, versión española de Carmen de Burgos. *Los misterios de la India*, Casa Editorial Maucci, Barcelona, 1911. Biblioteca Nacional de España, 1/65320.

Carta de Carmen de Burgos a Juan Ramón Jiménez de finales de 1911. Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos, *Nuevo Mundo*, 3-III-1910, Hemeroteca Municipal de Madrid, 263/2. REPRODUCCIÓN.

Stanislao Ferrazzi. Retrato de Leopardi, Casa Museo Leopardi (Recanati). REPRODUCCIÓN.

Christian Franzen. *Juan Ramón Jiménez hacia 1901*. Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *Giacomo Leopardi (su vida y sus obras)*, Sempere, Valencia, 1911, Vol. I. Biblioteca Nacional de España, 1/58554 V.1. REPRODUCCIÓN.

Tomás Morales, ca. 1920. Casa-Museo Tomás Morales. Cabildo de Gran Canaria. REPRODUCCIÓN.

Ramón Gómez de la Serna en «La vida literaria. Tres libros interesantes», *Nuevo Mundo*, n.º 1404, 10-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Carmen de Burgos en *Al balcón*, Sempere, Valencia, 1913. Biblioteca Nacional de España, 1/63973. REPRODUCCIÓN.

F. T. Marinetti. «Proclama futurista a los españoles», *Prometeo*, año III, n.º XX, agosto-septiembre 1910. Biblioteca Nacional de España, AHS/24222. REPRODUCCIÓN.

LA ESCRITORA COSMOPOLITA POR LOS ESCENARIOS EUROPEOS (1911-1912)

Carmen de Burgos. *Cartas sin destinatario*, Sempere, Valencia, 1912. Biblioteca Nacional de España, 1/60502.

José Jirón Terán (compilador). *Cartas desconocidas de Rubén Darío: 1882-1916*, Academia Nicaragüense de la Lengua, Managua, 2000. Biblioteca Nacional de España, 12/188273.

Carta de Carmen de Burgos a Rubén Darío, París, 17-VIII-1911. Fondo personal de Rubén Darío (Biblioteca Histórica UCM) Carpeta 32/1736. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos, prólogo de Ramón Gómez de la Serna. *Confidencias de artistas*, Sociedad Española de Librería, Madrid, 1916. Biblioteca Nacional de España, 1/73599.

Carmen de Burgos. *Confesiones de artistas*, Editorial Sanz Calleja, Madrid, 1917, 2 vols. Biblioteca Nacional de España, 5/11832<3> V.1 y 5/11832<4> V. 2.

Adela Carbone. «Un libro confidencial. Mujeres y artistas», *Nuevo Mundo*,

11-VIII-1926. Hemeroteca Municipal de Madrid, F.4/5-10 (50-115).

«Un nuevo libro», sobre *Confidencias de artistas*, *La Semana*, 8-VII-1916, p. 6. Biblioteca Nacional de España, AHS/42993. REPRODUCCIÓN.

Emilio Salgari, traducción de Carmen de Burgos. *La conquista de un imperio*, Casa Editorial Maucci, s.a., Barcelona, 1911. Biblioteca Nacional de España, 1/65603.

John Ruskin, traducción de Carmen de Burgos. *Las piedras de Venecia*, prefacio de Ramón Gómez de la Serna: «John Ruskin el apasionado», Sempere, Valencia, 1912, 2 vols. Biblioteca Nacional de España, 3/152795 V.1.

Carmen de Burgos. «El asesino», *Mundial Magazine*, París, año IV, n.º 40, agosto de 1914. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, CeDInCI/UNSAM. REPRODUCCIÓN.

Fotografía de Alfonso. *Carmen de Burgos hacia 1911*. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002. REPRODUCCIÓN.

«Las conquistadoras del aire», *Heraldo de Madrid*, 22-IV-1912. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Los nuevos bailes rusos», *Heraldo de Madrid*, 3-IX-1912. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

Isabela Duncan. «La sagrada danza», *Heraldo de Madrid*, 13-IV-1914. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.



«Un nuevo libro», sobre *Confidencias de artistas*, *La Semana*, 8-VII-1916, p. 6. Biblioteca Nacional de España, AHS/42993.

«Margarita Xirgú», *Heraldo de Madrid*, 7-V-1915. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.



El Asesino

Por CARMEN DE BURGOS

Ilustraciones de RIBAS

La luz parecía salir de la tierra en aquella tarde de verano; los pastores, recién segados, formaban una claridad dorada, más luminosa que la del cielo, encapotado con surbrones negros, que jugaban ligeros á impulsos del viento, velando el sol y dibujando caprichosos arabescos sobre los campos.

Amenazados de la tempestad que se les venía encima, los pastores adelantaban la hora de volver al redil los ganados. Acudían los rebaños en tropel á la querencia de los tinados, donde les aguardaban los borreguillos, llamando por la madre en su continuo balar. Los zagales recogían las bestias de los cicales tempraneros, para encontrarlas en las cuadras; y las parvas de corderos y guastillos corrían á guarecerse en los cñiquesos.

Conocían muy bien los gentes de Rodabiquilar — el pequeño vallecillo del campo de Najar, escondido en aquel ótimo repliegue de las ramificaciones de la Cordillera Ibérica que se ocultan allí en el mar, para ir á reaparecer en la frontezza costa africana — la violencia de las tempestades que descargan sobre ellos en aquel país montañoso, enclavado entre cerros, que les enviaban torrentes de los barrancos, las ramblas y las boqueras, amenazando con arrasarlo todo.

Bien pronto, no se escuchó en el valle más ruido que el rumor del viento, que abate los árboles y les zarandaba, como si quisiera arrancar de cuajo sus raíces. Hasta los perros, fieros guardabates del corral, se habían adestrado en la casa, escondiéndose cerca del hogar.

Carmen de Burgos. «El asesino», *Mundial Magazine*, París, año IV, n.º 40, agosto de 1914. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, CeDInCI/UNSAM.

EL VIAJE A ARGENTINA (1913)

«Heraldo de Madrid despide a Carmen de Burgos, que parte hacia Argentina», *Heraldo de Madrid*, 20-VII-1913. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

Carmen de Burgos, ilustraciones de Salvador Bartolozzi. *Malos amores*, El Libro Popular, n.º 11, 17-III-1914. Biblioteca Nacional de España, 1/230050.

Ilustración de Salvador Bartolozzi. «Pasajeros de lujo en cubierta», en Carmen de Burgos, *Malos amores*, El Libro Popular, 1914, p. 289. Biblioteca Nacional de España, m1/230050. REPRODUCCIÓN.

Ilustración de Salvador Bartolozzi. «Pasaje de tercera» en Carmen de Burgos, *Malos amores*, El Libro, 1914, p. 293. Biblioteca Nacional de España, m1/230050. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *Al balcón*, Sempere, Valencia, 1913. Biblioteca Nacional de España, 1/63973.

Emilio Salgari, versión española de Carmen de Burgos. *Los últimos filibusteros*, Casa Editorial Maucci, Barcelona, 1914. Biblioteca Nacional de España, 1/65609.

John Ruskin, traducción de Carmen de Burgos. *Los pintores modernos. El paisaje*,



«Las conferencias de “Colombine”». Reseña de la primera conferencia, *Fray Mocho*, n.º 70, 29-VIII-1913. Instituto Ibero-Americano del Patrimonio Cultural Prusiano (Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, Berlín).



Ilustración de Salvador Bartolozzi. «Pasaje de tercera» en Carmen de Burgos, *Malos amores*, El Libro, 1914, p. 293. Biblioteca Nacional de España, 1/230050.

Prometeo, Valencia, 1914. Biblioteca Nacional de España, BA/67.

Max Nordau, versión española de Carmen de Burgos. *Cuentos a Max*, Casa Editorial Araluce, Barcelona, 1914. Biblioteca Nacional de España, 1/67500.

Fotografía de Carmen de Burgos, *Nuevo Mundo*, 17-VII-1913. Biblioteca Nacional de España, AHS/42888. REPRODUCCIÓN.

«Recepción en el puerto de Buenos Aires, 9 de agosto» y «La llegada al hotel», *PBT*, 16-VIII-1913. Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina). REPRODUCCIÓN.

«Carmen de Burgos *Colombine*», *Caras y Caretas*, 23-VIII-1913. Biblioteca Nacional de España, ZR/948. REPRODUCCIÓN.

Invitada a la inauguración del edificio de *La Razón* en la Avenida de Mayo, junto a “personalidades porteñas” (día 10), *Fray Mocho*, n.º 68, 15-VIII-1913. Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina, Buenos Aires).

Caricatura de la autora, *PBT*, 30-VIII-1913. Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina). REPRODUCCIÓN.

«Las conferencias de «Colombine». Reseña de la primera conferencia, *Fray Mocho*, n.º 70, 29-VIII-1913. Instituto Ibero-Americano del Patrimonio Cultural Prusiano (Ibero-Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, Berlín). REPRODUCCIÓN.

Banquete en honor de Colombine en el Hotel Español, *Caras y Caretas*, 23-VIII-1913.

Biblioteca Nacional de España, ZR/948. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *Impresiones de la Argentina*. Leído a su llegada a Almería, donde recibió un gran homenaje, Almería, H. Navarro de Vera, MCMXIV. Casa-Museo Zenobia-Juan Ramón Jiménez (Moguer), Biblioteca Personal, 2661. REPRODUCCIÓN.

**LA GRAN GUERRA (1914).
EL VIAJE POR EUROPA HASTA
CABO NORTE. REVISTA LA ESFERA**

Carmen de Burgos. *El permisionario*, Los Contemporáneos, Año IX, n.º 437, 11-V-1917. Biblioteca Nacional de España, 1/230000(19).

Carmen de Burgos. *Pasiones*, La Novela Corta, Año II, n.º 81, 21-VII-1917. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. *El desconocido*, Los Contemporáneos, Año IX, n.º 459, 12-X-1917. Biblioteca Nacional de España, 1/230001(13).

Carmen de Burgos. *El fin de la guerra*, Los Contemporáneos, Año XI, n.º 559, 18-IX-1919. Biblioteca Nacional de España, 1/230005(12).

Carmen de Burgos. *El Kodak*. Cuento en *Nuevo Mundo*, n.º 1220, Madrid, 25 de mayo de 1917. Biblioteca Nacional de España, AHS/42888.

Cámara Kodak Autographic JR N° 1 A, hacia 1914. Colección Concepción Núñez Rey.

LA ESPERA

EL PAIS DE LOS VIKINGS

Nos habian visto a Carlomagno el grande...

En Suecia, en el Principado de...

El rey era el hombre de grandes...

El nombre de Viking se deriva de...

Toda la historia heroica y...

La lengua de los vikingos...

Los navegantes de Hanga del...

Ellos son un pueblo vikingo...

Cuando Hanga, cuando el Rey...



Unos de los vikingos...

Tal de la maravillosa imprenta...



Unos de los vikingos...

escritos por su familia...

De cuando que al...

El nombre recibe...

Tanto que un...

En ciertos...

Y todos estos...

El descubrimiento...

Como sucede de...

Ellos son...

Carmen de Burgos. *Peregrinaciones*, Madrid, Impr. de Alrededor del Mundo, 1916, Biblioteca Nacional de España, 1/72506.

Carmen de Burgos. *Mis viajes por Europa*, Madrid, Editorial Sanz Calleja, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/72576 V.1 y 1/72577 V.2.

Carmen de Burgos. *Peregrinaciones*. Pasaporte concedido a la autora en el Consulado de Hamburgo, Madrid, Impr. de Alrededor del Mundo, 1916. Biblioteca Nacional de España, 1/72506. REPRODUCCIÓN.

«Confidencias de la guerra», *La Esfera*, n.º 48, 28-XI-1914. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«Un libro nuevo», *La Semana*, 8-VII-1916, p. 6. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España, REPRODUCCIÓN.

Caricatura de Carmen de Burgos por Fresno, Número índice de *La Novela Corta*, primer semestre de 1916. Biblioteca Nacional de España, 9/198181(1). REPRODUCCIÓN.

«Desde Alemania», *Heraldo de Madrid*, 21-VII-1914. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Desde Alemania», *Heraldo de Madrid*, 6-VIII-1914. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Desde Dinamarca», *Heraldo de Madrid*, 6-VIII-1914. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«El país de los vikings», *La Esfera*, n.º 44, 31-X-1914. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«El viaje trágico. Nuestra compañera *Colombine*, detenida como espía por los alemanes», *Heraldo de Madrid*, 25-VIII-1914. Primera crónica, a salvo, desde Londres. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Femeninas - Las mujeres y la paz», *Heraldo de Madrid*, 30-XI-1914. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«Femeninas – Flores del mar», *Heraldo de Madrid*, 27-VII-1915. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

PORTUGAL, COMO UNA SEGUNDA PATRIA (1915-1920)

Collar de Comendador de la Orden de Santiago y la Espada. Portugal. Presidência da República Portuguesa.

Medalla de la Académia de Ciências de Portugal. Colección Dr. Paulo Estrela, Consultor científico del Museu da Presidência da República.

Christian Franzen. *Retrato de Carmen de Burgos con el collar de la Orden de Santiago y la Espada*. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Decreto del Gobierno de la República de Portugal, 12 de agosto de 1919: concesión a Carmen de Burgos del Grau de Comendador

da Ordem de San Tiago da Espada. Arquivo histórico – Diplomático do Ministério dos Negócios Estrangeiros de Portugal, “Palácio das Necessidades”, Lisboa. Proceso n.º 15, Año 1919. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Leal da Câmara. Arquivo da Casa-Museu Leal da Câmara (Rinchoa, Câmara Municipal de Sintra, Portugal), 23.FOT.1998. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. *El retorno*. Con dedicatoria al artista Leal da Câmara, autor de la imagen de la cubierta, reproducida también en la versión portuguesa. Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 082748CMLC.

Carmen de Burgos, traducción de María de Lima. *O retorno*, Lisboa, Lusitania Editora, 1922. Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 082747CMLC.

Ana de Castro Osório. *A princesa muda*, Lisboa, Casa Editora para as Crianças, 1921. Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 081717CMLC.

Ana de Castro Osório, traducción de Carmen de Burgos. *La princesa muda*, Lisboa, Casa Editora para as Crianças, 1921. Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 081702CMLC.

Carmen de Burgos, traducción al portugués por Lopes de Sousa. *O artigo 438*, Lisboa, Imprensa Nacional de Publicida-

de, 1931. Biblioteca Nacional de Portugal, L. 23443 // 8 P.

Carmen de Burgos. *Los míseros*, Madrid, La Novela para Todos, Año I, n.º XVII, 14-VII-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/231397.

Carmen de Burgos. *Don Manolito*, Madrid, Los Contemporáneos, Año VIII, n.º 416, 15-XII-1916. Biblioteca Nacional de España, 1/229999(24).

Carmen de Burgos. *Los amores de Faustino*, Madrid, La Novela Corta, Año V, n.º 254, 30-X-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/232866(17).

Carmen de Burgos. *El suicida asesinado*, Madrid, La Novela Corta, Año VII, n.º 339, 3-VI-1922. Biblioteca Nacional de España, 1/232868(23).

Carmen de Burgos. *Las tricanas*, Madrid, La Novela Romántica, Ed. Alfa, 1923. Biblioteca Nacional de España, VC/1147/4.

Carmen de Burgos. *El hastío de amor*, Madrid, La Novela Corta, Año VIII, n.º 410, 13-X-1923. Biblioteca Nacional de España, 12/793505(15).

Carmen de Burgos. *La Flor de la Playa*, La Novela Corta, Año V, n.º 231, 29-V-1920. Biblioteca Nacional de España, 1/232865(22).

Eça de Queiroz, prólogo (biografía) de Carmen de Burgos. *Cartas de Inglaterra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1921. Biblioteca Nacional de España, 5/12822.

Carmen de Burgos. «Crónica Literaria de Portugal. Guerra Junqueiro», *Cosmópolis*, n.º 24, diciembre 1920. Biblioteca Nacional de España, ZR/469.

Carmen de Burgos. «Una joya de la pintura portuguesa», *La Esfera*, n.º 296, 30-VIII-1919. Colección Concepción Núñez Rey.

Ana de Castro Osório, la figura portuguesa, gran amiga de Carmen y Ramón, Archivo de D. Antonio Osório de Castro. REPRODUCCIÓN.

Carta de Carmen y Ramón a Ana de Castro alarmados por la situación en Portugal (hacia mayo 1926), Espólio Ana de Castro Osório, Biblioteca Nacional de Portugal, N 12/461-2. REPRODUCCIÓN.

Retrato de Carmen de Burgos, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 23-VIII-1913. Biblioteca Nacional de España, ZR/948. REPRODUCCIÓN.

«Colombine está em Lisboa», *A Capital*, Lisboa, 23-VIII-1915. BLX-Hemeroteca Municipal de Lisboa. REPRODUCCIÓN.

Bernardino Machado, Museu da Presidência da República (Portugal). REPRODUCCIÓN.

Teófilo Braga, *Ilustração Portuguesa*, 2.ª serie, n.º 485, 7-VI-1915. Museu da Presidência da República (Portugal).

Ana de Castro Osorio, Museu da Presidência da República (Portugal). REPRODUCCIÓN.



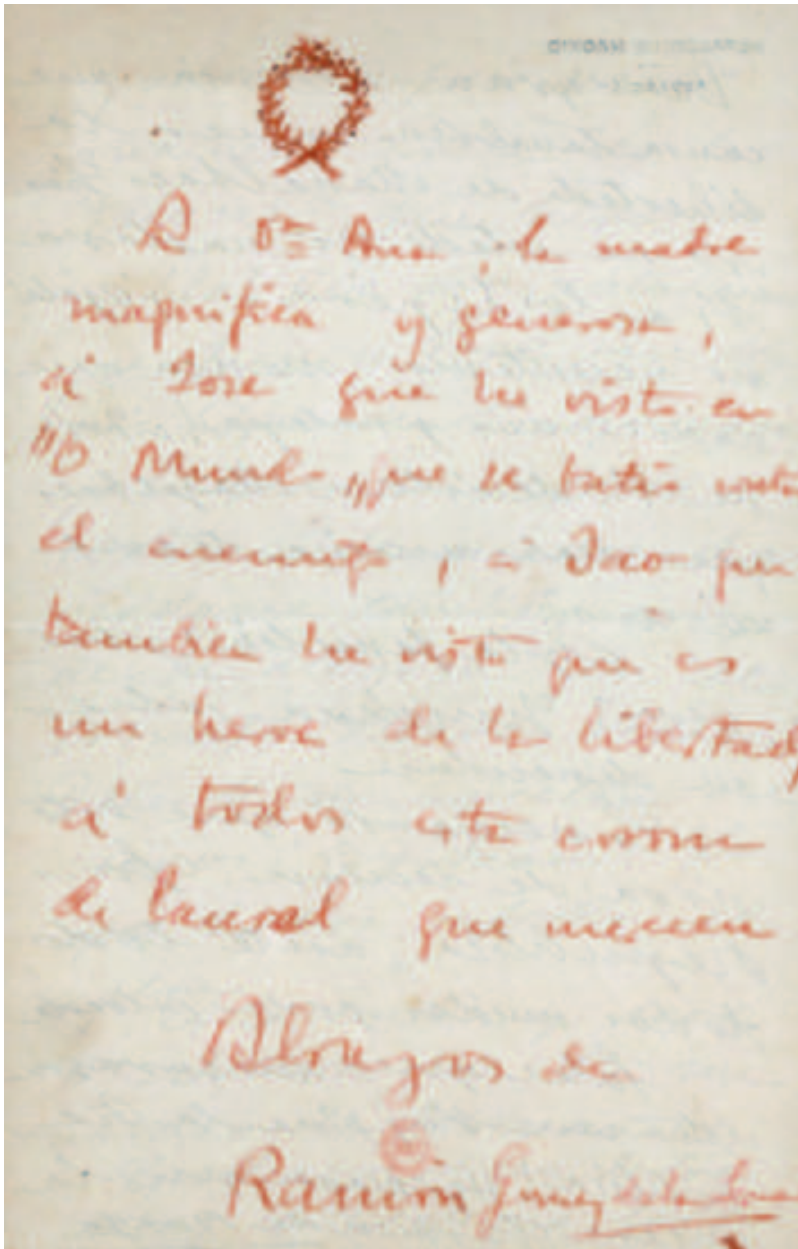
Retrato de Leal da Câmara. Arquivo da Casa-Museu Leal da Câmara (Rinchoa, Câmara Municipal de Sintra, Portugal), 23.FOT.1998.

«D. Carmen de Burgos. Um passeio fluvial em honra de Colombine», *A Capital*, Lisboa, 30-VIII-1915. BLX-Hemeroteca Municipal de Lisboa. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos y Ramón Gómez de la Serna, *Nuevo Mundo*, n.º 1404, 10-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, AHS/42888. REPRODUCCIÓN.

Restaurante «A flor da Praia», en Praia das Maças. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Pascasio Lorenzo Robles. Salón Noble de la Academia de Ciencias de Lisboa. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.



R. D^o Ana, la madre
 magnífica y generosa,
 a Jose que he visto en
 "O Mundo" que se batía con
 el enemigo, a Jaco que
 también he visto que es
 un héroe de la libertad,
 a todos esta corona
 de laurel que merecen

 Alvares de
 Ramón Juncos de la Cruz

Carta de Carmen y Ramón a Ana de Castro alarmados por la situación en Portugal (hacia mayo 1926), Espólio Ana de Castro Osório, Biblioteca Nacional de Portugal, N 12/461-2.

Una gran alegría me
 causa también saber la
 libertad de Magalhães. Ha
 sido el estado que inactiva
 he a los h. pero... ¡ojalá!
 no necesitemos nunca que
 nadie nos proteja! ¡Puede
 me V. decirle a Magalhães
 que leal amiga tiene
 en mí.

¿y la familia? ¿el
 vea? ¿quiere saber
 su dirección?

Es necesario que esto
 viva de verdad. La
 República, ante todo,
 todos unidos para salvarla.

Sabe que mi corazón
 está con V. ¡viva la Re-
 pública! Hermana que la
 amo con Carmen de Murgos

RESUMENCLAS - REALES
EL VERSALLES PORTUGUÉS



Planteo superior del palacio de Queluz

Este admirable palacio de Queluz, situado en medio del bosque, al abrigo de las arborescentes florestas de castaño por el espacio de 15 hectáreas, ofrece al viajero un espectáculo de Versalles que en apariencia puede ser tan grande y tan hermosa como el de París.

En el Versalles portugués, esta vez decorado en el estilo francés, la arquitectura clásica del Palacio de los Borbones y toda la decoración son producto de la mano de los arquitectos de la dinastía.

Indudablemente, el palacio es un trabajo de los arquitectos de Versalles, que se inspiraron en todos los Versalles europeos, y en los que se inspiraron los otros arquitectos de los siglos XVIII y XIX, al construir el palacio de Queluz.

Una de las principales características de este palacio es el hecho de que el arquitecto de Versalles, el Sr. de Blondel, que vivió en la corte de Versalles, fue el arquitecto de este palacio.

gracia y elegancia con el gusto, propio de esta época, el arte de los arquitectos de esta época.

A la creación de este palacio, la arquitectura pasó a El Palacio, llamado del rey D. João, que vivió en este palacio en la corte de Versalles en 1762.

Seguramente que quedará, en la memoria de todos los que lo visiten, una impresión que no se borrará jamás de la mente de los que lo visiten, y que será una impresión que quedará en la mente de todos los que lo visiten, y que será una impresión que quedará en la mente de todos los que lo visiten.

El palacio es un trabajo de los arquitectos de Versalles, que se inspiraron en todos los Versalles europeos, y en los que se inspiraron los otros arquitectos de los siglos XVIII y XIX, al construir el palacio de Queluz.

Seguramente que quedará, en la memoria de todos los que lo visiten, una impresión que no se borrará jamás de la mente de los que lo visiten, y que será una impresión que quedará en la mente de todos los que lo visiten.

El palacio es un trabajo de los arquitectos de Versalles, que se inspiraron en todos los Versalles europeos, y en los que se inspiraron los otros arquitectos de los siglos XVIII y XIX, al construir el palacio de Queluz.

«Carta de Colombine. Coisas de Espanha», *O Mundo*, 5-I-1921. BLX-Hemeroteca Municipal de Lisboa. REPRODUCCIÓN.

«El Versalles portugués», *La Esfera*, n.º 299, 20-IX-1919. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

Autor desconocido. El Ventanal, comenzado a construir en 1922 y vendido en 1926, del libro de Guilherme Cardoso, *Estoril, passado a preto e branco*, Associação Cultural de Cascais, 1996, fotografía 87. REPRODUCCIÓN.

El Ventanal, detrás de la arcada de poniente en Estoril, Archivo Histórico Municipal de Cascais. REPRODUCCIÓN.

Carta de Ramón Gómez de la Serna a Ana de Castro, otoño de 1925. «Desde Méjico he recibido ya un cablegrama de Carmen». Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa, Espólio de Antonio Osório, Espólio 52. REPRODUCCIÓN.

Postal de Praia das Maças. Colección Concepción Núñez Rey

EL RETRATO DE ROMERO DE TORRES (1917). FÍGARO, LA BIOGRAFÍA DE LARRA (1919)

Carmen de Burgos. *Fígaro (revelaciones, «ella» descubierta, epistolario inédito)*, Madrid, Impr. de Alrededor del Mundo, 1919. Biblioteca Nacional de España, 1/82223.

Mariano José de Larra, prólogo de Carmen de Burgos. *El pobrecito hablador*, Madrid, Compañía Ibero-Americana de

Publicaciones, 1928, 4.ª edición. Biblioteca Nacional de España, 07/3264.

Carmen de Burgos. Portada de *Fígaro (revelaciones, «ella» descubierta, epistolario inédito)*, Madrid, Impr. de Alrededor del Mundo, 1919. Biblioteca Nacional de España, 1/ 82223 - 1/92937.

«Fígaro en París», *La Esfera*, n.º 708, 30-VII-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356

«El centenario de *Fígaro*», *Revista de la Raza*, n.º 145-146, agosto-septiembre de 1927. REPRODUCCIÓN.

«Los hijos de *Fígaro*», *La Esfera*, n.º 708, 30-VII-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«El culto a los héroes. Los “Amigos de Fígaro”», *Ahora*, 21-II-1931. BNE Revistas. REPRODUCCIÓN.

Carta de “Amigos de Fígaro”, dirigida a Juan Ramón Jiménez, 13-II-1931. Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez, Depósito Archivo Histórico Nacional, Caja 34, Sobre 339, doc. nº 18

Fotografía de Fernando José de Larra, bisnieto de *Fígaro*, amigo de Carmen de Burgos. Fotografía, cortesía de D. Jesús Miranda de Larra. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Fotografía de Jesús Miranda de Larra, descendiente actual de Larra. Fotografía, cortesía de D. Jesús Miranda de Larra. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

El centenario de "Figaro"

El "Diario Satírico del Día" — Fecunda de gloria en la Prensa de España.

Los nuestros días se multiplican los festos de conmemorar, y hoy contamos en antequeros. El de Goya estará ya realizado antes de cumplir el siglo de su muerte, con todos los honores ya comenzados. El de Petrarca se anticipó, tomando como fecha su encuentro con Laura, y el del Romanticismo vive como punto de partida, no el estremo de Heras, sino el de cuando se escribió su prólogo.

En España hemos sido poco afortunados a estas celebraciones, sin tener en cuenta que una nación avanza más rápidamente al porvenir cuando no arroja en su carrera el fardo de su gloria, que en vez de lastimosamente la impulsa.

El centenario de Figaro se acerca, y hay que probar que en este siglo España ha vencido prejuicios que le hicieron ser injuria con uno de sus hijos más geniales, y que ya la suerte no sigue estando en rasdo invernal del mérito.

Contarías más important: que el de la muerte de Larra es el de la aparición de su primer periódico. Los hechos tienen más importancia que los honores, y aquel *Diario Satírico del Día*, primer periódico de Mariano José de Larra, breve publicación que aparece en 1824, marca una fecha gloriosa en la Prensa española.

Solo tenía Figaro diez y nueve años cuando hace este primer mayor periodístico, y ya se anuncia en él su gran espíritu: el periodismo formidable que pudo realizar un labor gigantesco escribiendo en época tan difícil, pues él mismo, en un resumen de su labor, dice que ha vivido el periodismo en los períodos difíciles de los Ministerios de Calomarde, Cisneros y Martínez de la Rosa.

El primer número de *El Diario Satírico del Día* apareció en marzo de 1824 y sólo se llegaron a publicar

cinco números. Esta publicación de Figaro fue poco conocida, y apenas dio noticia de ella D. Juan Kappeler-Hartmannsch, en su *Bibliografía de Periódicos españoles*; y D. Domingo Hidalgo, en el *Diccionario general de Bibliografía española*.

Después la aparición de este periódico tiene importancia muy grande, si se examina todo lo que constituyó la Prensa antes de Figaro, aquellos sencillos periódicos de principios del siglo XIX, y se ve cómo con Figaro se levanta de su prostración, se anima, renace, adquiere belleza, prestigio e independencia.

En este periódico—en su segundo artículo, "El día"—, aparece ya el



La figura muestra a un retrato de Mariano José de Larra (1808-1827), que se acerca al siglo del nacimiento y del nacimiento que se celebró con Figaro.

El día de Figaro, D. Eugenio de Larra, dice en una biografía, que próximamente inédita, hasta la publicación de mi libro sobre Figaro: "El *Diario Satírico del Día* se suspendió por que algunos personajes de influencia, que se creían amenazados en él, interpusieron su influjo con el Gobierno, que mandó suspender dicha publicación."

Figaro se queda así, aquel primer periódico, hecho de todo periodista de espíritu y vocación, que periódicamente el que se hacen meritos, que el que se gana de lo necesario, que el que se valía la inquietud de hacer el papel y el punto de una firma el día de los pagos sin que le preocupara los gastos. Entre los papeles de Figaro hay cartas y documentos que revelan sus apuros y sus contrariedades. Basta como dato que en sólo y medio año pudieron aparecer cinco números, a intervalos irregulares.

gran satírico combatiendo costumbres y vicios con su gracia peculiar; se concuerda el periodismo sin par y el escritor que lleva al periódico toda la belleza del arte y el talento para hacer una verdadera obra literaria.

La Prensa de España no debiera pasar en silencio ese comentario glorioso de la aparición del gran periodista Mariano José de Larra, Figaro, en el mundo de los honores.

En estos el momento propicio, puesto que la Prensa alcanza el centenario de su descomulgamiento y puede proporcionar una brillante relación de nombres de periodistas ilustres, continuadores de Figaro, para demostrar que el periodismo tiene dentro del arte un valor igual a los demás géneros literarios, más de su fuerza social y económica.

CASIMIRO DE HEREDIA
"COLOMBINE"

REVISTA DE LA RAZA

Julio Romero de Torres. *Retrato de Carmen de Burgos*, 1917. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Casa Alfonso. Julio Romero de Torres pintando el retrato de Carmen de Burgos, *El Día*, 8-V-1917. Biblioteca Nacional de España, HN/2433. REPRODUCCIÓN.

Cubierta. *Ellas y ellos, o ellos y ellas*, Madrid, Imprenta de Alrededor del Mundo, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/74556. REPRODUCCIÓN.

Anónimo. *Retrato del escritor romántico Mariano José de Larra*, Museo Nacional del Romanticismo, CE0536. REPRODUCCIÓN.

Margarita Nelken. «Una resurrección milagrosa - El *Figaro* de Carmen de Burgos», *El Imparcial*, 30-I-1921. Biblioteca Nacional de España, HN/2696. REPRODUCCIÓN.

«La vida literaria. Tres libros interesantes», *Nuevo Mundo*, n.º 1404, 10-XII-1920. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

«Al margen de los libros. Páginas escogidas de *Clarín*, prólogo y notas de *Azorín*», *Heraldo de Madrid*, 14-IX-1917. Carmen de Burgos, firmando como *Perico el de los Palotes*. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

Rosario Weiss. *Larra*. Museo Nacional del Romanticismo, CE4286. REPRODUCCIÓN.

FEMINISMO EN ACCIÓN. CRUZADA DE MUJERES ESPAÑOLAS (1920-1923)

«Las mujeres españolas ante el Parlamento. Pidiendo justicia», *El Liberal*, 1-VI-1921. Biblioteca Nacional de España, HN/2430.

Manumisión, Madrid, diciembre 1920. Redacción: Concepción Aleixandre, Carmen de Burgos, Margarita Nelken, *Beatriz Galindo*, Carmen Karr... Hemeroteca Municipal de Madrid, R.V.M. t.4(13).

Carmen de Burgos. *La rampa*, Madrid, Renacimiento, 1917. Biblioteca Nacional de España, 1/75557.

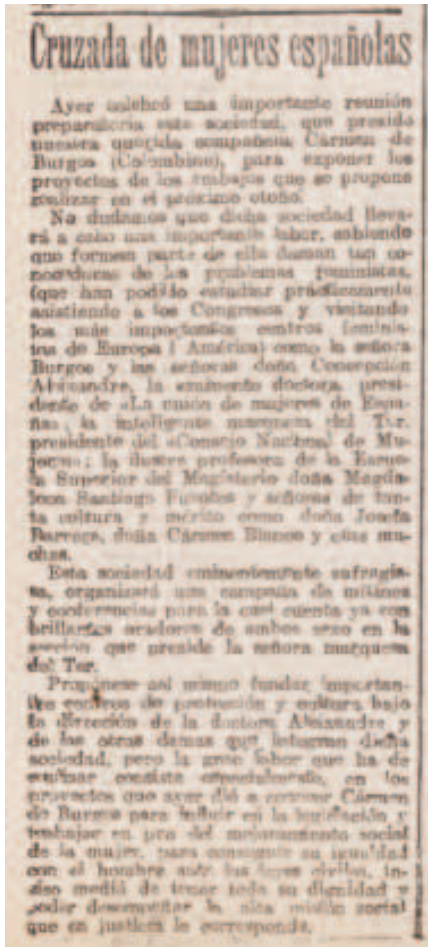
Carmen de Burgos. *El artículo 438*, La Novela Semanal, Año I, n.º 15, 1-X-1921. Biblioteca Nacional de España, 1/236090(3).

Carmen de Burgos. *La entrometida*, La Novela Corta, Año VI, n.º 292, 16-VII-1921. Biblioteca Nacional de España, 1/232867(30).

Carmen de Burgos. *El extranjero*, La Novela Semanal, Año III, n.º 94, 28-IV-1923. Biblioteca Nacional de España, 1/236097(2)

Carmen de Burgos. *El hombre negro*, La Novela Corta, Año I, n.º 27, 8-VII-1916. Biblioteca Nacional de España, DL/145865

Carmen de Burgos. *La prueba*, Los Contemporáneos, Año XIV, n.º 708, 17-VIII-1922. Biblioteca Nacional de España, 1/230011(7)



«Cruzada de Mujeres Españolas», *Heraldo de Madrid*, 2-VIII-1920. Biblioteca Nacional de España, HN/2468.

Retrato de Carmen de Burgos hacia 1920. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

«Cruzada de Mujeres Españolas», *Heraldo de Madrid*, 2-VIII-1920. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«La actualidad en Madrid. El presidente del Consejo de Ministros leyendo el manifiesto de las sufragistas», *Mundo Gráfico*, n.º 501, 8-VI-1921. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209. REPRODUCCIÓN.

«Las mujeres españolas ante el Parlamento pidiendo justicia», *El Liberal*, 1-VI-1921. Biblioteca Nacional de España, HN/2430. REPRODUCCIÓN.

«Doña Carmen de Burgos. Presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», *Feminismo Internacional*, n.º 6, junio de 1923. Biblioteca del Congreso (Washington, EE.UU.). REPRODUCCIÓN.

«Queda establecida en España la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», *Feminismo Internacional*, n.º 8, agosto de 1923. Biblioteca del Congreso (Washington, EE.UU.). REPRODUCCIÓN.

VIAJE A MEXICO Y CUBA (1925-1926)

«Xochimilco (campo de flores)», *La Esfera*, n.º 669, 30-X-1926. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.

Carmen de Burgos. *La misionera de Teotihuacán*, La Novela Mundial, Año I, n.º 21, 5-VIII-1926. Biblioteca Nacional de España, 1/233589.

Carmen de Burgos. *El dorado trópico*, La Novela de Hoy, Año IX, n.º 404, 7-II-1930. Biblioteca Nacional de España, 1/234735.

Amadís de Gaula. Arreglado por Carmen de Burgos, Valencia, Sempere, 1923. Biblioteca Nacional de España, 2/82539

«Las otras pirámides. Teotihuacán», *La Esfera*, n.º 699, 28-V-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

«La Habana colonial», *La Esfera*, n.º 659, 21-VIII-1926. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

Fotografía de Alfonso. *Carmen de Burgos*, MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002. REPRODUCCIÓN.

«Carmen de Burgos llegó al Pto. de Veracruz», *Excelsior*, México, 6-X-1925. Archivo General de la Nación (México, DF). REPRODUCCIÓN.

«Doña Carmen de Burgos es desde hoy algo de México», *Excelsior*, México, 7-X-1925. Archivo General de la Nación (México, DF). REPRODUCCIÓN.

«Fue agasajada con un banquete la distinguida escritora Colombine», *El Demócrata*, México, 22-X-1925. Archivo General de la Nación (México, DF). REPRODUCCIÓN.

«La mujer mexicana rindió su homenaje a la culta Sra. Doña Carmen de Burgos», *Excelsior*, México, 22-X-1925. Archivo General de la Nación (México, DF). REPRODUCCIÓN.

«A bordo del Cristóbal Colón llegó ayer a La Habana doña Carmen de Burgos», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 19-XI-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.



«La conferencia del domingo en el Gran Teatro Nacional», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 30-XII-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1.

«La Academia Universitaria de Literatura y Colombine», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 24-XI-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«La conferencia del domingo en el Gran Teatro Nacional», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 30-XII-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

Teatro Nacional de La Habana en la actualidad. <https://onlinetours.es/blog/cuba/teatro-insigne-de-cuba/>. REPRODUCCIÓN.

«Constituyó un verdadero acontecimiento cultural la conferencia de Carmen de Burgos



«La Academia Universitaria de Literatura y Colombine», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 24-XI-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1.

sobre Mariano José de Larra, *Figaro*», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 4-I-1926, p.1. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«*Figaro*», *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 10-I-1926, p. 29. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

Artículo sobre el encuentro entre Carmen de Burgos y Luis Jiménez de Asúa, *Diario de la Marina* (La Habana, 1844), 20-I-1926, p. 1. Hemeroteca Municipal de Madrid. Signatura: 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

VIAJE A AMÉRICA POR EL PACÍFICO (1927-1928). PANAMÁ, PERÚ, BOLIVIA Y CHILE

«La puerta de dos mundos», *La Esfera*, n.º 756, 30-VI-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

«Lima, la blanca», *La Esfera*, n.º 779, 8-XII-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.

Carmen de Burgos. *Se quedó sin ella*, La Novela de Hoy, Año VIII, n.º 352, 8-II-1929. Biblioteca Nacional de España, 1/234683.

Prismáticos Carl Zeiss-Jena, Turact, 8 X 24, 1171190. Colección Concepción Núñez Rey.

«Colombine y el meridiano», *Zig-Zag*, Santiago de Chile, n.º 1196, 28-I-1928. REPRODUCCIÓN. Colección Concepción Núñez Rey.

«Panamá», *La Esfera*, n.º 852, 3-V-1930. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

«Emoción de cumbres», *La Esfera*, n.º 780, 15-XII-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«El cementerio de Santiago de Chile en primavera», *La Esfera*, n.º 774, 3-XI-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«La ciudad de Aladino», *La Esfera*, n.º 771, 13-X-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«La escritora española Carmen de Burgos llegó ayer a Santiago», *El Mercurio*, Santiago de Chile, 6-XII-1927, p. 3. Biblioteca Nacional de Chile. REPRODUCCIÓN.

«Una hora con Colombine», *El Mercurio*, Santiago de Chile, 18-XII-1927, p. 15. Biblioteca Nacional de Chile. REPRODUCCIÓN.

Recepción de la Unión Ibero Americana en honor a la escritora española, Carmen de Burgos, *Zig-Zag*, Santiago de Chile, 17-XII-1927. Biblioteca Nacional de Chile. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos en casa del poeta chileno Samuel Lillo. Hemeroteca de *El Mercurio* (Chile). Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

LA MUJER MODERNA Y SUS DERECHOS. LOS ENSAYOS SOBRE LA MUJER (1927)

Carmen de Burgos. *La mujer moderna y sus derechos*, Sempere, Valencia, 1927. Biblioteca Nacional de España, 2/77521.

«La mujer moderna y sus derechos», *La Esfera*, n.º 760, 28-VII-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

Carmen de Burgos, *Misión social de la mujer*, Bilbao, Sociedad el Sitio, 1911. Biblioteca Nacional de España, VC/694/12.

Carmen de Burgos. *Influencias recíprocas entre la mujer y la literatura*, Logroño, Impr. y Librería La Rioja, 1912. Biblioteca Nacional de España, VC/531/40.

«Las sensionadas», *Ondas*, n.º 105, 19-VI-1927. Biblioteca Nacional de España, ZR/717

Fotografía de Carmen de Burgos hacia 1927 en *Crónica*, 26-IV-1931. Biblioteca Nacional de España, AHS/40672. REPRODUCCIÓN.

«Carmen de Burgos, *Colombine*, lleva trabajando ocho años en su libro *La mujer moderna y sus derechos*», *La Libertad*, 28-IV-1927. Biblioteca Nacional de España, HN/1735. REPRODUCCIÓN.

«Feminismo», *La Esfera*, n.º 784, 12-I-1929. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «La educación de la mujer», *Ensayos Literarios*, Almería, 1900. (A mi querida hermana Catalina de Burgos Seguí). Biblioteca Virtual Andalucía – Cervantes Virtual. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos. «Misión educadora de la mujer en el periodismo», *Unión Ibero Americana*, año XIX, n.º extraordinario, 31-XII-1905. Biblioteca Nacional de España, ZR/326. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos Seguí. *La mujer en España*, Valencia, Sempere, 1906. Biblioteca Nacional de España, VC/677/17. REPRODUCCIÓN.

Máquina de escribir Underground. Biblioteca Nacional de España, CE0258.

LA ESCRITORA UNIVERSAL. SU VOZ ENTRE EUROPA Y AMÉRICA

«El peligro rosa», *La Esfera*, n.º 794, 23-III-1929. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

«El espíritu de Nápoles», *La Esfera*, n.º 817, 31-VIII-1929. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.

Portada con la actriz Agnes Ayres, *Cine-Mundial*, Vol. VIII, n.º 7, julio 1923. Colección Concepción Núñez Rey.

«Caballos inmortales», *Cine-Mundial*, Vol. XI, n.º 12, diciembre 1926. Colección Concepción Núñez Rey.



«Feminismo», *La Esfera*, n.º 784, 12-I-1929. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356.

«La patria de Polichinela», *Cine-Mundial*, Vol. XI, n.º 10, octubre 1926. Colección Concepción Núñez Rey.

Retrato de Carmen de Burgos, dedicado al artista portugués Leal da Câmara (1928). Câmara Municipal de Sintra / Casa-Museu

CARMEN DE BURGOS SEGUI

Esta joven, ilustrada y simpática escritora, que en muy pocos años ha logrado ocupar uno de los primeros puestos en nuestra prensa y que con sus libros sobre el derecho, sobre cuestiones sociales, novelas y excelentes traducciones de obras estadounidenses en el extranjero, ha llevado á sus pies de las mujeres españolas más adelantadas por literatura y arte, puede decirse que su biografía está basada en sus propias producciones durante los pocos años en que sus talentos han podido ser en contacto con sus numerosos lectores.

Nosotros, que le admiramos y estimamos en la medida que vale, queremos consignar aquí que tenemos la esperanza de que llegos á ver en las letras patrias una de las más conspicuas escritoras.



Señor D.^a Carmen de Burgos Seguí (Colombini).

La estimación en que en la tierra le revelan sus desprecios que resistentemente le han hecho los diarios madrileños al partir hacia el extranjero, cumpliendo un encargo oficial que le ha encomendado nuestro Gobierno, como profesora oficial que es.

De aquí las frases que con tal motivo le dedica el popular periódico *Revista de Madrid*.

«Sus oraciones, sus artículos, temas de amonidad, escritos

MISIÓN EDUCADORA DE LA MUJER EN EL PERIODISMO

Conferencia leída por D.^a Carmen de Burgos Seguí (Colombini) en Madrid el 15 de Junio de 1905.

Señoras y señores: Permisión, antes de entrar en el tema de esta conferencia, una aclaración, mejor dicho, una disculpa por ocupar este sitio, sabiendo que carencia de las dotes que podrían castigar vuestra atención.

Vengo aquí... porque debía venir, porque era imposible negarme á prestar mi concurso desde el momento que se creía del su esta casa... y porque yo misma siento que no he de ser infelice en mi trabajo.

Nada nuevo puedo decir tal vez, pero quiero ligar vuestra atención en uno de los puntos que puede ser el factor más importante de la cultura femenina: deseo despertar con la atención del objeto el interés y el entusiasmo por la cuestión importantísima que la mujer puede realizar en la prensa; los cosas que todos sabemos, lo que por vulgar nadie dice, son las que necesitan repetirse constantemente.

Así, pues, á pesar de mi falta de costumbre de dirigirme al público, natural en quien vive retirada en un ambiente de trabajo y de lucha, he aceptado lo que creo un deber, ya que el puesto que ocupo en esta casa y en la prensa me lo señalan, sin pensar en vuestra plaza ni en mi nacimiento porque si acaso de galas, colores, traje en cambio lo puseo sobriamente y sinera, organdada de fuerza y de entusiasmo para la realización de nuestros ideales, de misión de paz y de progreso.

Na es de hoy mi amor á la unión de pueblos hermanos, mi honra la abona: los primeros pasos que di en el periodismo, los primeros latidos de mi corazón que impulsaron mi pluma, fueron para envolver un soldado desde este punto castellano, desde una cabaña en su paciente noche el hidalgo D. Quijote, á esa noble tierra americana con la que debe sentirse el amor incesante de padre y hijo... pero no de los padres á la guerra antigua, que pedían sin respeto y olvidados al hijo, mandándole por haberle dado la vida corporal, sino el amor racional y sano de las generaciones que dan la vida del espíritu.

Nuestros hermanos de amor, de paz y de cultura se abren cada día á nuestros ojos. El siglo XIX es el siglo en que empieza á brillar sin sombra la aurora de la reivindicación de todos los derechos individuales, los hombres se emancipan, termina la servidumbre del cuerpo y la esclavitud del pensamiento, el progreso adelanta y la mujer gana en consideración.

No se le sigue tributando el culto, conal de la caballería y las castas de amor, cuya desaparición una iluminación que no emite en su verdadera significación, pero

Carmen de Burgos. «Misión educadora de la mujer en el periodismo», *Unión Ibero Americana*, año XIX, n.º extraordinario, 31-XII-1905. Biblioteca Nacional de España, ZR/32.

de Leal da Câmara (Sintra, Portugal), 256/ FOT/1998. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos Sección «Corresponsales»: «Vera Sergina y Cecilia Sorel Visitan la Ciudad de Lisboa», *Cine-Mundial* (Nueva York. 1922), vol. VIII, n.º 7, julio 1923, p. 401. Hemeroteca Municipal de Madrid, 1217/2. REPRODUCCIÓN.

Portada con Gloria Swanson, *Cine-Mundial*, vol. VIII, n.º 11, noviembre 1923. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

«El Museo Romántico», *Cine-Mundial* (Nueva York. 1922), vol. IX, n.º 10, octubre 1924, pp. 580 y 605. Hemeroteca Municipal de Madrid, 1217/2. REPRODUCCIÓN.

Portada de *Cine-Mundial*, Lillian Gish. *Cine-Mundial*, vol. XI, n.º 3, marzo 1926. Hemeroteca Municipal de Madrid. REPRODUCCIÓN.

«Cajas de miradas», *Cine-Mundial* (Nueva York. 1922), vol. XII, n.º 9, septiembre 1927. Hemeroteca Municipal de Madrid. REPRODUCCIÓN.

«Las banderas nuevas», *Cine-Mundial* (Nueva York. 1922), vol. X, n.º 1, enero 1925. Hemeroteca Municipal de Madrid. REPRODUCCIÓN.

Portada, *La Esfera*, n.º 771, 13-X-1928. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«La plaza del Rocío», *La Esfera*, n.º 542, 24-V-1924. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

Portada, *La Esfera*, n.º 678, 1-I-1927. Biblioteca Nacional de España, AHS/35356. REPRODUCCIÓN.

«La casa de Balzac», *La Esfera*, n.º 507, 22-IX-1923. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

«Mujeres de la historia. AMAZONAS», *La Esfera*, n.º 712, 27-VIII-1927, pp. 22-23. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

«La ribera encantada», *La Esfera*, n.º 453, 9-IX-1922. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204. REPRODUCCIÓN.

«El humorismo y la mujer», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 22-VII-1927,

p. 18. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«Las dolorosas del Museo del Prado», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 2-IV-1926, p. 18. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«El artículo 438», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 6-VI-1927, 1927. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«Prestigios ibéricos», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 18-XII-1925, p. 32. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

«Un libro del Dr. Marañón», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), 21-III-1926, p. 16. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.

Portada de *Zig-Zag*, año XXIII, n.º 1195. Hemeroteca de *El Mercurio* (Chile). REPRODUCCIÓN.

«El beso precursor», *Zig-Zag*, 9-X-1926. Hemeroteca de *El Mercurio* (Chile). REPRODUCCIÓN.

«Patios españoles», *Zig-Zag*, 28-IX-1929. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Portada, *Caras y Caretas*, n.º 1449, 9-VII-1926. Biblioteca Nacional de España, ZR/948. REPRODUCCIÓN.

«El hada del pulque mejicano», *Caras y Caretas*, n.º 1517, 29-X-1927. Biblioteca Nacional de España, ZR/948. REPRODUCCIÓN.



Portada, *Caras y Caretas*, n.º 1449, 9-VII-1926. Biblioteca Nacional de España, ZR/948.



Portada, *La Esfera*, n.º 889, 17-I-1931. Biblioteca Nacional de España, AHS/43204.

**CARMEN DE BURGOS Y
LA SEGUNDA REPÚBLICA.
EL ÚLTIMO ACTO (1930-1932)**

«Las mujeres - El sexo y la Academia», *ABC*, 22-II-1931. Cristóbal de Castro defendió la entrada de Carmen de Burgos en la RAE junto a Concha Espina y Blanca de los Ríos. Biblioteca Nacional de España, HN/2631.

Carmen de Burgos. *Quiero vivir mi vida*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1931. Biblioteca Nacional de España, 2/88698.

Carmen de Burgos. *Gloriosa vida y desdichada muerte de don Rafael del Riego*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1931. Biblioteca Nacional de España, 3/92824.

«Carmen de Burgos *Colombine* fue la autora de la primera encuesta periodística en torno al divorcio», *Nuevo Mundo*, 24-X-1931. Biblioteca Nacional de España, AHS/43201.

Carmen de Burgos. *Puñal de claveles*, La Novela de Hoy, Año XI, n.º 495, 12-XI-1931. Biblioteca Nacional de España, 1/234827.

Carmen de Burgos. *Los endemoniados de Jaca*, Novelas y Cuentos, Año IV, n.º 207, 18-XII-1932. Otro título de la novela *Los espiritados*. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. *Guiones del destino*, Atlántida, 1932. Biblioteca Nacional de España, 1/234842.

Carmen de Burgos. *Cuando la ley lo manda*, Atlántida, 1932. Biblioteca Nacional de España, 1/234850.

Tenida fúnebre en homenaje a Carmen de Burgos (13-X-1932). Centro Documental de la Memoria Histórica. Masonería-A, Leg. 359, Exp. 15. Foto 207.

Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo «Káulak». *Retrato de Carmen de Burgos*. Biblioteca Nacional de España, KAULAK/42445 NEG/4. REPRODUCCIÓN.

«Homenaje a Unamuno», *La Raza*, n.º 179, 23-V-1930. Biblioteca Nacional de España, D/8331. REPRODUCCIÓN.

Carmen de Burgos en el Congreso Nacional extraordinario del Partido Republicano Radical Socialista (julio de 1931). MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, Imagen 032449. REPRODUCCIÓN.

«Crónica pregunta a las más destacadas figuras del feminismo español: ¿Cuál debe ser la labor de la mujer en la República?», *Crónica*, 26-IV-1931. Biblioteca Nacional de España, ZR/247. REPRODUCCIÓN.

Cesár González Ruano. «Las nuevas cruzadas. Una reunión de mujeres», *Heraldo de Madrid*, 27-VI-1931. Biblioteca Nacional de España, HN/2468. REPRODUCCIÓN.

«La mujer en la política. Carmen de Burgos», *Mujer*, 27-VI-1931. Biblioteca Nacional de España, ZR/1784. REPRODUCCIÓN.

Fotografía Alfonso. *Acto en el Ateneo de Madrid contra la pena de muerte*. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, 033576. REPRODUCCIÓN.

Fotografía Alfonso. *Acto en la Sociedad Económica Matritense en pro del voto femenino*.

MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, 026566. REPRODUCCIÓN.

«A través del micrófono», *Ondas*, 11-VII-1931. Biblioteca Nacional de España, ZR/717. REPRODUCCIÓN.

«Homenaje a la memoria de Riego», *Abora*, 10-XI-1931. Biblioteca Nacional de España, HN/2643. REPRODUCCIÓN.

Homenaje a Salmerón en Alhama, en «De recuerdos y olvidos, Nicolás Salmerón. Homenajes», María del Carmen Amate, *El Eco de Alhama*, n.º 15, Julio de 2003). Hemeroteca Diputación Provincial de Almería.

«Homenaje a Salmerón en Alhama. Acto en la plaza de toros de Almería en memoria de Salmerón», *Mundo Gráfico*, 30-IX-1931. Hemeroteca BNE.

«Homenaje a Salmerón en Alhama». Sentados, Marcelino Domingo, Unamuno, Indalecio Prieto y Carmen de Burgos», *Abora*, 23-IX-1931). Hemeroteca BNE.

Fragmento de la grabación del acto celebrado por la Liga Internacional de Mujeres en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, 26 de junio de 1931. Colección de noticieros de Hearst Metrotone News en poder de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). Versión editada del noticiero n.º 11-6.

«Concedido el Voto a la Mujer en España...», *Diario de la Marina* (La Habana. 1844), n.º 507, 3-X-1931, p. 3. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1. REPRODUCCIÓN.



Carmen de Burgos. *Los endemoniados de Jaca*, *Novelas y Cuentos*, Año IV, n.º 207, 18-XII-1932. Otro título de la novela *Los espirituidos*. Colección Concepción Núñez Rey.

«Mujeres de la República. Carmen de Burgos, Colombine», *La Calle*, 14-VIII- 1931. Hemeroteca digital. Biblioteca Nacional de España.

Agencia Piortiz. Madrid. Inauguración del Curso de la Asociación de Estudiantes del Magisterio, celebrada en la Normal de Maestros, *Mundo Gráfico*, 11-XI-1931. Biblioteca Nacional de España, AHS/43209.002. REPRODUCCIÓN.

Acto de la Liga de los Derechos del Hombre, en el Ateneo de Madrid, *La Libertad*, 29-IV-1932. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124. Imagen 041. REPRODUCCIÓN.





Carmen de Burgos en el Congreso Nacional extraordinario del Partido Republicano Radical Socialista, julio de 19031. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, Imagen 032449. © "Alfonso", VEGAR, Madrid, 2024.



Tenida fúnebre en homenaje a Carmen de Burgos (13-X-1932). Centro Documental de la Memoria Histórica. Masonería-A, Leg. 359, Exp. 15. Foto 207.

«Carmen de Burgos preconiza la unión de todas las mujeres...», *Diario de la Marina*, 28-V-1932, p. 11. Hemeroteca Municipal de Madrid, 645-655/1.

Recepción de Carmen de Burgos en la Sociedad Económica Matritense. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, Imagen XXX. REPRODUCCIÓN.

En el X Congreso de las Sociedades Económicas de Amigos del País, Inaugurado por el Presidente de la República Alcalá Zamora. MCD. AGA, Fondo Fotográfico Alfonso, IDD (03)124.002, Imagen 015959.

Fotografía Antonio Llompart. «El homenaje popular al Alcalde de Sevilla»,

Ahora, 8-IX-1932. Biblioteca Nacional de España, HN/2643. REPRODUCCIÓN.

«Banquete de homenaje a Fernández de la Bandera», *Nuevo Mundo*, 9-IX-1932. Biblioteca Nacional de España, AHS/42888. REPRODUCCIÓN.

Último domicilio de Carmen de Burgos en Madrid, calle Nicasio Gallego n.º 1. Fotografía Pascasio Lorenzo Robles. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

Tumba de la autora en el Cementerio Civil de Madrid. Fotografía Pascasio Lorenzo Robles. Colección Concepción Núñez Rey. REPRODUCCIÓN.

LA RESTITUCIÓN DE LA MEMORIA DE CARMEN DE BURGOS, COLOMBINE

Elizabeth Starcevic. *Carmen de Burgos. Defensora de la mujer*, Editorial Cajal, Almería, 1976. Biblioteca Nacional de España, 4/136100.

Carmen de Burgos. *El hombre negro*, Emiliano Escolar, Madrid, 1980. Biblioteca Nacional de España, DL/145865.

Carmen de Burgos. «Villa-María», Emiliano Escolar, Madrid, 1980. Biblioteca Nacional de España, VC/13707/12.

Carmen de Burgos, edición de Ana Martínez Marín. *Mis mejores cuentos*. Incluye los cuentos: *El artículo 438*, *El abogado*, *El novenario*, *Los huesos del abuelo* y *La mujer fría*, Editoriales Andaluzas Unidas (Biblioteca de Cultura Andaluza), Sevilla, 1986. Biblioteca Nacional de España, 3/137890.

Carmen de Burgos. Edición y prólogo de José María Marco. *Los anticuarios*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1989. Biblioteca Nacional de España, 9/57656.

Carmen de Burgos. Edición, introducción y notas, Concepción Núñez Rey. *La Flor de la Playa y otras novelas cortas*. Incluye las novelas: *El último contrabandista*, *En la guerra*, *El veneno del arte*, *El perseguidor*, *El permisionario* y *Vida y milagros del pícaro Andresillo Pérez*, Castalia, Madrid, 1989. Biblioteca Nacional de España, 9/35196.

Edición de Ángela Ena. *Novelas breves de escritoras españolas*. Incluye el cuento: *Los negociantes de la Puerta del Sol*, de Carmen de Burgos, Castalia, Madrid, 1990. Biblioteca Nacional de España, 9/53927.

Carmen de Burgos, edición de Miguel Naveros. *Puñal de claveles*, Editorial Cajal, Almería, 1991. Biblioteca Nacional de España, 9/66579.

Concepción Núñez Rey. *Carmen de Burgos, «Colombine» (1867-1932). Biografía y obra literaria*. Tesis doctoral, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1992. Biblioteca Nacional de España, 9/18869.

Paloma Castañeda. *Carmen de Burgos, «Colombine»*, Horas y Horas, Madrid, 1994. Biblioteca Nacional de España, 9/70848.

Helena Establier Pérez. *Mujer y feminismo en la narrativa de Carmen de Burgos, «Colombine»*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 2000. Biblioteca Nacional de España, 3/142110.

Rita Catrina Imbroden. *Carmen de Burgos, «Colombine», y la novela corta*. Incluye *El brote*, Peter Lang, S.A., Berna, 2001. Biblioteca Nacional de España, 9/217730.

Blanca Bravo Cela. *Carmen de Burgos (Colombine): contra el silencio*, Espasa Calpe, Madrid, 2003. Biblioteca Nacional de España, 9/249234.

Concepción Núñez Rey. *Carmen de Burgos, «Colombine», en la Edad de Plata de la*

Literatura Española, Fundación J. Manuel Lara, Sevilla, 2005. Premio de Biografía «Antonio Domínguez Ortiz. Biblioteca Nacional de España, 9/271721.

Carmen de Burgos. Edición de Pilar Ballarín. *La mujer moderna y sus derechos*, Ministerio de Educación, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007. Biblioteca Nacional de España, DL/1609112.

Carmen de Burgos. *La mujer moderna y sus derechos*, Área de Gobierno de Empleo y Servicios a la Ciudadanía, Ayuntamiento de Madrid, 2007. Biblioteca Nacional de España, 9/264256.

Varios Autores, Edición de Concepción Núñez Rey. *Carmen de Burgos, «Colombine» (1867-1932), en el periodismo y la literatura, Arbor* (CSIC), Vol. 186, n.º extraordinario, 2010. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. Edición de Concepción Núñez Rey. *Puñal de claveles*, Junta de Andalucía, Biblioteca Virtual de Andalucía, 2010. Biblioteca Nacional de España, DGCD/29399.

Carmen de Burgos. *Gloriosa vida y desdichada muerte de don Rafael del Riego (un crimen de los borbones)*, Renacimiento, Sevilla, 2013. Biblioteca Nacional de España, 9/291489.

Carmen de Burgos. *La malcasada*. Introducción, Emilio Sales, Renacimiento, Sevilla, 2016. Biblioteca Nacional de España, DL/2467803.

Carmen de Burgos. Edición e introducción de Concepción Núñez Rey. *Novelas del ciclo de Rodalquilar*. Vol. I: *El tesoro del Castillo, Los inadaptados* y otros, Diputación de Almería, Almería, 2017. Biblioteca Nacional de España, 12/1186977 V. 1.

Carmen de Burgos. Edición e introducción de Concepción Núñez Rey. *Novelas del ciclo de Rodalquilar*. Vol. II: *El último contrabandista, Frasca la tonta o Venganza, La miniatura*, Diputación de Almería, Almería, 2017. Biblioteca Nacional de España, 12/1186978 V. 2.

Carmen de Burgos. Edición e introducción de Concepción Núñez Rey. *Novelas del ciclo de Rodalquilar*. Vol. III: *La malcasada, Puñal de claveles*, Diputación de Almería, Almería, 2017. Biblioteca Nacional de España, 12/1186979 V. 3.

Concepción Núñez Rey. *Carmen de Burgos, «Colombine», periodista universal*, 2 vols., Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla, 2018. Biblioteca Nacional de España, DL/2610343 V.1 y DL/2610344 V. 2.

Carmen de Burgos. Introducción de Ana Vian y M.^a Jesús Fraga. *La voz de los muertos: (diálogos)*, Torreozas, Madrid, 2018. Biblioteca Nacional de España, DL/2543910.

Carmen de Burgos. Edición e introducción Concepción Núñez Rey. *Los inadaptados*, Cuadernos del Vigía, Granada, 2018. Biblioteca Nacional de España, 11/77222.

Carmen de Burgos. Introducción de Mercedes de Pablos. *Quiero vivir mi vida*, Editorial Almuzara-Berenice, Córdoba, 2018. Biblioteca Nacional de España, 11/16836.

Concepción Núñez Rey *et al.* *Carmen de Burgos, «Colombine», hacia la modernidad*, Catálogo de exposición, Centro Andaluz de las Letras, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla, 2019. Biblioteca Nacional de España, 9/293645.

Carmen de Burgos. *Los endemoniados de Jaca*. Introducción de Emilio Sales. Renacimiento, Sevilla, 2019. Biblioteca Nacional de España, 11/62475.

Carmen de Burgos. Edición e introducción Concepción Núñez Rey. *El último contrabandista*, Cuadernos del Vigía, Granada, 2020. Biblioteca Nacional de España, DL/2674319.

Pilar Palomo y Concepción Núñez Rey, editoras. *Carmen de Burgos, «Colombine», novelista*, Editorial Fundamentos, Madrid, 2021. Biblioteca Nacional de España, 11/150271.

Concepción Núñez Rey. *Carmen de Burgos, «Colombine», en la Edad de Plata de la Literatura Española*, Fundación Unicaja, Málaga, 2021. 2.^a edición, corregida y aumentada. Biblioteca Nacional de España, 11/169144.

Carmen de Burgos. Edición e introducción, Concepción Núñez Rey, *Peregrinaciones. Mis viajes por Europa (Suiza, Dinamarca, Suecia, Noruega, Alemania, Inglaterra, Portugal)*,

Editorial Renacimiento, Sevilla, 2021. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. Edición e introducción Concepción Núñez Rey. *El divorcio en España*, Editorial Renacimiento, Sevilla, 2023. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. Traducción Barbara Minesso. *Pugnale di garofani*, Edizioni Estemporanee, Roma, 2005. Biblioteca Nacional de España, 12/388342.

Carmen de Burgos. Traducción e introducción, Elena Carpi y Ana Pano Alamán. *La donna moderna e i suoi diritti*, Pisa University Press, 2018. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. Traducción y edición, Gabriela Pozzi y Keith Watts. *On modern women and their rights*, Escribana Books, Nueva York, 2018. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos (*La rampa*). Traducción Antonella Gallo, *Il piano inclinato*. Edic. Le Lettere, Siglo XXI, Piccola Bibliotheca Ispanica, 4, Florencia, 2024. Colección Concepción Núñez Rey.

Carmen de Burgos. Traducción Joana Moraes Varela. *A Flor da Praia*, VS Editor, Lisboa, 2024. Colección Concepción Núñez Rey.

Trofeo que acompaña el Premio Internacional de Periodismo Colombine. Creación del escultor Jesús María García Lorente, copia en mármol Macael, 25 x 11 x 6 cm. Colección Concepción Núñez Rey.

Décimos de la Lotería Nacional de los sorteos de los jueves con la imagen de Carmen de Burgos *Colombine*, emitido el 22 de diciembre de 2022. Colección Concepción Núñez Rey.

Sello de Correos dedicado a Carmen de Burgos dentro de la colección #8MTodoElAño, *Mujeres periodistas* dedicada a mujeres emblemáticas en la lucha por la igualdad. Emitido el 30 de mayo de 2024. Concepción Núñez Rey.

Juan Vida. *Carmen de Burgos*, 2024.
Técnica mixta sobre lienzo, 73 × 60 cm.
Colección Concepción Núñez Rey.



AGRADECIMIENTOS

Para extender la memoria de Carmen de Burgos, la gran figura de nuestras letras y de nuestra historia, muchas personas han contribuido a la realización de la exposición sobre su vida y su obra, que ha de quedar perpetuada en el presente catálogo.

Mi agradecimiento debe comenzar recordando a doña María José Gálvez Salvador, Directora General del Libro, quien apoyó y promovió el proyecto desde el principio. Participó de inmediato la Directora de la Biblioteca Nacional de España, Ana Santos, sustituida por el nuevo Director de la institución, don Óscar Arroyo Ortega, quien ha acogido con sumo interés la labor y le ha dado el impulso final para su realización.

Se extiende mi agradecimiento a Acción Cultural Española y a la Dirección General de Memoria Democrática, organismos que han organizado la exposición junto a la Biblioteca Nacional de España.

En la asidua tarea desplegada por la BNE, he de dedicar mi especial agradecimiento a don Javier Ortega, su Director Cultural, por su cordial labor allanando dificultades, y junto a él, mi agradecimiento a todo el equipo de la biblioteca.

En cuanto a mi labor como comisaria, dedico mi profundo agradecimiento a los destacados intelectuales y estudiosos que, tan generosamente, han contribuido con sus artículos a que el presente catálogo ofrezca distintas e interesantes perspectivas de la figura de Carmen de Burgos: Pilar Palomo, Carlos Dorado, Jesús Miranda de Larra, Abelardo Linares, Ángela Ena Bordonada, Rosa María Calaf, Ioana Zlotescu. Todos ellos han mostrado su admiración y le han rendido el honor merecido a nuestra gran escritora.

Un agradecimiento especial he de dirigir a la Presidencia de la República de Portugal, y a su Excm. Secretaria General, Doña Ana Cristina Baptista, quien acogió mi petición de préstamo del Colar de Comendador da Ordem de Sant'Iago da Espada, honor que le fue concedido a Carmen de Burgos en 1919. Junto a ella, mi agradecimiento a la Excm. Directora del Museo de la Presidencia, Doña María Antonia Pinto de Matos, quien ha instruido la realización del préstamo.

Se extiende mi agradecimiento al doctor Paulo Estrela, consultor científico del Museo de la Presidencia de Portugal, quien ha prestado a la exposición un ejemplar de la medalla que lucía Carmen de Burgos como miembro de la Academia das Ciências de Portugal.

De igual modo, mi agradecimiento al doctor Élvio Melim de Sousa, Director de la Casa-Museo Leal da Câmara, quien nos ha prestado los libros de Carmen de Burgos que fueron ilustrados por el artista portugués.

He de agradecer aún al Arquivo Historico–Diplomático do Ministério dos Negócios Estrangeiros que me facilitara diferentes documentos y elementos hemerográficos de Portugal. Y he de extenderlo a la Biblioteca Nacional de Portugal y la Hemeroteca Municipal de Lisboa.

En España, expreso mi gratitud a las instituciones, y a sus responsables, que han atendido con la mayor diligencia distintas peticiones y que han prestado a la exposición diversos materiales:

Hemeroteca Municipal de Madrid: Inmaculada Zaragoza.

Archivo General de la Administración.

Archivo Histórico Nacional.

Asociación de la Prensa de Almería: José Manuel Román.

Asociación de la Prensa de Madrid: Juan Manuel Bernardo Nieto.

Casa-Museo Zenobia-Juan Ramón Jiménez: Carmen Hernández-Pinzón.

Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca).

Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares).

Aún es imprescindible mi reconocimiento al equipo técnico de la exposición, que ha velado por el perfeccionamiento formal de nuestra labor, en especial, el magnífico diseño por parte de PeiPe, sl, y la atenta y minuciosa labor de Daniel López Pestaña.

Mi afectuoso agradecimiento a todos.

Concepción Núñez Rey
(Comisaria de la exposición)

Carmen de Burgos, Colombine, (1867-1932) : la modernización de España / comisariado, Concepción Núñez Rey ; textos, Rosa María Calaf Soler [y otros siete]. – [Madrid] : Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática : Biblioteca Nacional de España : Acción Cultural Española (AC/E), [2024]

256 páginas : fotografías (blanco y negro y color) ; 23 cm
Incluye referencias bibliográficas

Exposición: Biblioteca Nacional de España, Madrid, del 26 de septiembre de 2024 al 5 de enero de 2025

NIPO: 127-24-032-5 Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática (impreso)

NIPO: 127-24-033-0 Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática (pdf)

NIPO: 191-24-023-0 BNE (impreso)

NIPO: 191-24-024-6 BNE (pdf)

ISBN: 978-84-17265-49-6

1. Burgos, Carmen de (1867-1932)-Exposiciones
2. Mujeres-Derechos-España-S. XX-Exposiciones
3. Catálogos de exposiciones. I. Núñez Rey, Concepción (1951-), comisario, autor. II. Calaf, Rosa María (1945-), autor. III. España. Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, entidad responsable. IV. Biblioteca Nacional de España, entidad responsable, sede. V. Acción Cultural Española, entidad responsable

929 Burgos, Carmen de (083.824)

821.134.2 Burgos, Carmen de 1.07(083.824)

342.7-055.2(460)¹⁹(083.824)



*Sus ojos, que parecen ver,
no hacen más que pensar.*

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

*Lo importante
es sentir la vida.*

CARMEN DE BURGOS



AC/E
ACCIÓN CULTURAL
ESPAÑOLA